



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE TLAXCALA

**Facultad de Trabajo Social, Sociología, Psicología
y Psicoterapia**



DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES

TESIS

El rol y estatus de los investigadores en la

Universidad Autónoma de Tlaxcala

Que para obtener el grado de

Doctora en Ciencias Sociales

Presenta:

Margarita Hernández Meléndez

Director de tesis:

Dr. Moisés Mecalco López

Tlaxcala, Tlax., noviembre 2021

AGRADECIMIENTOS

Mi gratitud y reconocimiento al Dr. Moisés Mecalco López por su invaluable apoyo en la dirección de esta tesis, sus observaciones y comentarios críticos enriquecieron la presente investigación y mi crecimiento profesional.

A la Dra. Edith Salazar De Gante, al Dr. Rafael Alfaro Izarraraz, al Dr. José Luis Cisneros y a la Dra. Rosario Taxis Zuñiga, quienes compartieron sus conocimientos y experiencia en el aula, siendo unos extraordinarios motivadores en mi formación académica.

A los miembros del jurado agradezco sus observaciones y valiosas aportaciones para enriquecer el presente trabajo: Dra. Andrea Padilla Mendoza, Dr. René Elizalde Salazar, Dr. Edgar Hernández Zavala y Dr. Gustavo Alberto González Guerrero.

A la Universidad Autónoma de Tlaxcala por permitirme desarrollar la presente investigación, institución que ha sido parte fundamental en mi formación académica y profesional.

Con respeto a la memoria de mis padres por darme la existencia y el privilegio de vivir, a Dios por permitirme continuar en el cumpliendo mis metas.

Con cariño a mis hermanos, Fermín, Carlos, Lilia y Antonio; a la memoria de Rita y Pepe por ser parte de mi gran familia.

Con gratitud a mis amigas y amigos que siempre me brindaron su comprensión y apoyo incondicional en esta etapa de mi vida.

Dedico este esfuerzo con todo mi amor y cariño a mis hijas, Leticia Mariana y Margarita por su invaluable acompañamiento en el logro de mis objetivos; a mis nietos Natalia y José Mariano que con su ternura y cariño me impulsaron a culminar otro objetivo; a mis yernos Jorge Guillermo y José Joshimar por su empatía en todo momento.

Resumen

En el presente trabajo de investigación se expondrá un análisis sobre el rol y estatus del investigador universitario. Particularmente, se enfocará en el caso de la Universidad Autónoma de Tlaxcala (UATx), México. Se considera que las actividades de investigación se constituyen como una actividad básica de las universidades, sobre la cual se han desarrollado distintas posturas sociológicas capaces de definir la actividad científica, el rol del investigador, y su estatus dentro de la estructura social que es la misma Universidad. Por consiguiente, se plantea, no solo conocer el estatus de la UATx con respecto a las universidades públicas, sino también que se profundizará en el modelo de ciencia mexicano, los apoyos de programas federales a los investigadores, la investigación en las universidades públicas, la cultura organizacional en la UATx, y el rol y estatus de los investigadores académicos de dicha universidad. Para su realización, se llevó a cabo una revisión bibliográfica pertinente que se puso en relación con 10 entrevistas realizadas a docentes investigadores de la UATx, cuyos datos fueron analizados de manera cualitativa para obtener información relevante. La conclusión central es que no se les da el suficiente reconocimiento a los propios investigadores dentro del campo de la UATx, por lo que es menester repensar en las posibilidades que demanda la actividad científica en dicha universidad.

Palabras claves: rol y estatus – investigador – actividad científica –UATx

Abstract

In this research work, an analysis of role and status of the university researcher will be presented. Particularly, in this case the focus will be at the Autonomous University of Tlaxcala (UATx), México. Research activities are considered to be a basic activity of universities, on which different sociological positions have been developed capable of defining scientific activity, the role of the researcher, and their status within the social structure that is the University itself. Consequently, it is proposed not only to know the status of the UATx with respect to public universities, it will also deep into the Mexican science model, the support of federal programs for researchers, research in public universities, the organizational culture at UATx, and the role and status of academic researchers at the mentioned university. To execute, a pertinent bibliographic review was effectuated, focusing the relation to 10 interviews with research professors of the UATx, whose data were qualitatively analyzed to obtain relevant information. The central conclusion in that the researchers themselves are not given enough recognition within the field of UATx, so it is necessary to rethink the possibilities demanded by scientific activity at said university.

Keywords: *role and status – researcher – scientific activity – UATx.*

Índice

| | |
|--|----|
| Introducción..... | 1 |
| Fenómeno que se observa | 3 |
| Preguntas de investigación..... | 8 |
| Objetivos..... | 8 |
| Objetivo general | 8 |
| Objetivos específicos | 9 |
| Capítulo I: Marco teórico | 10 |
| 1.1 Ciencia e investigación científica | 10 |
| 1.2 Dimensión estructural y funcional de la Universidad..... | 19 |
| 1.3 Teoría de los sistemas en la construcción del conocimiento | 24 |
| 1.4 Organización y cultura organizacional | 29 |
| 1.5 Campo universitario y Hábitus del investigador | 38 |
| 1.6 El campo científico y el oficio del científico | 43 |
| 1.7 Rol y estatus del investigador | 50 |
| Capítulo II: Estado del arte | 56 |
| Capítulo III: Diseño metodológico..... | 73 |
| 3.1 Aproximación metodológica..... | 73 |
| 3.2 Tipo de estudio | 74 |

| | |
|--|-----|
| 3.3 Instrumentos y técnicas | 74 |
| 3.4 Muestra | 77 |
| 3.5 Procedimiento | 78 |
| Capítulo IV: Resultados | 80 |
| Capítulo V: Análisis e interpretación..... | 104 |
| Conclusiones | 119 |
| Bibliografía..... | 123 |
| Anexos | 132 |
| Guía de preguntas: entrevista a docentes | 132 |

Introducción

El rol del investigador y sus tareas de investigación y generación de nuevos conocimientos han estado presentes en las actividades universitarias básicamente a la par desde sus inicios. En cierto punto, es difícil imaginarse una universidad que no lleve a cabo tareas de esta índole, pues en la mayoría de los casos se constituye como una parte troncal en la formación de los futuros profesionales y teóricos.

En el ámbito de la sociología, los investigadores universitarios se dedican a analizar la información obtenida en avances, actitudes y tendencias de la sociedad o fenómenos sociales. Las conclusiones de los trabajos son de utilidad para implementar a posterior políticas sociales, mejorar ciertos elementos que se configuran como problemáticos en ámbitos como la educación o el mercado laboral, entre otros puntos.

Dentro de las distintas corrientes teóricas existen diversas perspectivas para abordar estudios sociales, pero tienen en común que el lenguaje se constituye como instrumento de investigación y que el enfoque cualitativo suele ser el principal modo de abordaje de las investigaciones en esta área de estudio (Ibáñez, 2016).

En este sentido, a escala global, puede decirse que en materia científica y dentro del ámbito académico, la investigación dentro del espacio universitario es una tarea compleja que requiere, no solo de personas que quieran ejercer su rol de investigador, sino también de educación y formación necesaria, desarrollo tecnológico y la inversión en este espacio (Unesco, 2016).

Según el *Informe Mundial sobre Ciencias Sociales* de la Unesco (2016), la desigualdad de la sociedad también es un tema importante para tener en cuenta a la hora de elaborar políticas y, por consiguiente, llevar adelante distintos tipos de investigación que pretendan dar una respuesta a problemáticas generales o puntuales. Además, en los últimos años, el investigador universitario ha ido adquiriendo cada vez más relevancia para la sociedad, pues temas como la justicia

(o injusticia) social y desigualdades son temas que se están tratando más que nunca en los artículos que se publican en revistas de la materia.

Dicha publicación es una exposición de conocimientos en ciencias sociales, realizada a partir del trabajo de más de cien especialistas que se han enfocado en estos puntos con el objetivo de resaltar la importancia de estudios, en particular aquellos con perspectivas sociales, para implementar políticas y respuestas transformativas.

A partir de lo planteado, cabe especificar qué sucede con estos puntos de las investigaciones en México. Los investigadores universitarios que se configuran como una sociedad de conocimiento presentan importantes desventajas en cuanto al acceso a tecnologías y saberes, aunque esta situación no se limita únicamente al contexto mexicano, sino que es algo más bien mundial, pues está estrechamente relacionado con el avance de una economía capitalista y desigual:

Una de las características de la sociedad contemporánea es el papel central del conocimiento en los procesos de producción, en la medida en que el término calificativo más utilizado es el de la sociedad de conocimiento. Estamos presenciando la emergencia de un nuevo paradigma económico y productivo en que el factor más importante deja de ser la disponibilidad de capital, mano de obra, materia prima o energía, y se convierte en el uso extensivo del conocimiento y de la información. Hoy, las economías más avanzadas se basan en la mayor disponibilidad de conocimiento. Cada vez más, las ventajas comparativas son determinadas por el uso competitivo del conocimiento y de las innovaciones tecnológicas (Bernheim y Chau, 2003, p. 1).

Ante este contexto general, el gobierno mexicano ha llevado a cabo una búsqueda para el fortalecimiento del ámbito científico en el país en las últimas décadas. Desde 1980 se empezaron a implementar programas de pago por mérito para fomentar la productividad de los investigadores universitarios mediante estímulos económicos. El primero de estos programas se dirigió únicamente a investigadores, pero luego se enfocó en los docentes y en universitarios del ámbito público.

El Sistema Nacional de Investigadores (SNI) fue creado en 1984, convirtiéndose así en un programa pionero en el país y de utilidad para contener la crisis de la década de los ochenta, que implicó incluso un 60 % de reducción en los sueldos de los docentes y académicos (Galaz y Gil Antón, 2009; Ruiz, 2014).

Desde entonces, han ido aconteciendo distintas transformaciones en lo que respecta al rol del investigador, tanto en la universidad como en la sociedad. A partir de una revisión bibliográfica y un trabajo de campo con entrevistas, en este trabajo se pretende indagar la relación que existe entre la producción científica lograda por los investigadores mexicanos, particularmente en el espacio de Tlaxcala, para conocer y analizar el rol asignado y asumido por los investigadores.

El trabajo se enfocará en la Universidad Autónoma de Tlaxcala (UATx). Se tendrán en cuenta dimensiones tales como el modelo de ciencia mexicano, los apoyos de programas federales a los investigadores, la investigación en las universidades públicas, la cultura organizacional en la UATx, y el rol y estatus de los investigadores académicos de dicha universidad.

Fenómeno que se observa

Según algunos autores, en México existen pocos casos de universidades que, en su historia, presenten logros significativos en el ámbito de la investigación científica (Medina y Villegas, 2016). Uno de los factores que influye en esta situación es el hecho de que hay áreas de conocimiento que concentran los recursos económicos y tecnológicos destinados a la investigación, tales como la agricultura y el desarrollo rural, destinando el presupuesto primordialmente a las becas y al SNI (Toche, 2019).

Estos aspectos también se ven apoyados por los grupos privados que han aportado y potenciado distintas investigaciones, y se han visto relegadas distintas esferas educativas dentro de la investigación de índole social o cultural, por ejemplo, incentivando más aquellas referentes a la tecnología y el comercio. Además del

factor económico, en las universidades (en el contexto latinoamericano de las universidades públicas), no parece existir una cultura organizacional fija en las estructuras de las unidades académicas que apunte a fomentar y desarrollar una cultura investigativa (Rueda-Barrios y Rodenes-Adam, 2016). Por otra parte, suele ocurrir que las actividades investigativas en las instituciones universitarias tienden a estar limitadas por aspectos burocráticos enfocados en supervisar o reglamentar la actividad (López, 2017).

Algunas personas que ocupan posiciones académico-administrativas en las instituciones de educación superior o en aquellas instituciones que se encargan de dirigir la ciencia y la tecnología parecen no contar con la formación adecuada para impulsar las tareas de investigación, o no consideran que este ámbito sea del todo relevante. A pesar de los avances, la ciencia y la tecnología en México aún no se ha desarrollado lo suficiente para ser un país con más de 100 millones de habitantes (Toche, 2019).

En este sentido, para la presente investigación, se considera como base que la investigación científica dentro del ámbito universitario surge como una respuesta, desde las instituciones europeas, ante las demandas que comenzaron a plantearse desde la Revolución Industrial en la segunda mitad del siglo XVIII.

A partir de ello fue extendiéndose como modelo hacia otras universidades, las cuales comenzaron a integrar la investigación dentro de las cátedras, actividad que aumentaba su estatus. Mientras, otras universidades, como las francesas y rusas, fueron creando nuevos centros e institutos de investigación, y otras se dedicaron a transformar su estructura académica para darle paso a una estructura departamental que permitiría la distribución y operación de tareas docentes y de investigación (Molina, 2017).

Hace referencia a la investigación científica y al estado en el cual se encuentra a nivel general posibilita contextualizar esta actividad, matizada por la dinámica de conformación de nuevos conocimientos científicos en pos de la innovación tecnológica. Esta tarea incide profundamente en las esferas del

desarrollo social de los países en los cuales se insertan las instituciones de educación superior.

La investigación científica es una actividad que genera valor y estatus, tanto de la institución como de quien la ejerce, pues la utilidad del conocimiento producido conlleva al desarrollo cultural y social y, por lo tanto, las investigaciones ya no se limitan a ser exclusivas de las naciones consideradas como desarrolladas tradicionalmente.

En cuanto a la aplicación del conocimiento generado, se refleja en las investigaciones o estudios llevados a cabo por organismos internacionales, tales como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), la Organización para el Desarrollo Económico (OCDE), la Organización Mundial del Comercio (OMC) y el Banco Mundial (BM). En Latinoamérica pueden mencionarse a la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y la Red de Indicadores de Ciencia y Tecnología (RICYT). Estos organismos evalúan constantemente la aplicación de las investigaciones científicas, sus posibilidades, vacíos teóricos y líneas futuras de acción e investigación.

En el contexto de las universidades públicas mexicanas, los investigadores y docentes constantemente están expresando su inconformidad ante los esquemas de evaluación y cumplimiento a los que se ven sometidos por los diferentes organismos encargados de la investigación, de ciencia y tecnología del país. De igual manera, existe inconformidad por falta de oportunidades de promoción, reconocimiento e incentivos por parte de las mismas instituciones, como es el caso de la UATx (en la cual se centrará la presente investigación). Los investigadores, entonces, desarrollan sus actividades como profesores de tiempo completo o parcial, y frecuentemente se ven en la obligación de trabajar en otras instituciones para satisfacer sus distintas necesidades (López Palau, et al., 2013).

Con relación a este punto, un estudio de opinión pública sobre el investigador científico indicó que:

Cerca de 88 % de la población aseguró no conocer directamente a un investigador. Del total de las personas encuestadas, solo la mitad admitió al menos haber escuchado hablar del Conacyt. Sin embargo, tres de cada cinco de estas personas menciona desconocer las actividades que lleva a cabo este Consejo. Con respecto a los datos básicos de los encuestados, algunos resultados obtenidos en la ENPECYT 2013 mostraron que la población en general tiene un nivel de cultura científica por debajo del aceptable (...) Derivado de lo anterior se asevera que entre la población existe un bajo grado de familiaridad en torno a temas de ciencia y tecnología, y sus principales actores; pero los resultados obtenidos por la encuesta muestran que los frutos del trabajo derivado de la aplicación de la ciencia y la tecnología no pasan desapercibidos para la población mexicana. Es decir, existe una valoración positiva del trabajo derivado de la actividad científica y tecnológico (...) Los encuestados han mostrado tener presente el beneficio económico y social que resulta de la actividad científica, lo cual puede ser un factor que contribuye a la percepción positiva que la población mexicana tiene sobre la actividad científica (López Palau, et al., 2013, pp. 88-89).

Como se observa, tiene que abrirse la reflexión sobre la responsabilidad de quienes están a cargo del desarrollo de investigaciones científicas a nivel nacional y en el interior de la república, dado que sus contribuciones parecen ser escasas a la hora de fortalecer, desarrollar y propiciar una cultura investigativa. Las Instituciones de Educación Superior (IES), en particular las universidades públicas, deben considerar medidas para fomentar sus políticas de investigación en pos de elevar su estatus.

Para contextualizar el presente trabajo, se mencionó anteriormente que estará centrado en la UATx. La misma fue fundada el 20 de noviembre de 1976 como universidad pública. Más allá de haberse constituido para el cumplimiento de las necesidades sociales en cuanto a educación superior, fue un impulso para el desarrollo del Estado. El establecimiento de la Universidad, su expansión y sus avances en distintos campos de estudios son producto del trabajo y compromiso de la comunidad universitaria, aunque con una perspectiva más enfocada a las concepciones convencionales, caracterizada por la formación de los futuros profesionales.

Como un referente del contexto de este trabajo, actualmente la UATx cuenta con once facultades, siete centros de investigación, tres unidades académicas multidisciplinarias, dos especialidades, 36 maestrías y once doctorados. La institución cuenta con una planta docente de 2,423 académicos, de los cuales 849 (35 %) son profesores de tiempo completo (PTC). De estos, hay 258 (35 %) que cuentan con certificación de perfil deseable otorgada por PRODEP/SES/SEP, el 18 % son miembros del Sistema Nacional de Investigadores y el 36 % son integrantes de 60 Cuerpos Académicos, con 84 Líneas de Generación y Aplicación del Conocimiento (LGAC) registrados ante PRODEP (Placencia, 2021).

Con respecto a su posicionamiento internacional, fue considerada en la edición 2019 del Ranking Iberoamericano de Instituciones de Educación Superior (SIR Iber) sobre el comportamiento de las instituciones del sector de investigación, publicado por SCImagoResearchGroup (SRG).

Este informe clasifica a las instituciones universitarias y de centros de investigación según el número de trabajos indexados en Scopus (2013-2017) con el objetivo de analizar su desempeño basándose en tres elementos principales: investigación, impacto social e innovación. De acuerdo con este informe, la UATx se encuentra en las siguientes posiciones de acuerdo a su producción: ocupa la 334^a posición en Iberoamérica, la 247^a posición en Latinoamérica, y la posición 41^a en el país de México (SCImagoResearchGroup, 2019).

Las cifras anteriores dan cuenta de que la proporción de participación en las actividades de investigación y otros indicadores relacionados resultan ser menores de lo que se espera, por lo que resulta significativo desencadenar la actividad de investigación de índole sistemática de factores y procesos, a fin de que la institución pueda evolucionar hacia un modelo moderno e internacionalmente competitivo y estimular a los funcionarios para diseñar e implementar políticas más pertinentes.

Por ello, se ha optado por estudiar cómo se desarrollan aquellos procesos enfocados en la gestión del conocimiento, de qué manera la cultura organizacional universitaria puede incidir en fortalecer una cultura investigativa y, sobre todo, cuál

es el rol y cuál es el estatus que tienen los investigadores al interior y exterior de la UATx.

A partir de estos puntos que se han constituido como planteamiento del problema, pueden establecerse las preguntas que guiarán la presente investigación. De estas interrogantes se derivarán los objetivos que se detallarán a continuación.

Preguntas de investigación

- ¿Cuál es el rol y el estatus que ejercen los investigadores en la UATx con respecto a su relevancia institucional y cuál es el impacto de su desempeño en la sociedad?
- ¿Qué rol asumen los investigadores y la institución con respecto a sus actividades?
- ¿Qué concepciones y prácticas se sustentan en la estructura organizacional de la UATx con respecto a las políticas públicas?
- ¿En qué medida se valora la relevancia y pertinencia de la actividad científica en la UATx?
- ¿Qué líneas de acción podrían fomentar la importancia social de la actividad investigativa y el rol del investigador universitario?

Objetivos

Objetivo general

- Determinar el rol y el estatus de los investigadores en la UATx con respecto a su relevancia institucional, a partir de la percepción de una muestra no aleatoria de investigadores, para contribuir a la valoración de su papel en el contexto de los procesos centrales de la universidad.

Objetivos específicos

1. Determinar el rol asignado y asumido por los investigadores y por la propia institución, mediante una metodología de análisis cualitativa.
2. Indagar en las concepciones y prácticas que sustentan la estructura organizacional de la UATx con respecto a la función de la investigación docente.
3. Valorar la relevancia y pertinencia de la actividad científica e investigativa en la UATx en virtud de las voces de los entrevistados (investigadores del área de ciencias sociales de la UATx).
4. Proponer posibles líneas de acción que posibiliten el fomento de la importancia social de la actividad investigativa y el rol del investigador en el ámbito universitario.

Para la consecución de los objetivos se llevó a cabo una revisión bibliográfica que constituye las bases teóricas y el estado actual del arte, la cual se desarrolla en el siguiente capítulo. Seguidamente, se expone la aproximación metodológica desde un enfoque cualitativo, para luego proseguir con el análisis de los resultados e información obtenida, lo que permite llegar a conclusiones pertinentes para área de estudio.

Capítulo I: Marco teórico

A partir de lo expuesto en los apartados anteriores, el presente capítulo se configura como la construcción de las bases teóricas que sustentan a la presente investigación. En este sentido, se define la conceptualización del objeto de estudio y asentará los elementos teóricos que se utilizarán para el análisis y la interpretación de los resultados obtenidos.

Se hace referencia a los conceptos sociológicos de rol y estatus como centrales para la investigación, trayendo a colación a algunos autores clásicos quienes hacen referencia a los mismos. Para abordar este punto será necesario, en primera instancia, conceptualizar la investigación científica y su relevancia en la universidad como institución y organización.

1.1 Ciencia e investigación científica

Como se mencionó anteriormente, uno de los puntos relevantes para esta investigación es cómo se valora la actividad científica en la universidad seleccionada, por lo cual es sumamente necesario comprender qué se entiende por ciencia e investigación científica.

La ciencia se constituye como un proceso de indagación, el cual supone un sistema de acciones y procedimientos que pretenden perfeccionarse constantemente para alcanzar mayor eficiencia en sus objetivos y resultados. La ciencia, según el filósofo Karl Popper (1972), debe ser capaz de describir, predecir y, eventualmente, controlar los fenómenos que estudia. Para ello, cualquiera de las ramas científicas debe considerar tres elementos clave que la caracterizan como tal: instrumentos, técnicas o métodos, y teorías, debidamente conectados, justificados y conformados.

La ciencia, desde sus comienzos y caracterización, ha sido y sigue siendo uno de los más importantes logros para el desarrollo de la civilización y los seres humanos en diversos campos de estudio. En este sentido, Cortes (2012) ha sintetizado su definición exponiendo que se trata del conocimiento cierto de los fenómenos y objetos a partir de sus principios de conformación, sus causas y consecuencias. Se trataría del conjunto de conocimientos que fueron comprobados, y que son comprobables a su vez. Además, para conformarse como tal, deben estar ordenados de manera armónica y sistematizada. Por consiguiente, se trata del conjunto de conocimientos racionales, sistemáticos, exactos, verificables y, por ende, falibles.

Con respecto a estos puntos, puede pensarse que, al considerar la ciencia como un sistema de ideas que se van estableciendo de forma provisional, puede hablarse de conocimiento científico. Por su parte, al ser considerada como una actividad de utilidad para generar nuevas ideas, se refiere, entonces, a la investigación científica. En otras palabras, la investigación científica es la actividad que se enfoca en producir el conocimiento científico y sustentado por bases teóricas y/o empíricas.

La ciencia y las actividades de investigación en el ámbito universitario hacen que tanto docentes como alumnos se comporten de manera metódica y rigurosa, para generar aportes novedosos, ayudándose mutuamente y separando contenidos que pueden ser considerados apropiados. De esta manera, siguen las que consideran como mejores estrategias, para un proceso de enseñanza y aprendizaje eficientes y acorde a la institución de educación superior.

El binomio investigación-investigador son componentes fundamentales para el presente trabajo. Por este motivo se busca plantear algunas definiciones operacionales a partir de la revisión de la literatura.

Desde el punto de vista etimológico, y según Jaimes (2020), investigar es una palabra que proviene del latín. Como tal, se conforma por *in* (en) y *vestigare*. Así, significa “seguir el rastro”, es decir, seguir una serie de vestigios para descubrir

algo. La función que tiene como actividad es, por consiguiente, adicionar algo novedoso a los conocimientos que ya existen en el entorno humano. De esta manera tiene por objetivo central el desvelar respuestas a determinadas interrogantes a partir de la aplicación de procedimientos y métodos científicos (Jaimes, 2020).

Para Yuren (2014) una investigación llega a conformarse como parte del conocimiento científico cuando en ella se han construido una teoría o ha generado nuevos datos e información relevante. De ahí que los problemas, los datos, las leyes y las hipótesis sueltas no constituyen una ciencia por sí mismas, puesto que la teoría es el componente central para conformarse como tal. De esta manera, la investigación científica empieza con una serie de preguntas o interrogantes que merecen la pena responderse, y culmina con la cimentación de sistemas muy compactos de ideas, sustentados en teoría y realizado siguiendo determinado método.

Por su parte, Tamayo (2003) plantea que la investigación se constituye como un proceso que, a través del uso del denominado método científico, se busca obtener información y datos relevantes y fidedignos, para comprender, verificar, corregir y emplear el conocimiento anteriormente obtenido y, con este, generar nuevos y más actualizados.

Por tanto, la investigación es, como se ha mencionado, un proceso controlado que se constituye por diversas fases o pasos interconectados entre sí de una forma secuencial y lógica. Esto está sujeto a una constante comprobación empírica y contrastación de los fenómenos, procesos o hechos que se están investigando o pretenden estudiarse. La investigación científica demanda esfuerzos encaminados a la explicación, comprensión o resolución de problemas de toda índole, a través de la aplicación de métodos científicos (Ander-Egg, 1995).

López (2016), por su parte, plantea que el método científico se conforma como un instrumento central y específico de la investigación científica. Se puede definir como el conjunto de instrucciones y procedimientos a partir de los cuales

pueden plantearse los problemas científicos y se ponen a prueba las hipótesis planteadas. En este sentido, el método se conforma como la estrategia de investigación, y como tal debe englobar el proceso de hacer ciencia. Se considera al método científico como un camino que, a medida que se avanza, se va perfeccionando a partir de nuevos enfoques o nuevos hallazgos productos de investigaciones constantes. No obstante, cada rama de la ciencia posee sus propias perspectivas, métodos y enfoques de investigación, pues deben adaptarse según sus objetos de estudio para conocerlos, estudiarlos y sistematizarlos.

Dentro del binomio investigador-investigación, el investigador se conforma como el agente que dedica tiempo y aplica sus saberes para la búsqueda de soluciones ante situaciones problemáticas y con el objetivo de lograr el bienestar colectivo. Mediante la construcción de leyes, principios y la postulación de teorías, que están sujetas a constantes pruebas, se van corroborando, confrontando o descartando las hipótesis formuladas, a través del método científico seleccionado, según la rama científica, tipo de estudio y enfoque teórico. Burocráticamente hablando, un investigador puede ser un docente o profesor con vocación (o título) de doctor, pero filosóficamente se trata de alguien que ama el conocimiento y constantemente busca llegar a nuevos saberes (Tovar, 2011).

La necesidad de formar a personas que se constituyan de esta manera, es decir, como investigadores y que lleven a cabo dichas tareas de investigación, es relevante desde el punto de vista social y universitario, en términos de responder a demandas de la sociedad y del mercado. Se trata de una formación en una práctica profesional para la creación de nuevos conocimientos como una actividad en sí misma. Esto, asimismo, define roles profesionales en las universidades, ya que, como se mencionó, las tareas de investigación se desempeñan igualmente que la docencia. La formación de investigadores:

No se reduce a un asunto de capacitación, sino que se relaciona más bien con las condiciones sociales en las cuales se da dicho ejercicio profesional, que implican sus contextos culturales, sociales y políticos, las condiciones organizacionales de las entidades en que se lleva a cabo, las formas de la profesión de investigador y al

sujeto mismo del proceso. Formar investigadores es formar sujetos -individuales y/o grupales inmersos en campos del saber desde los cuales inciden en las relaciones sociales y los procesos culturales de los contextos de sus desenvolvimientos profesionales (Serrano, 2017, p.54).

No obstante, la formación de investigadores ha sido condicionada sobre todo por dos elementos. Por una parte, la educación universitaria y, por otro, el enfoque político de la ciencia, es decir, cómo el gobierno impulsa la investigación y bajo qué determinaciones (Rivas, 2005). Por otro lado, cabe mencionar que:

El valor económico y social del conocimiento es ampliamente reconocido, cultivado y administrado desde hace muchas décadas en los países con mayor dinamismo económico. Desde los esfuerzos por aprovechar las capacidades científicas y tecnológicas que permitieron a los aliados ganar la Segunda Guerra Mundial, hasta los éxitos de países como Corea, China y Brasil en el desarrollo de nuevas capacidades económicas basadas en el conocimiento. Los gobiernos invierten sistemáticamente en este rubro, e incentivan a sus universidades a participar activamente en ello. En el orden internacional, el conocimiento es la moneda de cambio, pues por sí mismo es capaz de generar oportunidades económicas y atraer al capital y a la industria para generar más riqueza. Los países que son conscientes de esto desarrollan programas y políticas explícitas de atracción y retención de capital humano proveniente de los países menos desarrollados, mientras que países como México siguen enviando becarios al extranjero, desarticulan sus propios programas de repatriación de investigadores y congelan las plazas de investigación en las universidades y en los centros públicos de investigación (Arechavala, 2011, p.43).

Desde esa perspectiva, las universidades juegan un rol sumamente relevante para la sociedad, pues se conforman como impulsoras de la transformación social. Su función, tanto cultural como social y humanista, moviliza conciencias y actividades que permiten que los actores que la conforman puedan expandir sus conocimientos e impulsar nuevos, con el objetivo de mejorar el bienestar de la comunidad.

No obstante, a lo largo de la historia las universidades han ido cambiando sus funciones y roles, lo que le ha ido otorgando características particulares. Como institución social, se ha ido adaptando continuamente a las diferentes circunstancias y contextos, a partir de una serie de conflictos, resistencias y luchas, tanto políticas como epistemológicas, lo que le ha dado funciones y tareas diversas con el transcurso del tiempo. Además, si antes se consideraba que la universidad era solo una institución de formación, en la actualidad ha incrementado sus funciones, pues se conforma como una entidad con responsabilidad social.

Siguiendo a Saravia (2009), la universidad realiza sus actividades a partir de la fundación de tres pilares: la investigación, la docencia y la extensión. Por ello, su principal tarea es brindar una formación de excelencia, pues la misma sociedad le otorga a esta institución un sitio de reconocimiento ante la cual debe responder y por lo que, también, es permeable a la misma sociedad.

Para llegar al punto mencionado en el párrafo anterior, la universidad sufrió una gran transformación a inicios del siglo XIX y a lo largo del siglo XX mediada por los movimientos políticos de la época. En ese entonces, la universidad se modernizó, y se hicieron presentes diferentes enfoques de enseñanza que pudiesen responder a las problemáticas de la sociedad. Además, la conformación de los Estados nacionales como nuevo modelo de organización social y el desarrollo industrial influenciaron y profundizaron dichas transformaciones.

Las tradiciones universitarias, entonces, se conformaron a partir de dos modelos básicos. Por una parte, el modelo alemán, el cual proponía la estrecha relación entre las actividades de docencia y la de investigación. Por otro lado, el modelo francés, centrado en la organización de la educación universitaria en función de un sistema burocrático centralizado bajo el cual el poder del Estado se manifestaba tanto en el nombramiento de los profesionales docentes como en la organización interna de la institución.

A partir de esto, surgió también un modelo estadounidense, que fue fuertemente influenciado por el alemán. En este modelo, la universidad brinda

servicios a la región y Estado del que forma parte, pero al mismo tiempo se dedica mayormente a la investigación y al entrenamiento doctoral (Davyt y Cabrera, 2014).

En el siguiente cuadro (tabla 1), se presenta una síntesis de la tríada que se conforma entre la enseñanza y la investigación aplicadas a lo social. Esto se corresponde con el desarrollo histórico de la universidad y sus objetivos con respecto a la investigación y conocimientos científicos:

Tabla 1. Modelos universitarios

| PERIODO | MODELO UNIVERSITARIO | CONCEPCIÓN |
|----------------------------|--|--|
| Final siglo XVII | Universidad Napoleónica o modelo francés | Se establece la universidad enfocada al servicio de las necesidades gubernamentales del Estado. Se pretendía formar a los profesionales según las propias necesidades del Estado. |
| Segunda mitad Siglo XIX | Universidad Alemana o modelo alemán | El foco se puso en la formación de personas con conocimientos de gran amplitud, no necesariamente que estuvieran relacionados directamente con las demandas del mercado laboral |

| | | |
|--------------------------------|--|--|
| | | o de la sociedad. La investigación, desde este punto de vista, se conforma como un elemento que se estructura como parte fundamental de la universidad. |
| Tercer tercio Siglo XIX | Universidad Norteamericana (Universidades de Investigación) | En este punto, las universidades se expanden como espacios donde se produce la actividad de investigación y nuevos conocimientos. Se adopta el modelo alemán, y se establece un estrecho vínculo con la sociedad. |

Nota. Fuente: Elaboración propia a partir de Davyt y Cabrera (2014)

Estos tres tipos históricos o modelos de universidades pretendieron enfatizar en dos cuestiones principales. En primera instancia, cada uno de ellos buscaba establecer una forma de vinculación con el entorno y el medioambiente, coherente a sus objetivos.

- El modelo francés establecía su relación mediante el Estado y los profesionales designados por este.

- El modelo alemán, por su parte, lo hacía a través del conocimiento tecnológico y científico que se generaba al ser utilizado por grandes emprendimientos y organizaciones productivas de índole privada mediante la innovación de sus productos gracias a los avances científicos. Así, se plasma la vinculación entre el Estado y la innovación.
- Por su parte, el modelo de universidad norteamericana busca vincularse mediante la resolución del tipo práctica de aquellas problemáticas cotidianas que afectan una gran parte de la sociedad en la que se incluye una diversidad importante de instituciones cercanas y próximas al entorno de la universidad. De esta forma se establece una relación entre la resolución de dichos conflictos o problemas cotidianos y el accionar del Estado (Davyty Cabrera, 2014).

A partir de lo expuesto, se observa que la educación superior se vinculó desde sus inicios con los diversos actores sociales. Dicha relación se acentuó posteriormente y de manera deliberada para estrechar la articulación entre la enseñanza de la educación superior y la actividad científica con respecto a los objetivos nacionales que se plantean en el mismo contexto de la institución, ante los cuales debe responder.

Por consiguiente, además se establecen nuevas relaciones con el comercio, la organización social, las industrias, el mercado laboral, empresarial, entre otros. La valoración del conocimiento implicada en el modelo universitario alemán se ha conjugado, entonces, con un pragmatismo que se enfoca en el saber y los conocimientos que son de utilidad para la misma sociedad y que pueden influenciar en las actividades productivas y cotidianas (Condliffe Lagemann, 2003).

Como se observa, en la actualidad las universidades van más allá de la mera producción y transmisión de contenidos teóricos, puesto que ya se detectan diversas finalidades, características y funciones. Entre estas pueden pensarse en

las variadas maneras en las cuales la universidad se proyecta y se vincula con la sociedad. En esta nueva vinculación, la actividad científica y las investigaciones son centrales.

Podría establecerse a partir de esto que la mencionada diversidad que caracteriza la situación actual de la universidad con sus nuevos modos de relacionarse con la sociedad es la sumatoria total de aquellas transformaciones que se han sucedido a lo largo del tiempo y evolución de la universidad como institución hasta el día de hoy.

A partir de lo expuesto, en esta investigación se realizará un análisis que permita mostrar las actitudes, los atributos, el comportamiento social y las trayectorias de los individuos y de los grupos de los cuales forman parte, y cómo se conforman en un complejo entramado de relaciones institucionales. Por tanto, en el siguiente apartado se llevará a cabo una aproximación estructural para determinar la forma en la cual se establece la posición del investigador dentro de la estructura social de la universidad y sus modos de participación.

1.2 Dimensión estructural y funcional de la Universidad

El análisis de las estructuras y funciones de los fenómenos sociales que caracterizan a la actividad científica de investigación en el entorno universitario se convierte, a partir de la formulación estructural del funcionalismo, en una metodología desarrollada y aplicada en los diferentes niveles de análisis: micro, intermedio y macro. Desde el enfoque funcionalista de la educación se ha pretendido dar respuestas a las demandas de la sociedad. Estas demandas, claramente, presentan una gran heterogeneidad y tienden a diferenciarse según participantes y contexto.

La acción universitaria, por su parte, se deriva de las diferentes estructuras internas de la multiplicidad de demandas que están asociadas históricamente con

la división del trabajo, a la discrepancia de estrategias de los distintos agentes involucrados y a la expansión y diversidad de las especialidades científicas (Urta Sun, 1998). De este modo, las estructuras sociales, es decir, el conjunto de posiciones y relaciones que se conforman entre las personas o actores según la disponibilidad de determinados recursos, son parte, no solo de la misma sociedad, sino también de la economía (Martínez Peinado, 2011).

Por consiguiente, se comprende que la estructura de las universidades y sus funciones con respecto al papel de la teoría y la ciencia se relaciona estrechamente con la realidad y la práctica social con respecto a las necesidades del contexto. En otras palabras, responde a las problemáticas que se desprenden de factores económicos, sociales, culturales, etc. Las teorías y conocimientos científicos que se generan a partir de la investigación en relación con el mundo real influyen en las estructuras sociales, y a la inversa: las estructuras sociales, culturales, económicas y políticas condicionan, a su vez, la producción de conocimientos de la universidad, sus funciones y su estructura. De esta manera, se establece una correlación entre la teoría y los hechos sociales. Los componentes de las estructuras, en este caso, de la sociedad, van evolucionando a partir de la diversificación e integración de las partes.

En esta línea, Durkheim (2000) planteaba que los hechos sociales eran algo externo al individuo, pues nadie en su individualidad podía crear relaciones sociales, sino que estas surgían mediante interacciones múltiples entre los diversos sujetos. Además, los hechos sociales se desprenden de la aceptación de estos individuos (principio de adhesión), que los toman como legítimos.

De esta manera, Durkheim establece la existencia de dos tipos de conciencias: la colectiva, la cual se conforma por los esquemas de acción y sentir heredados de la sociedad (se transmiten), y la individual. Los individuos “encuentran fuera de ellos una clasificación establecida (que no es obra suya y que expresa algo muy diferente a sus sentimientos personales) a la cual deben ajustarse” (Durkheim, 2000, p.106), y cuando expresan sus diferencias, la sociedad puede censurar o

ridiculizar a quienes la juzgan a partir de principios (morales, estéticos, lógicos) distintos a los que ella ha impuesto. Al mismo tiempo que limita, les brinda a los sujetos un lenguaje mediante el cual pueden expresarse (y expresar sus disidencias), pues la sociedad “es buena y caritativa al mismo tiempo que imperativa” (Durkheim, 2000, p. 107).

Los hechos sociales, entonces, se exponen como un principio que se asocia directamente a los fenómenos humanos que suceden en la grupalidad, aunque esto implica negar cierta libertad en términos de ser individual. De esta manera, las sociedades se componen por estos hechos, que funcionan a la vez de estructura social y establecen las funciones (roles) que se desarrollarán dentro de la misma. El esquema que plantea Durkheim, igualmente, no es estático, sino que permite la movilidad y dinamismo de los conjuntos sociales, que implican la adaptación a nuevas situaciones, pero se mantiene la estructura social. Las estructuras de la sociedad vienen dadas a partir de un sistema de ideales:

Si el hombre concibe ideales, si ni siquiera puede prescindir de concebirlos y de apegarse a ellos, es porque es un ser social. La sociedad lo impulsa o lo obliga a elevarse así por encima de sí mismo, y es ella también la que le proporciona los medios para hacerlo (...) La sociedad no puede construirse sin crear ideales (...) Pero estos ideales no son abstractos, frías representaciones intelectuales, desprovistas de toda eficacia. Son esencialmente motores, pues detrás de ellos hay fuerzas reales y activas: las fuerzas colectivas, las fuerzas naturales (Durkheim, 2000, p. 115).

La religión, el derecho, la economía, la moral, la política, la estética, la educación son, entonces, fenómenos sociales, grupales e ideales, que conforman sistemas de valores a los cuales hay que adherir para adentrarse a ese grupo. Desde este punto, Durkheim (2005) plantea la división de trabajo a partir de los roles que se insertan en estos grupos como un modo de cohesión social.

Weber (2002), en concordancia con esto, plantea que las estructuras de la sociedad se dan por la acción social y que van conformándose como instituciones con representaciones y conductas determinadas que se rigen por relaciones de poder y dominación, según el rol que se ocupe dentro de las mismas. Estas

relaciones van agrupando a la sociedad en clases generando una dominación que se sustenta en el prestigio o estatus que le da autoridad y legitimidad a ciertos grupos que pueden controlar y ordenar a los demás actores.

En este sentido, el sistema educativo, organizado siguiendo una burocracia de orden, roles y estatus, se va construyendo como una jerarquía racional regida por normas que se aplican de manera general y no da lugar a relaciones azarosas entre aquellos que participan en la relación educativa.

Parsons (1968), en consonancia con Durkheim, indicaba que la acción social se coordinaba mediante normas que eran reconocidas de manera intersubjetiva, generando una integración social en la que los individuos respetan la autoridad moral dada por un sistema de valores. Este sistema se desprende de las normas (institucionalizadas) y las motivaciones de los sujetos (interiorizadas).

Los valores son, entonces, aquellos que moldean el orden social y, siguiendo a Parsons, se conforman como una institución. Todo sistema institucionalizado tiene una zona de acción conformada por cuatro subsistemas: organismo, personalidad, sociedad y cultura. Cada uno tiene la función de reproducir acciones sociales y mantenimiento de roles.

Merton (1968), por su parte, se alejaba de las teorías de Durkheim al enfocarse en la acción y la estructura social, considerando que la acción implica un proceso de selección entre distintas motivaciones y estructuras que son sostenidas por las decisiones y conductas de los individuos. Igualmente, las estructuras que plantean se sustentan por relaciones de poder jerárquicas, mediante las cuales se van definiendo los roles particulares dentro de los mismos estratos sociales.

La estructuración social que plantea Giddens (1995), por su parte, se rige por la acción social, la cual genera un nexo entre el poder y los agentes, lo que explica las prácticas de la sociedad. Se da una transformación mediante los agentes o actores que toman decisiones y movilizan medios para accionar. La estructura,

entonces, es dual en tanto se compone de recursos y propiedad. Merton aborda la ciencia como una institución social que se estructura por normas.

Estas definen el comportamiento de los investigadores o científicos dentro de su profesión y se establece por ello como una actividad distintiva, pues genera nuevos conocimientos, los cuales pueden ser recompensados mediante un reconocimiento y estatus socialmente aceptados.

Los actores, para Giddens (1995) se caracterizan por ser racionales y reflexivos en la vida social, interactuando en modelos de acción y estratificación. Esta estratificación se mantiene a partir de reglas, es decir, el conocimiento mutuo de los procedimientos de acción, las cuales tienen dos aspectos clave. Por una parte, el semántico (significado) y, por otro, el normativo, que se relaciona con su legitimidad y los medios para accionar apropiadamente.

Cabe mencionar que Giddens (1995) distingue la estructura como la dimensión virtual, mientras que los sistemas se sitúan temporal y espacialmente. Dichos sistemas se corresponden mediante relaciones de dominación y legitimación, y se constituyen como instituciones y organizaciones con recursos y reglas determinadas.

Foucault (2003) analiza los distintos micropoderes que circulan dentro de estas estructuras sociales del conocimiento, pues todo saber implica poder. Igualmente, todo ejercicio de poder necesita de un saber en particular. El teórico plantea que las relaciones de poder se manifiestan en discursos, que deben ser legitimados mediante una autoridad fundada por una posición en la sociedad y saberes específicos. En sus propias palabras:

Hay que admitir más bien que el poder produce saber (y no simplemente favoreciéndolo porque lo sirva o aplicándolo porque sea útil); que poder y saber se implican directamente el uno al otro; que no existe relación de poder sin constitución correlativa de un campo de saber, ni de saber que no suponga y no constituya al mismo tiempo unas relaciones de poder. Estas relaciones de "poder-saber" no se pueden analizar a partir de un sujeto de conocimiento que sería libre o no en relación con el sistema del poder; sino

que hay que considerar, por lo contrario, que el sujeto que conoce, los objetos que conoce y las modalidades de conocimiento son otros tantos efectos de esas implicaciones fundamentales del poder-saber y de sus transformaciones históricas (Foucault, 2003, p. 19).

Por ende, todas las relaciones sociales existen mediadas por las relaciones asimétricas de poder, las cuales, a su vez, se insertan en un campo determinado de saber. Foucault (2003) agrega que dicho saber debe estar legitimado según área disciplinar e institución, como sucede con la investigación científica y universitaria. Esta inserción le otorga a dicha actividad una fuente de legitimidad y relativa objetividad. Así, la ciencia se constituye como discurso racional y legítimo.

De esta forma se pueden configurar las jerarquías en las estructuras sociales y se definen los roles dentro de las mismas, no sin entrar en conflictos que permiten la aplicación de los conocimientos y la adaptación ante nuevas situaciones, es decir, lo que permite evolucionar.

Con respecto a la universidad, puede entenderse, a partir de la lectura y aportes de estos autores clásicos, que tiene su propia estructura social, la cual adquiere una naturaleza conceptual según planteamientos epistemológicos y metodológicos, mediante los cuales también se establecen diversas vinculaciones con el entorno. De esta manera se constituye como un sistema con sus propias reglas y conformación, el cual puede definirse siguiendo los planteos de Habermas y Luhmann.

1.3 Teoría de los sistemas en la construcción del conocimiento

Con respecto a la sociedad, se hace posible tematizar sus estructuras normativas, sus instituciones y sus valoraciones. Por ello, se pone en relevancia el contexto en el cual participan aquellos actores involucrados en los procesos de comprensión, producción y divulgación de conocimientos científicos. Se comprende que las

relaciones entre los componentes de las estructuras institucionales se captan en sistemas.

Para Habermas (1972), el sistema social está definido por un conjunto de prácticas sociales y acciones que se van diferenciando según distintas racionalidades, tanto propias como ajenas, pero que se asocian a partir de determinados componentes orientados a un punto, es decir, a funciones específicas, las cuales son captadas por subsistemas.

Luhmann (1998), por su parte, utiliza la noción de autorreferencia para intentar aprehender la propiedad que les permite a los sistemas crearse ellos mismos, y por ello los define como entidades constituidas por operaciones. Al desvincular el soporte tradicional, la autorreferencia implica que los elementos dentro de un sistema pueden sufrir modificaciones por sí mismos, pues son unidades o procesos del sistema.

El sistema social que propone este autor se divide, entonces, en subsistemas (económico, político, científico, mediático, educativo). Los subsistemas comienzan a aparecer a medida que las sociedades se van complejizando: "se puede describir una sociedad como funcionalmente diferenciada a partir del momento en el cual forma sus principales subsistemas en la perspectiva de problemas específicos que deberán ser resueltos en el marco de cada sistema funcional" (Luhmann, 1999, p.43).

Por ello, para Luhmann, las diferencias funcionales son los principales criterios para distinguir las sociedades actuales de las que les preceden. Estas diferenciaciones pueden darse dentro de la misma sociedad de tres maneras: basada en la residencia (la comunicación supera el cara a cara), de centro periferia (entre civilizado y no civilizado) y por estratos (castas superiores).

De esta manera, puede decirse que, según este autor, el sistema está delimitado por sus propias operaciones, por lo que su entorno solo le afecta en la medida en que lo ha determinado. Para Luhmann, la unidad fundamental de la

sociedad es la comunicación, no son los individuos. De esta forma, la sociedad se encuentra conformada entre los individuos y solamente existe y es posible cuando dichas individualidades se comunican y relacionan entre sí. Para este autor, todo aquello que no es comunicado no se conforma como parte de la sociedad. Además, Luhmann sostiene que los sistemas sociales no tienen una esencia particular o especial, sino que se construyen según su propio funcionamiento.

Así, en la teoría de Luhmann, los diversos sistemas societales son contruidos para facilitar la comunicación entre los sujetos. Cada sistema es una construcción funcionalmente dedicada a la reducción de la complejidad de su entorno por medio de la restricción de su sujeto material y de la autodiferenciación respecto a otros sistemas societarios. El sistema educativo, por ejemplo, comunica sus hallazgos científicos y nuevos conocimientos a partir de la divulgación científica y las publicaciones al respecto. Por consiguiente, se establece una relación estrecha entre el sistema educativo superior y la comunicación de las investigaciones científicas.

Sobre el subsistema científico, Luhmann expone lo siguiente:

La ciencia está especializada en los avances cognitivos y en los procesos sociales de aprendizaje. Como consecuencia, el análisis científico no tiene tanto la vocación de resolver los problemas como de multiplicarlos. Ello está alimentado por la preferencia del sistema por la innovación, de modo que cualquier realidad pueda convertirse en objeto de análisis. La unidad formada por el binomio descomposición/recomposición se convierte en la condición de la aparición de un nuevo saber. La capacidad de resolución casi sin límites así desarrollada por el sistema científico hace visible unas posibilidades casi infinitas para la sociedad, sabiendo que solamente se realiza una parte de lo posible (Luhmann, 1994, p. 364).

Siguiendo sus postulados, entonces, cada uno de los sistemas sociales que se conforman realizan dentro de sí mismos una serie de distinciones significativas que responden a tres dimensiones separadas pero dependientes una de otra: la funcional, la temporal y la social.

Con respecto a esto, expone que ninguna de estas tres dimensiones puede intercambiarse, ya que cada una es significativa en relación y combinación con las otras dos. La dimensión funcional produce la diferencia entre el sistema y su entorno. La dimensión temporal, por su parte, produce la diferencia entre el pasado y el futuro. Finalmente, la dimensión social produce la diferencia entre *ego* y *alter*. Así, un sistema social se constituye como tal cuando la comunicación empieza y continúa para construirse a sí mismo en estas dimensiones asociadas e interrelacionadas (Sánchez, 2011).

La teoría de los sistemas de Luhmann, entonces, resulta de utilidad para observar la universidad como subsistema que se encarga del trabajo de la construcción y comunicación de un tipo de conocimiento mediante las ciencias y las investigaciones, a partir de las diversas formas comunicativas específicas de los diferentes tipos de científicos, profesores, investigadores y alumnos. La universidad como tal tiene, entonces, una organización particular.

La sociedad y su complejidad ha implicado que la división en sistemas y subsistemas sea necesaria para diferenciar las funciones específicas de cada área, por ejemplo, el sistema educativo y el subsistema universitario. No obstante, esta división no implica dejar de lado la complejidad y las circunstancias que lo atraviesan, pues se constituyen por personas, acciones y objetivos particulares que no permiten una homogeneidad o funcionamiento global dentro de los mismos. Es decir, la misma diferenciación social y sus transformaciones van reorientando los sistemas en pos de responder a la demanda y necesidades del contexto y actualidad.

Desde la perspectiva sistémica, la sociedad ha evolucionado en un proceso de diferenciación interna que ha permitido aumentar la eficacia de las actividades, proceso que ha dado origen a sistemas especializados con funciones determinadas (Arnold y Rodríguez, 1999). La universidad, dentro de esta teoría, se conforma como una organización y una institución de la época moderna que, según Luhmann, se trata de una unidad social de relevancia como una “institución organizada”.

Empero, los modelos universitarios que se mencionaron con anterioridad (alemán, francés, norteamericano) dejan en evidencia que no es un sistema formulado de manera unívoca. Su diversidad se da, por ende, por sus mismos contextos sociales y en sus modos de organizarse.

En el contexto de la sociedad actual, donde la producción, transmisión y difusión del conocimiento posee un papel relevante en el posicionamiento político y económico de los países, resulta interesante observar aquellas instituciones encargadas del desempeño de estas funciones: las universidades. En términos generales, cuando hablamos de “universidad” nos referimos a una de las instituciones más representativas de la época moderna, de la mano de la cual ha marchado el proceso ilustrado de la modernización (Paulus, 2006, p. 285).

Estos sistemas universitarios se diferencian, además, territorialmente, pero igualmente suelen tener una similitud interna y ambiental que los implica como subsistemas dentro de lo educativo. Que las universidades se conformen como un sistema organizacional implica también actividades de competencia (rankings, investigaciones, financiamiento) y operan, por ello, en la sociedad mundial, en lo nacional y en lo local:

Rankings y procesos de difusión de conocimiento experto impactan directamente en la generación de políticas públicas, creando y negando ciertas posibilidades de asociación entre universidades. Al mismo tiempo, los sistemas interorganizacionales nacionales enfocados en la resolución de un problema en particular pueden también estar ubicados en áreas cercanas. Sin embargo, la utilidad de estas distinciones radica en complejizar la tradicional diferenciación en términos de un sistema universitario nacional. Ella rescata el mejor aporte de la noción sistémica tradicional de las universidades (esto es, la comprensión simultánea de la operación de varias organizaciones universitarias y no su reducción a su análisis individual), sin por ello recaer en la presuposición de un conjunto integrado de instituciones de educación superior sobre la base de su ubicación territorial. En esta dirección, ella permite considerar estas instituciones a la luz de las transformaciones científicas, educacionales y políticas (Labraña, 2016, p. 286).

En resumen, el subsistema universitario, dentro de la teoría de los sistemas sociales de Luhmann, se inserta dentro de los sistemas del tipo organizacional. Estos sistemas organizacionales se conforman mediante una red de interacciones, decisiones, comunicaciones y relaciones, además, con otros sistemas sociales. En el siguiente apartado se profundizará en la organización y cultura organizacional de las universidades, lo que se relaciona estrechamente con lo expuesto en el presente punto.

1.4 Organización y cultura organizacional

En primera instancia, toda organización se caracteriza por una identidad particular, normas, principios, estructura y funciones que han sido forjadas a lo largo de su historia y en conexión con un contexto social y político en particular, como respuesta a las exigencias de su entorno e integración.

Esto se manifiesta en sus componentes y aspectos organizativos, sobre todo con respecto al factor humano. Las organizaciones se diferencian según su estructura y función para la sociedad. Cuando esta se formaliza, las normas de comportamiento se definen sin considerar las características de los participantes. En cambio, una estructura informal implica que los mismos participantes definen las pautas de interacción (Sulmont, 1994). La universidad se constituye, entonces, como una organización formalizada.

El sistema educativo, por su parte, se organiza burocráticamente y se construye como un conjunto jerarquizado y racional de normas de aplicación general, cuya formalidad impide la discrecionalidad o el azar en las relaciones entre los partícipes de la relación educativa (Weber, 2002).

Etimológicamente, la palabra organización es de origen griego *órganon*, que significa instrumento, utensilio, órgano o aquello con lo que se trabaja, y consta de un grupo de personas enfocadas a cumplir un objetivo en común (Caché, 2018).

Algunos autores han contribuido a la delimitación conceptual de la unidad organizacional (Weber, 1922; Mooney, 1947; Simon, 1952; Argyrus, 1957; Barnard, 1959; Díaz de Quijano, 1993; Porter, LawleryHackman, 1975; entre otros).

A grandes rasgos, todos los autores coinciden en que la organización se trata de una serie de relaciones limitadas, con ciertas reglas y un orden establecido que se lleva a la práctica mediante las acciones de los individuos, en específico y en conjunto. Se conforma como una estructura funcional que se manifiestan en una serie de acciones coordinadas, como tareas especializadas, cadena de mando, dirección, racionalidad. En síntesis, estos autores determinan que las organizaciones están constituidas por individuos o grupos que se enfocan en conseguir determinados fines y objetivos, a partir de funciones diferenciadas racionalmente coordinadas y dirigidas, buscándose una cierta continuidad a través del tiempo.

Considerando estas conceptualizaciones, puede pensarse a la universidad como una organización que tiene determinados objetivos, recursos y distribución particular que responde a las necesidades de los grupos sociales implicados, coordinando sus actividades y recursos dependiendo del contexto en el cual se inserte. Una característica de las organizaciones, entonces, es el orden. Sus integrantes y componentes se ordenan jerárquicamente, estableciendo normas y reglas. Considerando que las organizaciones tienen sus propias características, algunas avanzan o cambian lentamente y otras de forma más rápida. Esta dinámica le permite generar cambios que, a su vez, conducen a una renovación como base para las acciones de la organización.

Además, cada organización posee su propia cultura, en particular en el subsector de la educación superior. La universidad constituye su cultura a partir de la elaboración o implementación de un modelo que le permite identificar los elementos culturales que favorezcan las prácticas, estrategias y organización de la profesión académica, en correspondencia con las funciones sustantivas de docencia, investigación y extensión:

La cultura proporciona el componente básico de referencias que identifica a las sociedades y da a los individuos vocación y sentido de pertenencia a las comunidades. La cultura es una adquisición, ya que constituye algo que no es innato al ser humano, lo que supone que los rasgos culturales son asumidos por medio de procesos de aprendizaje y socialización. De esta manera, la cultura precisa del establecimiento social de sistemas de transmisión cultural adecuados, así como de mecanismos eficaces de endoculturación, es decir, de interiorización de los rasgos culturales y procedimientos de coerción y sanción social, para lograr una efectiva conformidad de los individuos a los patrones culturales. La cultura se encuentra articulada institucionalmente, de forma en que en toda sociedad existen determinados mecanismos institucionalizados de comportamiento que son pautas culturales establecidas, que tienden a conformar la personalidad de los individuos de acuerdo con los papeles sociales que desempeñan y con los estereotipos de comportamiento existentes (Gaston, 2018, p.3).

La cultura organizacional particularmente es construida por los directivos para establecer los fines y valores establecidos como oficiales, en este caso de la institución universitaria. El objetivo es configurar un marco de referencia que debe ser compartido para legitimar las políticas y evaluar las decisiones y acciones de los integrantes. Este objetivo se alinea con las referencias culturales influyentes constituidas por las ideologías de las instituciones del medio social. Es importante comprender que cada unidad administrativa, académica, departamento o disciplina científica en una misma universidad tienen su propia subcultura, coexistiendo varias de ellas en pos de un mismo fin.

Uno de los teóricos más relevantes de la cultura organizacional es Schein (1998). Pedraza Álvarez, et al. (2014), sintetizan sus aportes de la siguiente manera:

En la esencia de la cultura de las organizaciones se reserva el nivel más profundo de presunciones básicas y creencias (Nivel 3), que permiten a los individuos cada día expresar y experimentar sus acontecimientos, dar respuesta a sus problemas de subsistencia interna y externa. Estas presunciones básicas son la esencia, lo que realmente es la cultura organizacional, un modelo desarrollado por un grupo para ir aprendiendo a enfrentarse con sus problemas de adaptación. Los valores y conductas desde sus producciones y

creaciones, son en efecto manifestaciones derivadas de la esencia cultural. En 1988, Schein los conceptualiza como niveles de cultura. Estos tres niveles de cultura no son estáticos ni independientes, se interrelacionan y conforman las creencias y presunciones básicas de la cultura organizacional:

El nivel 1: Producciones. Está dado por su entorno físico y social. En este nivel cabe observar el espacio físico, la capacidad tecnológica del grupo, su lenguaje escrito y hablado y la conducta expresa de sus miembros.

El nivel 2: Valores, que reflejan en última instancia la manera en que deben relacionarse los individuos, ejercer el poder y pueden ser validados si se comprueba que reducen la incertidumbre y la ansiedad.

El nivel 3: Presunciones subyacentes básicas, permite la solución a un problema cuando esta se ha dado repetidamente y queda a la larga asentada (Pedraza Álvarez, et al., 2014, p.5).

Además de esto, los autores resumen la perspectiva de Schein (1998) “señalando que la cultura de una organización puede ser estudiada en estos tres niveles, pero si no se descifra el patrón de supuestos básicos que giran en torno a la organización, no se sabrá cómo interpretar los demás aspectos correctamente” (p.5).

A partir de la comprensión de los supuestos básicos de la cultura organizacional, puede comprenderse fácilmente la interrelación entre los niveles. La integración y organización interna conforman, en este caso particular a la universidad, como un sistema social. Desde esta función de integración, se plantea que debe existir una serie de cuestiones internas que toda institución u organización tiene que desarrollar (Schein, 1998):

- Lenguaje común y categorías conceptuales: si el grupo no puede comunicarse ni entenderse bien, el grupo es imposible.
- Límites, grupales y criterios para la inclusión y exclusión: consenso común sobre quienes están dentro y quienes fuera.

- Poder y jerarquía: es vital para que los miembros puedan controlar sus sentimientos agresivos.
- Intimidación amistad y amor: relaciones entre iguales y entre los sexos.
- Recompensas y castigos: todo grupo debe saber cuáles son
- Ideología y religión (Schein, 1998, p. 79).

Desde estos puntos, Pedraza Álvarez, et al. (2014) resaltan que:

Con todo esto, es importante tener en cuenta que, si bien las grandes potencias económicas en el mundo están incluidas por su contexto, existen elementos dentro de cada organización que las hacen más eficaces que otras y es allí donde el aporte individual y las relaciones de los miembros de una compañía influyen en esta (Pedraza Álvarez, et al. 2014, p. 6).

A partir de lo expuesto, es importante considerar que la formación de la cultura en la educación superior es una tarea compleja. La rotación de directivos y personal difícilmente llega a consolidar los valores de la institución, pues se ve influida por las relaciones interpersonales, tanto internas como externas de la organización. Como institución social, se ve fuertemente influida por el contexto, en tanto, además, debe responder a este por ser la encargada de la formación de profesionales y ciudadanos. De esta forma, también establece una relación al divulgar sus avances científicos e investigaciones, actividades que, igualmente, se deben corresponder con las necesidades del entorno.

Es así como se va determinando la importancia de los actores y su comportamiento para el mantenimiento y desarrollo de las organizaciones de educación superior. No solo como factor esencial en el proceso productivo, sino en todos, puesto que se enfoca básicamente en el desempeño y compromiso que puedan llegar a sentir quienes la conforman y de la oportunidad de generar un factor diferencial ante la competencia. Esto es en esencia, para la organización, la construcción de un capital humano.

En la actualidad, el capital humano es uno de los factores más importantes de cualquier organización. Esto significó el abandono de la posición normativa de las teorías anteriores que se componían sobre los enfoques de la ciencia del comportamiento. A partir de la afirmación que indica que las personas y los trabajadores son la base de una organización, se debe considerar el proceso de selección, formación, adecuación e implementación de quienes se incorporan o promueven dentro de cualquier organización (González y Huamán, 2018).

Cada organización debe seleccionar personal para determinar el mejor candidato para el puesto propuesto, considerando las metas y objetivos establecidos por la misma. Por supuesto, quienes abogan por lograr niveles más altos de éxito tienen más probabilidades de capacitar empleados o talentos en la organización.

Sin embargo, los solicitantes también tienen la oportunidad de evaluar lo que la organización tiene para ofrecerles en pos de satisfacer sus necesidades y expectativas. De ahí surge el problema de las necesidades humanas. Porque es cierto que los trabajadores son una parte integral de una organización, pero incluso en sus propias vidas es importante determinar qué necesitan y si ello se condice con las metas de la organización de la cual forman parte (González y Huamán, 2018).

El factor humano dentro de las organizaciones debe ser administrado de una forma adecuada y, también, debe tratarse con la relevancia que merece como tal, hasta el punto de que sea posible generar capacidades y elementos que lo distingan de sus competidores. Las organizaciones que tienen en cuenta este aspecto de lo humano en su conceptualización son realmente distintivas y generan un entorno adecuado para la producción de nuevos conocimientos y productos.

Por otra parte, la generación de diversas oportunidades de desarrollo personal y laboral al interior de la organización es un aspecto que se usa como incentivo para los participantes que están formándose como profesionales y ciudadanos, como es en el caso de las universidades.

Dentro de la cultura organizacional, y particularmente dentro de la universidad, la comunicación, como se planteó en la teoría de los sistemas, es un elemento central para la misma. El uso del lenguaje como una práctica social y de producción-reproducción de saberes es un modo de acción que, en las relaciones dialécticas, está siempre contextualizado en un ámbito social, político, histórico (Austin, 1962).

Aunque el uso del lenguaje tiene diferentes niveles de prominencia según las diferentes situaciones, siempre constituye parte de la sociedad, de las relaciones, de los sistemas de conocimiento y de las creencias al mismo tiempo. Además, es una forma tradicional y social de reproducción, y se ve implicado en el proceso de transformación social y producción de nuevos saberes (Bourdieu, 1991).

Sin embargo, en las últimas décadas las maneras de producir, reproducir y recibir los mensajes son cuestiones que se han visto atravesadas por importantes transformaciones que deben ser tomadas en cuenta a la hora de analizar el proceso de comunicación que se da dentro de las universidades y demás organizaciones.

El siglo XXI es, en general, una época caracterizada por grandes cambios tecnológicos. El más relevante fue provocado por la expansión del Internet a casi todas las unidades domésticas, educativas, comerciales, organizacionales y empresariales, y su presencia indisoluble en los teléfonos celulares. El aumento de los usuarios de Internet y las redes sociales se ha conformado como un eje innovador capaz de transformar los canales de comunicación tradicionales y provocar que esto suceda mediante la virtualidad digitalizada (Castañeda et al., 2011). Esta transformación se ha expandido a todas las entidades y organismos que deban comunicar información de diversa índole y en cualquier contexto (Rost, 2020).

En el contexto actual de globalización, las plataformas digitales conformaron las fuentes de producción y circulación de información más utilizadas a nivel mundial. De esta forma los repositorios y bases de datos digitales se han convertido en un elemento fundamental para que los usuarios puedan acceder a las diversas

investigaciones producidas en el seno universitario. Por ende, se constituyen también como las principales plataformas utilizadas para la producción, recepción y reproducción de discursos, información, contenidos y actividades (Romeo, 2020).

Con el avance de la tecnología, estos espacios comenzaron a ocupar un espacio en el colectivo imaginario y se volvieron imprescindibles para la divulgación científica y para la comunicación entre la sociedad y las universidades. De esta manera se entrelazan las nuevas tecnologías y medios de comunicación con su implementación en las organizaciones y universidades del mundo.

Con respecto a la comunicación propiamente dicha, como parte de la cultura organizacional y con su modelo básico de emisor-receptor-mensaje-canal, se hace énfasis en la importancia de la transmisión de información como un pilar fundamental para el crecimiento, el funcionamiento y la estructura de cualquier organización.

Van Riel (1995) fue uno de los primeros que resaltaron la importancia de este tipo de comunicación aplicada. La comunicación organizacional, en este contexto, hace referencia a aquella que pretende “aumentar la eficiencia (...) mediante la forma y disposición de los órganos componentes de la organización y de sus interrelaciones estructurales” (Chiavenato, 2007, p.44).

Así, se vuelve un factor fundamental al ser uno de los pilares de la organización y al estar unida con el crecimiento de la misma. La comunicación y la transmisión de la información y nuevos conocimientos producidos en estos ámbitos se sustenta en la existencia de un proceso capaz de “planificar, gestionar y evaluar los flujos de información interpersonales y mediatizados que atañen tanto al público interno como al externo, en relación directa con los objetivos de la organización” (Álvarez Nobell y Lesta, 2011, p. 12).

Ayón (2006), por su parte, afirma que una organización estructurada, “con sus áreas absolutamente definidas y con un buen talento humano, no puede caer

en un estancamiento por el déficit de una buena, efectiva y asertiva comunicación entre sus componentes” (2006, p. 3).

A partir de los años '90, entonces, las nuevas tecnologías permitieron expandir los canales de comunicación y divulgación de las investigaciones científicas. Así, la comunicación en el ámbito organizacional comienza a orientarse para fortalecer las relaciones humanas del público interno, fomentar la eficiencia en los procesos de organización, cohesionar los grupos de trabajo, mejorar el desarrollo de las labores diarias y acercar sus producciones a la sociedad (Capriotti, 1998).

Esta nueva concepción de comunicación revela una intención de colaboración entre todos los participantes para lograr los objetivos de la organización: “las organizaciones deben cambiar, entender, posicionar, y dar valor a la contribución de la comunicación interna como un servicio dirigido a toda la organización y como un instrumento de gestión necesario para apoyar los cambios y transformaciones de la empresa” (Saló, 2000, p. 37).

En esta línea, la comunicación interna que se mantiene dentro de las organizaciones hace referencia a las “transacciones de comunicación entre individuos o públicos a varios niveles y en diferentes áreas de especialización, dirigidas a diseñar y reestructurar organizaciones, implementar diseños y coordinar actividades diarias” (Frank y Brownell, 1989). Reyes (2012) expone cuatro dimensiones de la comunicación interna que son de utilidad para comprender esta noción:

- El vínculo: “Este foco se relaciona con la necesidad de establecer vínculos, relaciones y afectos tanto con la organización de la que uno es parte, como con las personas con las que debemos interactuar todos los días” (Reyes, 2012, p. 131).
- La efectividad: “Este foco se relaciona con la necesidad de sentido o propósito (...) Decimos que esta dimensión corresponde a las conductas,

pues la clave de la gestión es conseguir que los colaboradores tengan determinados comportamientos consistentes o que hacen factible alcanzar los objetivos estratégicos que definió la compañía” (Reyes, 2012, p. 132).

- El orgullo: “Este foco se relaciona con la necesidad de hacer algo valioso para los otros, de servir o entregar un beneficio a la sociedad o comunidad. El principio comunicacional clave de esta dimensión es la validación social” (Reyes, 2012, p. 134).
- La identidad: “Este foco se relaciona con la necesidad de sentirse parte de un grupo humano con características únicas y particulares, con la necesidad de ser parte de una tribu, de un grupo único y especial, con la el ser reconocido como miembro de una élite. Esta dimensión está vinculada con las creencias dado que, al trabajar la identidad, lo que estamos haciendo es definir y fijar determinadas convicciones acerca de aquello que es aceptable o no, deseable o no, legítimo o no” (Reyes, 2012, p.135).

Esta comunicación interna, con dichas dimensiones, se relaciona estrechamente con la comunicación que mantiene la universidad con la sociedad, para la divulgación de sus conocimientos e investigaciones, resultados de la actividad de indagación e investigación. Esta actividad es producto del campo en el cual se inserta, pero también está regida por determinadas normas y reglas que la limitan, produciendo determinados tipos de discursos.

1.5 Campo universitario y Hábitus del investigador

Como se planteó en el apartado anterior, las investigaciones y la actividad científica como tal producen un determinado tipo de discurso, pues existe una relación entre eventos discursivos específicos y las normas o convenciones básicas del uso del

lenguaje según el campo en el cual se inserten dichas prácticas. Los límites y separaciones entre y dentro de los discursos pueden ser el foco de conflictos y disputas, las cuales pueden debilitarse o fortalecerse como parte de conflictos y luchas sociales más amplias (Bernstein, 1990).

En este sentido, se puede determinar que el discurso científico es de gran relevancia para campo de la investigación. Haidar (2003) afirma que “hay una implicación ética que lleva a estudiar no solo al discurso en sí, sino a los sujetos y sus prácticas, a desvelar las prácticas socio-históricas, culturales y políticas que operan en las sociedades desiguales y asimétricas” (p. 79).

A partir de este enfoque, las reflexiones en torno al discurso científico y su aplicación dentro del proceso comunicativo de las investigaciones se extienden hasta la producción, circulación y reproducción de los saberes y conocimientos, productos de la interacción comunicativa.

En la sociedad actual, el discurso es un objeto de estudio multidisciplinar. Como línea simbólica, el discurso no es algo que deba reducirse a un mero mensaje a ser comprendido por un receptor, sino que debe ser valorado y considerado como signo de autoridad (Bourdieu, 1991). A modo simplificado, se puede entender por discurso “todo el proceso de producción lingüística que se pone en juego para producir algo” (Giménez, 1983, p. 125).

En este caso, se analiza el rol de aquellos sujetos que producen discursos científicos dentro del ámbito universitario. Bajo la perspectiva de la escuela materialista (Pecheux y Robin, 1982), se comprende al discurso como una práctica social que selecciona estrechamente con sus condiciones de producción (esto es, el contexto social, histórico y político en que se produce), los sistemas de poder, las ideas, la cultura. Pecheux (1982) entiende que el sujeto emisor está determinado también por el punto de vista ideológico que se pone en juego en el proceso social de generación del discurso.

Desde esta perspectiva que une el discurso con su contexto (político, histórico, social, especializado) no se considera tanto al sujeto psicológico o sus intenciones, sino que adquieren relevancia las condiciones de producción de su discurso. Dichas condiciones son las que van a construir el lugar desde el que se posiciona el sujeto, lugar que condiciona su práctica discursiva. El sujeto, propiamente discursivo, es productor y a la vez un efecto del mismo discurso, puesto que él también está sujeto a interpretaciones (Foucault, 2008).

En este sentido, Foucault define la práctica discursiva como “conjunto de reglas anónimas, históricas, siempre determinadas en el tiempo y en el espacio, que han definido, para una época dada y para un área social, económica, geográfica o lingüística dada, las condiciones de ejercicio de la función enunciativa” (Foucault, 2008, p. 154). Por lo tanto, el lenguaje no es solo palabras, ni representa algo ya establecido. Un discurso es algo que remite a una red de relaciones históricas y culturales de poder y que, por ende, van construyéndose y transformándose.

Siguiendo a Teun Van Dijk, en la construcción de la ideología se ponen en juego diversos componentes: individuales y grupales, creencias sociales e intereses particulares, que se conectan en la praxis social y a nivel discursivo en la producción y recepción de las ideas: “un marco compartido de creencias sociales que organizan y coordinan las interpretaciones y prácticas sociales de grupos y sus miembros y, en particular, el poder” (Van Dijk, 1999, p. 22).

Para este autor, entonces, la ideología es un sistema de

creencias ligado a lo social y, por ende, a la lucha por la legitimación de las relaciones de poder o por la resistencia a ser dominados. Cabe destacar que las ideologías se crean, transforman y reproducen a partir del discurso socialmente situado, en un proceso histórico y dinámico (Van Dijk, 1999). La ideología, entonces, es parte de la estructura social y controla las relaciones de poder:

Las estructuras, estrategias y prácticas de las instituciones sociales no solo necesitan ser orientadas por razones prácticas de organización, eficiencia, distribución de roles o recursos, o por el

logro de objetivos; también pueden reflejar y facilitar los intereses ideológicos [...] En otras palabras, se crean instituciones ideológicas que tienen (también) como tarea la realización de una ideología compartida (Van Dijk, 1999, p. 236).

Por tanto, el discurso científico es una forma de acción e interacción social, porque se produce en un entorno social dentro del cual los participantes no son solo hablantes o escribas y oyentes o lectores, sino también participantes políticos que actúan como miembros de grupos y culturas. De esta forma, reglas y normas del discurso se comparten socialmente (Verón, 2004).

Asimismo, el discurso refleja las representaciones sociales, siempre con una intencionalidad, sea la legitimidad del orden político o la resistencia a un nuevo modelo. En todas las sociedades la producción discursiva es simultáneamente controlada, seleccionada y redistribuida por determinados mecanismos. Estos tienen la función de legitimar las relaciones de poder y, por lo tanto, tratan de persuadir la práctica política en la sociedad (Foucault, 2004). En este eje, Van Dijk sostiene que:

Los miembros de un grupo necesitan y utilizan el lenguaje, el texto, la conversación y la comunicación para aprender, adquirir, modificar, confirmar, articular, y también para transmitir persuasivamente las ideologías a otros miembros del grupo, inculcarlas en novicios, defenderlas contra (u ocultarlas de) miembros ajenos al grupo o propagarlas entre quienes son (hasta ahora) infieles (van Dijk, 1999, p. 19).

La ideología, por lo tanto, está conectada con la lógica del poder y con los discursos que se producen. Esto no solo en el sentido de posibilidad de legitimación de autoridad, sino también para obtener y mantener el poder. De esta manera, se conecta con una serie de acciones llevadas a cabo por organizaciones o sujetos que modelan las prácticas sociales por lo que su influencia es aún mayor para cambiar y reordenar las acciones y discursos de la sociedad.

Pierre Bourdieu, por su parte, desarrolla una serie de conceptos para analizar los dispositivos a través de los cuales la ideología afecta la vida diaria y pueden ser

retomados para analizar la práctica productiva de discursos científicos dentro del espacio universitario, que, como se mencionó, responde al contexto político y a las necesidades de la misma sociedad. La noción de hábitos, por ejemplo, comprende el adoctrinamiento del sujeto bajo una serie de tendencias perdurables que generan prácticas particulares (Bourdieu, 1988).

Esto significa que los sujetos actúan de acuerdo con una cultura y un sistema internalizado que regulan su comportamiento, que en cualquier caso no es el resultado de la observación consciente de las reglas. Por tanto, el hábitus es un mecanismo que manifiesta determinadas estructuras sociales y mentales en las actividades diarias. De esta manera, refleja:

Un sistema de esquemas de producción de prácticas y un sistema de esquemas de percepción y de apreciación de las prácticas. Y, en los dos casos, sus operaciones expresan la posición social en la cual se ha construido. En consecuencia, el hábitus produce prácticas y representaciones que están disponibles para la clasificación, que están objetivamente diferenciadas; pero no son inmediatamente percibidas como tales más que por los agentes que poseen el código, los esquemas clasificatorios necesarios para comprender su sentido social (Bourdieu, 1988, p. 134).

Esta noción es relevante con relación a la de ideología en tanto induce en los sujetos las conductas y deseos del entorno y circunstancias sociales en las que se encuentran inmersos. Para Bourdieu, el poder se garantiza a través de la expresión entre lo subjetivo y lo objetivo, es decir, lo que el sujeto desea hacer y lo que las condiciones sociales le exigen, lo que se expresa en las investigaciones científicas.

La vida social y las relaciones dentro de la universidad contienen diversos hábitos y cada uno de sus sistemas es adecuado para un campo en particular. Campo entendido como una estructura de relaciones objetivas, compuesto por posiciones e intereses relacionados con estas posiciones, donde el sujeto no solo está orientado según la búsqueda mecánica de intereses, sino que también se encuentra relacionado con su propia práctica simbólica (ej. campos de la educación, la ciencia, la política, la religión) (Bourdieu, 2007).

Bourdieu identifica prácticas en los diferentes campos que constituyen formas simbólicas de crear y reproducir la desigualdad social. En esta línea, el campo es lugar de lucha material y simbólica, en el cual se producen tipos específicos de capital (cultural, científico, político), por lo que su estructura sigue una lógica basada en el poder específico que posee y se desea obtener o mantener.

En la práctica social y de producción de saberes, los sujetos son propensos a aceptar e incorporar la desigualdad y las formas de dominación. La violencia simbólica, en este sentido, se oculta detrás de lo natural, cotidiano y aceptado por la sociedad, ya que las normas y los valores se ven atravesados por el hábitus y el campo específico de su desarrollo. Esta violencia y las relaciones de poder se reproducen a partir de los discursos que se producen desde los sectores hegemónicos que dominan los distintos campos sociales (Bourdieu, 2007).

1.6 El campo científico y el oficio del científico

El campo científico, siguiendo a Bourdieu (1994), tiene sus propias particularidades, es decir, sus propias condiciones y mecanismos que lo rigen según la aceptación y eliminación de discursos producidos como verdades científicas e investigaciones de dicha índole. Este campo es producto de la historia del progreso y del conocimiento. El producto, esta verdad científica, se inserta, entonces, en un contexto social de producción que determina el funcionamiento y la estructura del campo científico.

De esta manera, el universo científico se constituye también como un campo social, por consiguiente, con propias relaciones de poder, luchas, estrategias, ganancias, intereses, etc.:

El campo científico, como sistema de relaciones objetivas entre posiciones adquiridas (en las luchas anteriores), es el lugar (es decir, el espacio de juego) de una lucha competitiva que tiene por desafío específico el monopolio de la autoridad científica, inseparablemente definida como capacidad técnica y como poder social, o, si se prefiere, el monopolio de la competencia científica

que es socialmente reconocida a un agente determinado, entendida en el sentido de capacidad de hablar e intervenir legítimamente (es decir, de manera autorizada y con autoridad) en materia de ciencia (Bourdieu, 1994, p. 131).

Según el autor, lo que implica que el conocimiento científico sea socialmente reconocido hace referencia al grupo de personas, individuos o instituciones que le dan dicho reconocimiento. El campo como espacio de lucha rompe, entonces, con la idea de una comunidad científica pacífica, pues se caracteriza por competencias y fuerzas que determinan qué sería la verdad.

El funcionamiento de este campo en particular supone que las prácticas que buscan producir conocimientos (como es la investigación) se ven atravesadas por determinados intereses que se desprenden de otros campos. Se busca descartar aquellos elementos que dificultan los debates sobre la ciencia, y se posiciona un sector social como autoridad (con poder simbólico) con una capacidad técnica para determinar si el conocimiento producido se conforma o no como parte de la ciencia.

Dicho sector se conforma como un aparato de personas "capacitadas" y "competentes", con criterios de selección que han ido transmutándose a lo largo de la historia y que modifica los juicios de valor sobre las capacidades de los estudiantes o investigadores. Estos juicios se encuentran contaminados por las jerarquías institucionales y el contexto social en el cual se insertan (Bourdieu, 1994).

Además de ello, Bourdieu (1994) expone que todas las prácticas que están orientadas a la adquisición de conocimiento y autoridad de índole científica, como el prestigio y el reconocimiento, presentan una doble dirección, pues el interés y las estrategias se enfocan en satisfacer dicho interés y reivindicar su posición dentro del campo:

Quienes se ponen a la cabeza de las grandes burocracias científicas solo pueden imponer su victoria como una victoria de la ciencia si se muestran capaces de imponer una definición de la ciencia que implique que la buena manera de hacer ciencia supone la utilización de los servicios de una gran burocracia científica, provista de créditos, de equipos técnicos poderosos, de una mano de obra

abundante; y constituyen en metodología universal y eterna los procedimientos de encuesta por sondeo de grandes muestras, las operaciones de análisis estadístico de los datos y la formalización de los resultados, instaurando así como medida de toda práctica científica el patrón más favorable a sus capacidades personales e institucionales. Recíprocamente, los conflictos epistemológicos son siempre, inseparablemente, conflictos políticos (Bourdieu, 1994, p.133).

De estas conceptualizaciones expuestas por el autor se deriva que el campo científico es un espacio en el cual se ponen en juego distintas relaciones de poder y posiciones científicas entre las cuales se entrelazan intereses y estrategias para conformarse dentro de una verdad reconocida. En el mismo orden de ideas, Fred Reif (1961) expuso que el interés de los científicos no puede ser dividido según influencias internas o externas, sino que las mismas se articulan:

Un científico pretende realizar las investigaciones que considera importantes. Pero la satisfacción intrínseca y el interés no son sus únicas motivaciones. Esto aparece claramente cuando se observa lo que ocurre cuando un investigador descubre la publicación por parte de otra persona de un resultado que él estaba a punto de alcanzar. Casi siempre lo afecta, a pesar de que el interés intrínseco de su trabajo no se encuentre para nada afectado. Ocurre que su trabajo no debe ser interesante solo para él, sino que debe ser importante para los otros (Fred Reif, 1961, p.134).

Por lo tanto, la actividad científica no solo representa intereses sobre la creación de nuevos conocimientos, sino también motivaciones personales por conseguirlos y así posicionarse de determinada manera dentro del campo científico.

Como puede observarse según lo expuesto por ambos autores, aquello que se considera como relevante y legítimo para el campo científico lo es porque tiene oportunidad de ser reconocido como tal para los intereses de los demás (ejemplo, aquellos que se conforman dentro del campo político o económico) y, por ende, de aparecer a quien lo produce como un sujeto legitimado y de importancia dentro de la comunidad científica perteneciente al mismo campo.

Por ello mismo, los investigadores tienden a enfocarse en problemáticas que se consideran importantes porque aportarán beneficios simbólicos, más allá del propio hecho científico. La competencia que se genera dentro del campo posibilita determinar los beneficios materiales y simbólicos que se producirán por la misma actividad de investigación (Bourdieu, 1994).

La actividad científica se construye, entonces, al rechazar que la misma ciencia genera sus problemáticas, ya que son las condiciones sociales y contextuales las que determinan su aparición. Por consiguiente, el campo científico se conforma como el lugar de "lucha política por la dominación científica", el cual "asigna a cada investigador, en función de la posición que ocupa, sus problemas, indisociablemente políticos y científicos, y sus métodos, estrategias científicas que, puesto que se definen expresa u objetivamente por referencia al sistema de posiciones políticas y científicas constitutivas del campo científico, son, al mismo tiempo, estrategias políticas" (Bourdieu, 1994, p. 135).

Por consiguiente, queda pensar cuál sería el oficio del investigador científico según el mismo Bourdieu (2001). Considera que las estructuras y contexto del mismo campo científico son los elementos que condicionan las prácticas que se desarrollan en oposición entre dominadores y dominados dentro del mismo. Esto quiere decir que aquello que se produce como conocimiento científico dentro de este campo está determinado por los mismos ocupantes que establecen las relaciones de poder e intereses que se manejan en su interior. El oficio del científico, entonces, se delimita como un hábitus, definido anteriormente como un mecanismo que manifiesta determinadas estructuras sociales y mentales en las actividades delimitadas en el campo de actuación:

El principio de la práctica científica no es una conciencia que actúe de acuerdo con las normas explícitas de la lógica y el método experimental, sino más bien un "oficio"; es decir, un sentido práctico de los problemas que se van a tratar, unas maneras adecuadas de tratarlos. La visión escolástica de la práctica científica conduce a producir una especie de ficción. La práctica siempre está subvalorada y poco analizada, cuando para comprenderla es

preciso poner en juego mucha competencia técnica, mucha más, paradójicamente, que para comprender una teoría (Bourdieu, 2001; reseñado por Piza R., 2009, p. 138-139).

El científico proporciona saberes formalizados en prácticas y artículos de investigaciones a partir de una serie de instrumentos que no siempre siguen el mismo método o utilizan las mismas herramientas, sino que se deja llevar por los elementos del juego de relaciones y reglas que se dan dentro del campo. Las formulaciones de las investigaciones se expresan en textos y productos, caracterizados como discursos que se corresponden al funcionamiento de dicho campo. Las actividades llevadas a cabo por investigadores dentro del campo de lo científico se configuran, entonces, como un hábitus específico dentro del mismo espacio en el cual convergen lo específico y lo general del campo.

Este campo impone dentro de sus actividades la competencia y los intereses que se van engendrando mediante la búsqueda por el reconocimiento, por lo que el investigador actúa según su propia motivación, con respecto también a lo que es interesante para la sociedad. Así, los productores de conocimientos compiten y critican sus actividades entre sí, estableciendo relaciones de fuerza y poder, vinculadas a través de la comunicación y los conocimientos producidos.

El reconocimiento que se da entre los colegas de la comunidad científica produce un cierre al legitimar o negar su integración dentro del campo. Por ello, las revoluciones y luchas dentro de este espacio se dan por sujetos capaces de dominar y modificar lo producido por las tradiciones. Este campo hace que el investigador, en su rol, produzca sus teorías y sean reconocidas o criticadas por personas adecuadas que también están en el mismo enfoque.

De esta forma se constituye la particularidad de un campo que se caracteriza, no por ser una integración colectiva, sino una singularidad en la que se correlacionan fuerzas y lucha entre sus miembros e instituciones, cuyos saberes y conocimientos están constantemente sometidos a verificación y leyes determinadas: "la mayor consagración que puede conocer un investigador consiste en poder llamarse autor de conceptos, efectos, etc., que han pasado a ser anónimos

(...) la ciencia, nos dice Bourdieu, es una construcción que hace aparecer un descubrimiento irreductible a la construcción y a las condiciones sociales que lo han hecho posible" (Piza R., 2009, p. 139).

Sobre esta misma cuestión, Bourdieu (2008) expone en su *Homo academicus* una fuerte crítica al campo universitario y a los agentes que lo conforman que, a su vez, construyen su particular capital social y relaciones de poder. La aparición de espacios de divulgación científica, tanto revistas como repositorios (físicos y digitales) aumentaron la necesidad de reconocimiento y prestigio, a la vez que exaltaron el que ya poseían algunos agentes de la universidad. Por consiguiente, se comprende su participación política pues, como se mencionó, existe un sector hegemónico en la educación superior que tiene el poder de decidir quién es o no reconocido dentro del campo científico.

Para determinar estas cuestiones, Bourdieu (2008) retoma su conceptualización sobre la vigilancia epistemológica que debe caracterizar el quehacer científico del investigador como *Homo academicus*.

Como se mencionó, sus producciones están siendo constantemente revisadas. Esto es, que no se debe naturalizar ningún tipo de fenómeno, sino observarlo en profundidad para determinar y cuestionar sus condiciones de producción, sus limitaciones y los datos que arrojan. Es decir, todo punto de la investigación debe ser tema de reflexión y, también, de crítica, por lo que los agentes cumplen una función crítica y de objetivación sobre lo producido:

Y no estoy lejos de pensar que la principal virtud del trabajo científico de objetivación consiste –a condición, desde luego, de que uno sepa analizar su producto– en que permite objetivar la objetivación. En efecto, para el investigador interesado en saber lo que hace, el código, el instrumento de análisis, se convierte en objeto de análisis: el producto objetivado del trabajo de codificación deviene, bajo la mirada reflexiva, la huella inmediatamente legible de la operación de construcción del objeto (Bourdieu, 2008, p. 19).

Bourdieu (2008) expone, desde este punto, los principios que se rigen en la jerarquía (dominación) social en cada campo. Siempre hay una jerarquización dada por el capital (político, económico, heredado) que se opone a una cultural (capital científico, intelectual). Por consiguiente, es la oposición entre lo monetario y lo cultural, que también se da en el campo científico.

Los investigadores universitarios, sobre todo los estudiantes que recién inician su camino en esta área, están sujetos especialmente a la jerarquía social. Se los caracteriza por un "poder inseguro", pues aquellos que conservan y perpetúan las relaciones de poder los posicionan en un espacio del campo en el que tendrán que luchar (investigar, producir, publicar) para ser convocados entre ellos.

Por tanto, siguiendo al autor, las relaciones de poder que se dan en el espacio universitario se caracterizan por su incertidumbre y su inseguridad, lo cual implica que los investigadores de dicho ámbito tengan un camino restringido y dificultoso para permanecer en el campo científico: "los obstáculos epistemológicos que la ciencia social tiene que superar son en primer lugar, obstáculos sociales" (Bourdieu, 2003, p. 522).

La jerarquía cultural, por su parte, está dominada por quienes forman parte del comité que designa la importancia de los resultados de las investigaciones, es decir, por aquellos que están investidos por autoridad intelectual y notoriedad científica, casi de manera perpetua, sean investigadores o docentes reconocidos dentro de la universidad.

En este sentido, los seminarios, coloquios, congresos o foros tienen un carácter político y académico para la divulgación científica y el reconocimiento o legitimación de quienes producen conocimientos, pues es un espacio para la lucha dentro del campo científico en donde puede reconocerse a alguien como competente y apto para el mismo. No solo la cantidad de publicaciones y sitios de publicación influyen en la conformación de la jerarquía dentro del campo, tanto

social como cultural, sino también el tema que se investigó debe relacionarse con los intereses que circulan dentro.

Finalmente, puede pensarse que los avances científicos, según el autor, se dan superando los obstáculos epistemológicos, pero también los sociales, dentro de la dinámica particular del campo universitario. En esta línea, Bourdieu desacraliza el poder de este campo y su funcionamiento, exponiendo la no inocencia de sus actos y modalidades de actuación, estableciendo que cada uno cumple determinado rol y que, según el mismo, tendrá determinado estatus.

1.7 Rol y estatus del investigador

Los puntos que se plantearon en los apartados anteriores son claves para comprender qué se entenderá por el rol y el estatus. Cabe considerar los postulados de Bourdieu para entender que están delimitados por relaciones de poder y por un campo que determinan sus hábitos y producciones.

Desde la sociología, el rol y el estatus se han estudiado en sus distintas dimensiones, desde lo tradicional y la época moderna. La estructura de la sociedad se enfoca en las relaciones sociales y los seres humanos, por lo que es menester estar al tanto de la estructura social que se conforma en relación con estos conceptos y su funcionamiento dentro del ámbito universitario y la investigación científica. Este apartado teórico será de utilidad para comprender la posición de los investigadores y de la investigación en el ambiente organizacional de la universidad seleccionada, estableciendo, además, una estrecha relación con los demás planteamientos teóricos que se expusieron.

El concepto de rol se relaciona estrechamente con el conjunto de normas o reglas que sistematizan y condicionan las acciones de las personas que se ubican u ocupan un estatus determinado. Por su parte, este último se condice con la posición que ocupa una persona dentro de una sociedad o grupo social. No

obstante, tanto rol como estatus se corresponden mutuamente y se conforman como dos elementos estrechamente vinculados. Ambas nociones expresan una realidad ordenada y permiten determinar los actos, motivaciones y acciones de las personas (Merton, 2009; Giddens, 1999).

Para comprender más adecuadamente el concepto de rol, Sandoval (2007, p.222) sintetiza sus principales características en los siguientes puntos:

- Se caracterizan por ser modos de comportamiento estandarizados y socialmente establecidos y que son transmitidos de generación en generación.
- Los roles se encuentran enmarcados en un conjunto de normas, ya que se encuentran ligados a un orden normativo que generalmente se manifiestan por medio de un lenguaje común. Es un "deber ser", "ser buen sociólogo", "ser buen esposo", etc.
- Todo rol es parte de una estructura social que contiene un conjunto de relaciones de interacción concretas. Es el caso del rol de profesor que es parte de un sistema educacional. Además, aquella persona que realiza un rol sabe lo qué debe hacer y cómo hacerlo.
- Un rol social define el campo de acción legítimo en el cual se dan las competencias propias del rol que ha de desempeñar. Es el caso del rol de sociólogo se encuentra en el ámbito de las ciencias sociales.
- Por último, los roles son parte del sistema de autoridad más amplio y significa el cumplimiento de determinados deberes y obligaciones para la propia persona que lo desempeña y para las demás personas (Sandoval, 2007, p.222).

Puede observarse, según estos puntos, que los desempeños de determinado tipo de roles están relacionados directamente con las formas de conducta que se han establecido social y culturalmente como partes de las estructuras de la misma sociedad. Los diversos roles, entonces, implican posiciones sociales diversas. Un rol tendrá como correspondencia un estatus particular y, por lo tanto, ambas nociones se relacionan estrechamente.

Por ende, el desempeño de determinados tipos de roles se relaciona con los modos o formas de conducta que se encuentran socialmente establecidos dentro del campo, como el hábitus que plantea Bourdieu. Estos modos o formas están institucionalizados y a la vez constituyen o son parte de la estructura de la sociedad. Para analizar los roles o papeles sociales, como el del investigador, la mirada sociológica debe ser puesta en el estatus del actor social.

El rol está vinculado, entonces, a las responsabilidades que se tienen en el desempeño de un determinado papel social (cómo se espera que uno actúe, pauta de acción o conducta). El estatus, por su parte, corresponde a la posición, al prestigio social u honor que posee alguien se traduce en un rol en particular. Para que ello suceda, el reconocimiento es un punto clave.

Los individuos ocupan una posición social (un estatus) y una serie de papeles (roles) derivadas de aquella, que denominó conjunto de roles. Los roles constituyen el aspecto dinámico del estatus; testimonian su ejercicio, su puesta en marcha. Al estatus de maestro rural, por ejemplo, están unidos varios papeles que surgen de sus relaciones con los alumnos, los colegas, los padres de familia, los políticos, la organización gremial o las autoridades municipales y departamentales. Con todos ellos se comporta de manera diferente, aunque el punto de partida, su estatus, sea el mismo. Pero aún más. Una persona no ocupa, como se suele pensar, una sola posición social. Varios estatus fijan su existencia. El maestro rural es también un padre de familia, un directivo de su asociación gremial y quizás un pequeño comerciante veredal. Merton los llama conjunto de posiciones sociales y, como es de esperar, a cada una corresponde a su vez un conjunto de papeles. Sin embargo, todo esto apenas describe el estado de los individuos en un momento particular (Cataño, 2006, p. 377).

Las personas no se limitan entonces a un único rol, sino a una multiplicidad. Ante la complejidad de las relaciones sociales que se desarrollan actualmente, las personas van experimentando distintas posiciones. Dahrendorf (1969) expuso el concepto de *homo sociologicus*, el cual implica que el hombre se caracteriza por ser un actor de roles, segmentado, que aprende a desempeñarse según lo requiera el

caso y expone en cada momento solo una parte de su personalidad, en general, la que se espera o corresponde.

Las visiones sobre estos conceptos son diversas, pero en general se caracterizan por designar al rol como un papel, mientras que el estatus es la posición que se ocupa, se puede decir, en determinado campo en el cual se establecen relaciones de poder y el reconocimiento, tanto del rol como del estatus que se designan en el mismo. Esto, a su vez, se da en un proceso de sociabilización. El *yo social* que se genera va interpretando las acciones de los demás considerando las expectativas y demandas que se esperan, pero actúa sobre ellas con la posibilidad de aceptarlas, rechazarlas o transformarlas (Dahrendorf, 1969).

Estos conceptos tienen para la sociología una gran relevancia, y devienen de lo que sería la filosofía social, es decir que se definen como las capacidades, aptitudes y poder que tiene una persona para reclamar su lugar, estatus o posición. Dichas posiciones se vinculan con ciertas expectativas sobre determinados comportamientos y deberes. Al igual que el rol, la posición o estatus también puede articularse con diversos sectores. Esto es, de la misma manera que un sujeto actúa distintos roles, también puede ocupar distintas posiciones según el campo en el cual desarrolle sus actividades. Tanto en uno como en otro, sus consideraciones sociales pueden variar. El estatus más fuerte se dará según el rol que predomine o el que mayor impacto social tenga.

Por su parte, Max Weber (1920 [1969]) planteó una teoría sobre la estratificación social y propone la acción como productora de los hechos sociales. Esta acción se define como:

Acción es aquella conducta humana a la que el actor enlaza un sentido subjetivo. Se distingue de la conducta puramente reactiva por tener para el sujeto de la acción un significado u orientación significativa. La acción social no es la acción homogénea de muchos, puede ser una acción individual, solo que tiene la particularidad de estar dirigida a la acción de otros, de estar orientada por las acciones de otros: la acción de un individuo es

social cuando este considera el comportamiento pasado, presente o futuro (esperado) de otro/s sujeto/s (Duek e Inda, 2006, p.7).

Su teoría sobre la estratificación se basa en tres principios: político, social y económico. Esta estratificación es donde el poder se distribuye, pero las clases que derivan de la estratificación no son las únicas maneras de abordar las divisiones que se observan en la sociedad. La idea de clase implica una realidad sustentada por la economía que se basa en el interés y estatus de la realidad social. El poder, para Weber, es constitutivo de la sociedad: “‘poder’ significa la probabilidad de imponer la propia voluntad, dentro de una relación social, aun contra toda resistencia y cualquiera que sea el fundamento de esa probabilidad” (Weber, 1969, p. 43). De esta forma, el poder:

Está vinculado a la persona: el individuo es su portador y su instancia determinante. El poder es referido al sentido, a la orientación subjetiva de un determinado tipo de acción individual: la acción de imponer la propia voluntad. Esta orientación no está determinada por el modo específico de inserción de un agente en un proceso colectivo, ni tampoco está producida como sentido, para los agentes, de algunas de sus prácticas. Pues solo el sentido que el individuo da a su acción produce realmente la relación social (aquí relación de poder) y no a la inversa (Laurin-Frenette, 1989, pp. 88-89).

Con esto puede observarse que las luchas de poder son acciones que se orientan a imponer una voluntad en un otro en lo que respecta a maneras de actuar y de pensar. Eso deriva, entonces, en distintos estratos sociales en los que existen acciones orientadas según rol y estatus que se cumplan dentro de estos. Es decir, se da una selección social que se relaciona con las posibles intervenciones que uno puede realizar: “selección social significa, por lo pronto, tan solo que determinados tipos de conducta y, eventualmente, de cualidades personales, tienen más probabilidades de entrar en una determinada relación social (como ‘amante’, ‘marido’, ‘diputado’, ‘funcionario’, ‘contratista de obras’, ‘director general’, ‘empresario’, etc.)” (Weber, 1969, pp. 31-32).

Las estructuras sociales están determinadas por un orden que las regula y articula las relaciones que se dan dentro de las mismas. Por ello, la estratificación que plantea Weber se relaciona estrechamente con las nociones de estatus y rol. A grandes rasgos, entonces, el rol se configura como un conjunto de normas que regulan las acciones sociales, y el estatus corresponde la posición que ocupa el individuo dentro de los grupos sociales o clases que se dan de acuerdo a las diferenciaciones políticas, económicas y sociales que plantea Weber.

La noción de estatus y rol se entrelazan en lo que es el papel social que cada quien desempeña en la comunidad. Esos conceptos devienen de la filosofía social, comprendidos como capacidades legales que tiene una persona para reclamar lo que le corresponde por su posición. Mientras que en la sociedad tradicional se mantiene esa concepción, en las sociedades modernas tienen que ver con los logros de las personas, que dependen de los esfuerzos, las ambiciones, los talentos y los méritos obtenidos por sus acciones sociales.

Cabe mencionar que el estatus puede presentarse de dos formas, uno de tipo horizontal y otro vertical. En el caso horizontal, corresponde a una red de relaciones, contactos, interacciones e intercambios de carácter real, entre individuos de un mismo nivel. En cambio, el vertical se vincula a las relaciones jerárquicas de una persona que, en su grupo u organización, ocupa determinado estatus, sea superior o inferior al de uno (Merton, 2009; Giddens, 1999).

En este caso, se buscará establecer el rol y estatus que manejan los investigadores dentro de la UATx y, por consiguiente, las relaciones de poder que pueden gestarse en su interior.

Capítulo II: Estado del arte

En este capítulo se procederá con la realización de un recorrido teórico que dé cuenta de aquellas investigaciones que se relacionan directamente con la presente, enfatizando en aquellas que consideren el papel del investigador en la universidad y, particularmente, qué lugar ocupa en México. Se ha detectado un corpus extenso de trabajos de esta índole, no obstante, el presente se enfocará en un caso particular de una universidad mexicana, por lo que seguirá aportando nuevos conocimientos al área que aquí compete.

En primera instancia, se trae a colación el trabajo realizado por Flores Nessi, et al. (2019), quienes exponen la importancia del rol del investigador desde su práctica social. En su artículo central a este investigador dentro del ámbito universitario, campo donde se articulan distintas acciones de investigación y conocimientos que pueden conducir a una transformación relevante para la sociedad.

A partir de una revisión bibliográfica, los autores consideran que, en los últimos tiempos, tanto con las complejidades políticas como con los avances tecnológicos, el campo universitario se ha visto fuertemente transformado. Mediante este desarrollo, los autores buscan establecer diferentes modos estratégicos de accionar para que se mejore el desempeño del investigador universitario en función de sus capacidades humanas y los proyectos de investigación que sean necesarios y relevantes para la sociedad.

Concluyen afirmando que, dentro del ámbito universitario, tiene que haber docentes capacitados para orientar a los estudiantes en el área de investigación, como una guía para la producción de saberes y conocimientos científicos y tecnológicos. Además, plantean que:

Las universidades deben destinar recursos para mejorar programas de formación docente antes las exigencias que tiene que asumir el profesor que administra la unidad curricular de proyectos, con el fin de garantizar las condiciones necesarias para el óptimo desempeño

de la docencia, investigación y extensión. Esta formación permitirá a los docentes desarrollar, adquirir y fortalecer competencias necesarias para llevar a cabo con éxito su labor como investigador y asesor de proyectos. También, el docente debe adaptarse a la realidad laboral actual utilizando distintos modos de formación (presencia, semipresencial y/o distancia), y utilizar recursos tecnológicos para fortalecer las labores investigativas (videoconferencias, tutorías online, entre otros). Además, la investigación se considera un elemento integrador del proceso de enseñanza-aprendizaje y a partir de los proyectos, el docente investigador maneja una práctica didáctica y social, a partir de la solución de problemas o situaciones reales que se dan en las comunidades, todo esto tomando en consideración su rol como formador de un estudiante crítico con valores éticos, morales, culturales (Nessi, et al., 2019, p. 13).

De este modo se deja en claro que las investigaciones desarrolladas en el ámbito universitario deben estar guiadas por docentes investigadores que fomenten e impulsen a los estudiantes y se establezca, además, una vinculación con la comunidad. Por consiguiente, dentro de la universidad deben plantearse estrategias que posibiliten la recolección de datos y actividades de investigación para buscar solventar determinadas necesidades sociales y del propio campo.

Por su parte, Saby (2012) también se enfoca en el rol del investigador en la investigación científica y formativa. Dentro de la universidad, el docente-investigador cumple una tarea formativa, es decir, que se vincula tanto la tarea pedagógica como la científica. De esa manera se establece el rol que debe asumir en la universidad: la articulación entre la enseñanza y las tareas de investigación.

El autor se pregunta: ¿cuál es el rol del docente investigador en la educación superior? A ello responde que se delimita tanto por los procesos académicos, por las tareas de investigación y por la actividad formativa. De esta manera, la investigación que se produce en el espacio universitario se enfoca en fomentar una cultura científica que está mediada por determinadas acciones, tales como:

1. En un programa de acompañamiento progresivo, tanto de profesores como de estudiantes, integrar equipos, grupos, comités

y centros de investigación y desarrollo tecnológico en redes que contribuyan al sistema de investigación de la universidad.

2. Llevar a cabo investigación cumpliendo con los estándares reconocidos por la comunidad científica internacional (...)

3. Contribuye a fomentar la investigación sistemática incrementando la disposición positiva hacia la duda metódica, el espíritu de la curiosidad, el deseo de búsqueda permanente, la lectura y el diálogo sobre el conocimiento, el planteamiento de problemas, el manejo de hipótesis, el trabajo intelectual en equipo, entre otras cosas más.

4. Estimula en la valoración crítica, el debate e intercambio de ideas, metodologías, técnicas y hallazgos, el cumplimiento de un código ético con respecto a la práctica investigativa.

5. Contribuye y complementa en las discusiones sobre las racionalidades y lógicas en el proceso de investigación. Configura procesos y técnicas que esclarecen cuestiones como qué es un diseño metodológico y además lo objetiva. Sobre la práctica también señala la naturaleza descriptiva y explicativa del proceso. Precisa cuestiones metodológicas en la resolución de problemas como las propiedades de los análisis cualitativos y cuantitativos, correlaciona la investigación con otras investigaciones históricas o propiamente teóricas, etc.

6. Apoya la investigación ofreciendo la mejor orientación en aspectos como: las herramientas, los equipos, laboratorios, bases de datos, redes de investigación. Genera procesos adecuados para que los proyectos de investigación se inserten en Líneas de Investigación tratando de gestar con ello tradición investigativa (Saby, 2012, p. 26-27).

Por lo que se observa en estos puntos, el autor plantea que los mismos docentes dentro de la universidad deben atender a las producciones e investigaciones fomentando prácticas de calidad, y deben prestar atención a cuatro aspectos clave para orientar, dentro del campo, a quienes recién están buscando su posición: el rol del estudiante dentro de su proceso de aprendizaje, el carácter contextualizador de las investigaciones, el carácter de la comunicación en la formación, y la autorregulación según prácticas, estructuras y organización ya establecidas.

Concluye afirmando que el rol de los investigadores debe conformarse según un plan estructurado que se cimiente en lo científico, lo didáctico y lo orientador. Estos puntos se articulan dinámicamente e influenciarán en el posicionamiento del investigador-estudiante.

Szwarc (2020), por su parte, considera que el rol del investigador va ganando cada vez más importancia para la sociedad, tanto en investigaciones teóricas como prácticas. En sus palabras:

El rol del investigador tiene cada vez mayor implicancia, mayor alcance en la sociedad, porque cada vez la sociedad avanza más rápido en lo social, en lo tecnológico, en lo científico. Constantemente estamos viendo que hay muchísimos cambios, cada vez más y más rápidos. Esos cambios son impulsados por la necesidad y las ganas de las personas de tener mejor vida. Mejor aprovechamiento de sus recursos, de poder tener más tiempo libre, de hacer menos trabajos pesados. Todo eso es posible lograrlo gracias a la investigación que hacen los investigadores. Todo el conocimiento que se obtiene se lleva al medio (...) Es necesario que toda investigación tenga una aplicación práctica y una demostración práctica para que esto pueda ser llevado al medio (Szwarc, 2020, s/p).

Como investigador, él expone que las actividades son diversas y dan la oportunidad de llegar a nuevos conocimientos. El trabajo en equipo y la óptima comunicación son puntos clave para ello.

En esta misma línea, Ortuño (2016) busca determinar cuál es el rol del investigador y cuál es el alcance de la dimensión ética de la tarea de investigación, sin importar el área o campo de saberes. Considera que los investigadores van buscando las verdades a partir de un proceso determinado, a partir de los cuales se reduce y optimizan los esfuerzos y recursos. La necesidad de llevar a cabo estas tareas está guiada por una verdad que sea lo más objetiva e imparcial posible, aunque es sabido, ya que la percepción del investigador es un elemento que influye en el proceso, por lo que solamente es posible minimizar el impacto de la subjetividad.

La autora afirma, además, que toda investigación debe tener un compromiso ético, tanto en el proceso de llevar a cabo la tarea, con las fuentes consultadas y con los efectos o impactos que su investigación puede tener para la sociedad:

Este compromiso ético debe manifestarse en todas las áreas del saber humano y relacionarse con toda la actividad desarrollada por el hombre. Por esa razón, es necesario asumir que, más allá del desarrollo científico o tecnológico, en toda profesión o actividad debe existir la preocupación por el uso que se le está dando al conocimiento y a los avances que la ciencia ofrece a la humanidad. Es importante que la búsqueda, producción y distribución del conocimiento atiendan a razones éticas (Ortuño, 2016, p. 3).

Con relación a ello, señala cuatro puntos que son claves para las actividades de los investigadores con relación a la ética de su actividad:

- 1) El investigador debe ser capaz de evaluar éticamente qué aceptación tendrá la o las investigaciones que pretende desarrollar.
- 2) El investigador, más allá de los conocimientos que quiera difundir, también es responsable de mantener y fomentar prácticas éticas y aceptables durante todo el proceso de investigación, sobre todo cuando se trata con sujetos o especímenes animales.
- 3) Una práctica ética de investigación implica que el investigador deba informar a todos los participantes las características e implicancia de la misma.
- 4) La honestidad, entonces, es una de las características más importantes que debe guiar la relación entre los participantes o individuos a observar y el mismo investigador.

El comportamiento y las normas se sustentan y delimitan por el entorno. El rol del investigador, concluye la autora, se desprende de la metodología y técnica del proceso de investigación y la función de los sujetos. La credibilidad de sus acciones depende de la fiabilidad y validez de sus planteamientos y de los

beneficios que estos puedan tener para la sociedad: "es importante que la actividad humana se rija por los principios de la ética y el 'deber ser' previsto para cada disciplina o profesión; todo acto bueno o malo tiene un inicio y una finalidad que es causa de investigación profunda" (Ortuño, 2016, p. 6).

Padilla Vargas (2014) busca analizar qué tipo de interacciones ocurren entre los investigadores a la hora de presentar sus trabajos académicos. Esto se relaciona estrechamente con lo que planteó Bourdieu (2008) sobre la competencia y luchas que se establecen en los espacios de publicación y búsqueda por la legitimación de su posición y saberes.

La autora considera que el progreso intelectual y el desarrollo de los conocimientos científicos son productos del intercambio de ideas que surgen de la interacción entre los mismos científicos. En estas interacciones se plantean puntos de encuentro y distanciamiento sobre elementos o factores que aún no han sido estudiados sistemáticamente y que presentan (o no) relevancia para la comunidad científica y la sociedad. En estas interacciones se derivan espacios de competencia, tanto como de carrera académica y producción de saberes, como ansias de publicar sus hallazgos y ser reconocido.

Con esto en mira, la autora llevó a cabo un estudio que le permitiese analizar las interacciones de ciertos investigadores que desarrollaban sus actividades dentro de la misma institución, pero que trabajaban en distintos proyectos. A partir de ello se identificaron las intervenciones, el estatus académico del investigador y el resultado de dicha intervención, es decir, si estaba o no de acuerdo con la investigación ante la cual estaba interviniendo.

La metodología y muestra fue la siguiente: "participaron ocho investigadores titulares, cinco asociados, 16 estudiantes de posgrado y cuatro becarios; se grabaron, transcribieron y analizaron las interacciones ocurridas durante 13 presentaciones de trabajos" (Padilla Vargas, 2014, p. 35). A partir de esto, la autora llegó a los siguientes resultados y discusiones:

Los resultados mostraron que: a) a menor estatus académico del ponente, mayor fue el número de intervenciones; b) los que más intervinieron fueron los que tenían mayor estatus académico; c) las intervenciones fueron tanto teóricas como metodológicas, con una ligera ventaja de las primeras sobre las segundas, y d) a mayor diferencia de estatus entre el ponente y el que intervenía, mayor fue el número de acuerdos. Se discute cómo el estatus modula las interacciones de los grupos científicos, así como las relaciones de dominación que se presentan en el ámbito de la ciencia (Padilla Vargas, 2014, p.35).

La autora concluye que mientras mayor sea el estatus de quien interviene, mayor es su imposición de tono, y que las actuaciones suelen ser más de coordinador y guía que de líder. No obstante, estas intervenciones aumentan la competencia e impulsan el desempeño de quienes tienen una posición menor,

Para profundizar estas cuestiones en la universidad seleccionada, es necesario, entonces, establecer qué rol tienen los investigadores en México y qué importancia se les da a las tareas de investigación en el país. Mediante estudios enfocados en estas cuestiones, se podrá indagar en el caso de la UATx considerando sus propias particularidades.

Con relación a lo planteado, Rodríguez Miramontes, et al. (2017) exponen cómo fue el desarrollo del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) en México durante finales del siglo XX y principios del siglo XXI. Su objetivo principal fue analizar los modos que se implementaron para estimular las actividades de investigación, y cómo estos influyeron directamente en la producción científica de las universidades mexicanas.

La metodología que utilizaron fue una revisión sobre las bases de datos de las instituciones de educación superior para determinar los artículos publicados y más referenciados. Se conformó a partir de 196 instituciones (47 privadas y 149 públicas). Como resultados, se obtuvo que el 83 % de los artículos pertenecían a investigadores que ya formaban parte del SNI en el período de estudio (1991-2011) y que, de la totalidad de "77 universidades públicas, 249 institutos tecnológicos y 1835 instituciones de educación privada en México" (2017, p. 216) solo 156

universidades participaron en la producción de conocimientos en esa época. Además, exponen que la colaboración es uno de los mecanismos más utilizados para adentrarse en el ámbito de las investigaciones.

Lloyd (2018) se enfoca en este sector de investigaciones, sobre todo en los temas que involucran privilegios, jerarquías y tensiones dentro del campo científico. Analiza los impactos que han tenido las políticas de tecnología y ciencia en el país a partir de la aplicación de encuestas destinadas a investigadores de la Red de Investigadores sobre Académicos y a miembros del Sistema Nacional de Investigaciones. Las conclusiones más relevantes a las que llegó a partir del desarrollo de este trabajo fueron las siguientes:

Los datos oficiales y las investigaciones más recientes permiten esbozar el perfil de este sector en México (...) Mientras se ha construido un grupo de investigadores con altos niveles de estudios y experiencia internacional, este sigue representando una pequeña mayoría entre los académicos del país. Los miembros del Sistema Nacional de Investigadores -el núcleo del sector- representaban solo el 5 % de los 400 mil académicos que laboraban en el país en 2015. A su vez, representan una minoría privilegiada. Según las encuestas, ganaban en promedio el doble de lo que percibían sus pares sin membrecía, aun cuando estos últimos fueron profesores de tiempo completo (por sí solo, otra minoría privilegiada). Los SNI también fueron más educados -casi todos contaban con el nivel de doctorado, y la quinta parte con posdoctorado- y ostentaban mayores niveles de capital cultural, de experiencia y de movilidad internacional (Lloyd, 2018, p. 26).

Además de esto, la autora observa que en el campo científico de investigaciones se pueden observar algunas tensiones, como la desigualdad entre mujeres y hombres, la desigualdad de sueldos académicos y las desigualdades de condiciones laborales. Los investigadores que buscaban ingresar a estos espacios sufrían, además, de un alto índice de estrés debido a la cultura sobre “publicar o morir” y a las demandas que se desprendían del mismo Estado nacional y el campo científico:

Algunos de estos problemas son generales a nivel nacional. Por ejemplo, la fuerte concentración de los académicos en pocos

centros de investigación e IES y la poca movilidad entre instituciones; no existen condiciones y contratos comparables entre instituciones públicas a nivel nacional, como sí existen en Brasil, por ejemplo. A su vez, debido a la falta de un adecuado sistema de jubilación en la mayoría de las IES, muchos investigadores y profesores permanecen en sus trabajos hasta una edad muy avanzada, o incluso hasta morir. Los miembros del SNI, por ejemplo, dejan de percibir sus becas al momento de jubilarse, excepto en los escasos casos de los miembros eméritos. Tal situación no solo provoca incertidumbre y estrés personal, sino que impide la entrada de nuevos investigadores al sistema (Lloyd, 2018, p.27).

Los resultados expuestos, concluye la autora, indican que las políticas de México con respecto al impulso de investigaciones y posicionamiento de los investigadores son insuficientes y deficientes para el desarrollo económico que sea sustentado por la producción de conocimientos, lo que tiene implicancias negativas, no solo para los investigadores mismos, sino también para el conjunto de la sociedad.

Sobre el SNI, Jiménez Moreno (2019) analiza las problemáticas que los investigadores atraviesan en este medio. Su preocupación se desprende de las políticas meritocráticas para participar o publicar en el SNI, y considera que las relaciones de poder y la delimitación del estatus están generando un capitalismo académico ante el cual el Estado mexicano debe responder como responsable del desarrollo científico e impulsar una democratización.

El objetivo de su artículo es, entonces, determinar los mecanismos y las demandas sociales que deben orientar los procesos de investigación. No obstante, considera que la política y la economía impactan fuertemente en este proceso, de tal manera que, incluso, se han creado rankings enfocados en fomentar la competencia y no tanto la calidad. La investigación científica es un impulso para el desarrollo, pero la competencia ha hecho que se la incentive para poder pelear por una posición con respecto a otros países.

En el caso particular de México, el SNI se creó en 1984 como "un programa de política pública que favorecería el desarrollo científico y a la vez fomentaría la formación de investigadores en todo el país; la incorporación de los investigadores al SNI se fundamentó en la valoración de su productividad en la investigación científica" (Jiménez Moreno, 2019, p.82).

El SNI tuvo como objetivo central impulsar las investigaciones, pero también frenar la "fuga de cerebros". En la actualidad, se encarga de agrupar a los investigadores más prolíficos de país. Sin embargo, se ha establecido también una consolidación en las estructuras de poder que lo atraviesan y han permeado esferas de control sobre lo académico.

A partir de una metodología de revisión bibliográfica y un enfoque analítico, Jiménez Moreno (2019) busca reflexionar sobre el papel del SNI, la generación de conocimientos y teorías científicas, y el rol del investigador dentro de este sistema: "la reflexión versa sobre la regulación del trabajo de los investigadores, previa exposición del origen y crecimiento del SNI desde su creación en 1984 hasta el año 2017. Finalmente, se analiza el papel de este programa en la implementación de la política del capitalismo académico como un agente del Estado Evaluador" (2019, p.83).

A partir de dicha revisión, considera que el Estado ha ejercido poder sobre la actividad científica, poder que fue en aumento desde 1984 hasta la actualidad. No obstante, no ha actuado de manera represiva, sino impulsado y fomentando estrategias que permitiesen lograr el desarrollo esperado. El SNI se ha encargado de aumentar la existencia de jóvenes investigadores y mejorar su formación, aunque aquellos que ya están consolidados deben reconocerlos socialmente como tales.

La competencia constante y la posibilidad de ser legitimados por estas instituciones (y los profesionales que las componen) se ve atravesado por el poder disciplinario que se sustenta en coerción por parte de los académicos. El poder "amable" del SNI, entonces, no lo define como impositivo, pero en ello radica su fortaleza:

La meritocracia que subyace a este programa de política pública seduce a quienes quieren ser investigadores o quienes pretenden consolidarse, ya que ofrece la posibilidad de desarrollar investigación científica, y a la par, solucionar la problemática de los malos salarios y pocas oportunidades de desarrollo que el Estado ofrece. En ese sentido, el CONACYT apoya al Estado mexicano en ofrecer un rostro de posibilidad de crecimiento y consolidación para los investigadores, aunque el papel del Estado realmente solo se esté limitando al establecimiento de categorías para supervisar el cumplimiento de la producción esperada (Jiménez Moreno, 2019, p.89).

Desde esa meritocracia se establecen los criterios de evaluación y así se consolida al Estado de México como el principal evaluador de las investigaciones (por utilidad, relevancia, beneficios) en pos del desarrollo. Mediante este mecanismo de poder "amable", los investigadores son definidos como "sujetos de observación" y no tanto como agentes de transformación social, pues están constantemente supervisados por el mismo Estado y sus requisitos.

El autor no plantea esto como una crítica, sino poner en discusión los elementos del capitalismo académico y las posibilidades (y límites) que tienen los jóvenes investigadores. Concluye afirmando que el SNI ejerce un poder que limita el trabajo de los investigadores, por lo que el debate sigue abierto y aún falta para determinar hasta qué punto el Estado debe regular las actividades de investigación.

Flores Osorio (2018) realiza un trabajo sobre estos retos, desafíos y contradicciones que se presentan en la formación de los investigadores en México. En su artículo detalla, en la misma línea que el anterior mencionado, el impacto de las políticas sobre investigaciones, ciencia y tecnología que se han implementado para la educación superior universitaria.

A partir de la observación participante y un trabajo de campo que incluye conversaciones con profesores y estudiantes involucrados en áreas de investigación y formación, se cuestiona sobre las políticas planteadas en función del campo científico de México y las actividades de indagación que se producen dentro del mismo. De su trabajo se desprenden siete observaciones relevantes, que deben

ser tenidas en cuenta para establecer el rol del investigador en el área universitaria.

Estas son:

1. Pertenecer al Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC) tiene poco significado en términos de la oferta de posgrado de calidad, realmente significa una opción para que las IES obtengan reconocimiento (...)
2. Un número significativo de aspirantes se acercan a los programas incorporados al PNPC por la beca que se ofrece y que funge como sustituto de la limitada oferta de empleos y sus deprimidos salarios (...)
3. En los programas vinculados a la educación, los profesores son incorporados por el único hecho de contar con el grado de doctor. No importa la experiencia y es frecuente que, en razón del control del poder, se luche porque un alumno incondicional se integre a la planta docente, incluso, se le asignen estudiantes para dirección de tesis.
4. En razón de los criterios para mantenerse en el PNPC y el énfasis en la eficiencia terminal de los doctorandos, aunado a la necesidad de créditos que los profesores tienen para mantener sus estímulos o su ascenso en el SNI, se acelera el proceso de culminación de la tesis en detrimento de la calidad del documento.
5. Los problemas de investigación que se formulan, además de ser irrelevantes para la sociedad mexicana, son poco originales e indudablemente su significado en términos de aportación al conocimiento es equivalente a cero.
6. Quien dirige la tesis, por lo general impone al alumno la problemática que a su juicio es relevante (...)
7. La pertenencia de los profesores al SNI no garantiza la calidad de la investigación o de las publicaciones a las que aluden para someterse a evaluación (Flores Osorio, 2018, p.47-48).

A partir de estas observaciones que pudo realizar por su investigación, Flores Osorio (2018) última que el campo mexicano de la investigación se lleva a cabo bajo ciertos parámetros burocráticos que intervienen en los procesos de generación de conocimiento, bajo los cuales los investigadores parecen centrar sus producciones en lo políticamente correcto y beneficios económicos, desestimando la posibilidad

de producir conocimientos originales o verdaderamente útiles para la sociedad mexicana.

Los investigadores-estudiantes buscan primeramente culminar sus estudios y trabajos, lo que incide de manera negativa en la calidad de sus producciones, y el aprendizaje de etapas de posgrado se reducen en eficacia e importancia. La motivación, entonces, surge de impulsos económicos que se desprenden de una formación que no contribuye a la resolución de problemas sociales o no responden a los intereses de la comunidad científica.

Concluye exponiendo que, para que las investigaciones científicas desarrolladas en el ámbito de la universidad puedan contribuir verdaderamente al desarrollo social de México, "es indispensable que, además de aumentar el porcentaje de inversión en ese ámbito, el Estado respete la autonomía de los investigadores con respecto a la elección de problemas de investigación y a la posibilidad de construir las estrategias pertinentes para ellos" (2018, p.48).

Particularmente sobre Tlaxcala, el *Informe de los Principales Indicadores Cientométricos de la Producción Científica Mexicana* de Scopus (2018) indica que representa menos del 0,5 % del total de los trabajos que se han publicado en México en el período que se abarca entre el 2012 y el 2017. Se indica la publicación de 540 trabajos académicos, de los cuales el 78 % fueron producidos por autores pertenecientes de la UATx, aunque no se hace mención sobre el impacto que estos han tenido en la sociedad. En ese mismo período se indica que la Ciudad de México ha producido el 57,3 % de los artículos académicos, con más de 60 mil documentos.

En una investigación realizada por Colina y Díaz Barriga (2012) sobre los agentes de la investigación educativa en México y especialmente de la formación de investigadores en los doctorados de la UATx, se menciona que, de acuerdo con Bourdieu (1997) el capital simbólico solo existe en la medida en que es percibido por los otros como un valor efectivo que se basa en el reconocimiento por parte de los demás y del poder que se le otorga a ese valor.

Para que ese reconocimiento se produzca, tiene que haber un consenso social sobre el valor de ese elemento. El capital simbólico, como todo capital, da a su poseedor un poder que supone el reconocimiento. Con respecto a los agentes de la investigación educativa, se considera que para conformar su capital simbólico desarrollan el hábitus que se corresponde al campo científico, lo que permite el desarrollo de prácticas y conductas que son reconocidas como científicas.

Su investigación tiene como objetivo central “ofrecer un punto de vista sobre los procesos de formación que se llevan a cabo en el doctorado en educación de la Universidad Autónoma de Tlaxcala a través de la reconstrucción de las dificultades, decisiones y estrategias que experimentaron los alumnos a lo largo del proceso de la construcción teórica y empírica de la investigación realizada para obtener el grado de Doctor” (2012, s/p).

Esto se relaciona estrechamente con las concepciones y prácticas que sustentan la estructura organizacional de la UATx con respecto a la función del investigador docente, ya que se enfoca en cuestionar los modelos de formación, los cambios necesarios, el funcionamiento de los posgrados y las experiencias personales que permiten establecer el rol de los investigadores puertas adentro.

Dentro de los retos que se enfrentan para el desarrollo de la función de investigación, se incluyen las metodologías y el poco acompañamiento que se brinda en el proceso. Por consiguiente, puede pensarse que la categoría de investigador como tal, en la UATx, es sumamente compleja y se encuentra desvanecida dentro de la institución en lo que respecta a los doctorados en ciencias sociales, y que se "obstaculizan en vez de favorecer los procesos de evaluación y autoevaluación que los posgrados sufren" (2012, p. 10).

Por otro lado, Hernández Pérez (2019) indaga en el rol y perfil de los investigadores de la UATx para determinar la trayectoria y las prácticas que sustentan la estructura organizacional con relación a la función de la investigación. Utiliza una serie de indicadores generales para determinar este perfil, en relación con el SNI. Al respecto, indica la existencia de la Secretaría de Investigación

Científica y Posgrado como el principal eslabón de la estructura en ámbitos de investigación de la Universidad, que es la encargada de "gestionar actividades sustantivas que permitan la consolidación de la investigación, por ejemplo: gestión de los apoyos y recursos, difusión y publicación de los resultados del quehacer académico; integración de vínculos interinstitucionales y la promoción de la autoevaluación de los programas de posgrado susceptibles de ser reconocidos por su calidad" (2019, p. 3).

Si bien desde esta secretaría se impulsa la participación en el SNI, no es algo sencillo, puesto que se exige determinada calidad y la evaluación ha sido cada vez más exhaustiva. Justamente por ello, el número de investigadores de la UATx ha descendido. Al respecto, indica lo siguiente:

Entre más alto es el nombramiento obtenido en el SNI, mayores son los requerimientos de evaluación, es por ello que la mayoría de los investigadores se encuentran en la categoría de Candidatos o Nivel I (alrededor del 70 %), al no cubrir los parámetros necesarios para pertenecer a los niveles II y III (grupos de mayor edad). A pesar de la importancia de los investigadores para las IES, en la Universidad Autónoma de Tlaxcala no existe una figura de investigador por lo que quienes cuentan con nombramiento en el Sistema Nacional de Investigadores no tienen ningún "privilegio" para o por dedicarse a la investigación (Hernández Pérez, 2019, p. 4).

Por consiguiente, es menester crear la figura del investigador y diseñar estrategias en la organización de la UATx para que los investigadores puedan tener mayor reconocimiento en el SNI. La autora indica que es necesario reflexionar y analizar, para ello, las condiciones institucionales y personales para mejorar la formación en este aspecto y otorgarle la importancia que el rol merece.

En una nota publicada el 25 de noviembre del 2020 en El Sol de Tlaxcala, se indica que la UATx, mediante la voz del rector Luis González Placencia, reconoció a docentes e investigadores pertenecientes al SNI, pues se pretendía "valorar la labor científica de los académicos que se dedican a generar alternativas de solución a las problemáticas que enfrenta la sociedad en general" (s/p).

Según este artículo, existen docentes investigadores que hace dos décadas pertenecen al SNI y, en colindancia con lo expuesto anteriormente sobre la necesidad de resaltar sus actividades y reconocer su rol, el rector indicó que posicionarse en la investigación no es tarea sencilla, y que "la UATx debe promover condiciones para que la investigación pueda realizarse, no solo debe ser un esfuerzo individual". Impulsar estrategias para fomentar estas prácticas y motivar a los estudiantes a insertarse en las mismas se conforma, desde entonces, como un objetivo de la UATx. En los últimos 20 años, de todos los participantes de la UATx, hubo 215 docentes que han sido miembros del SNI. De los casi 2000 profesores, hay 85 involucrados en el SNI y 30 que se ubican como candidatos.

A partir de lo expuesto en este capítulo, se observa que, en líneas generales, existen pocas universidades e IES con logros realmente significativos en la investigación, sobre todo por la desigualdad de oportunidades y la puja constante que se da para ingresar al SNI y demás instituciones. Además, que la mayoría de los investigadores deben llevar a cabo sus acciones según lo que el Estado determine.

El impulso y los beneficios económicos que se destinan al área de investigación se corresponden con las necesidades burocráticas e inclinaciones estatales sobre qué es lo que necesita ser investigado. El rol del investigador, entonces, se somete a la esfera política y económica. Son estos factores los que podrán posicionarlo dentro del estatus correspondiente al interior del campo científico. La investigación universitaria debe hacerles frente a dos importantes barreras. Una, es el carácter institucional que limita los rangos, opciones y lineamientos de estudio, lo que reduce las libertades y condicionan el rumbo de las investigaciones. El otro hace referencia al carácter cultural, pues se limita a los aportes económicos que puede llegar a producir (Arechavala, 2011).

Para concluir con el capítulo y dar paso a los resultados obtenidos en el trabajo de campo de este estudio, puede decirse que la investigación en las instituciones de educación superior o universidades son relegadas en cuanto no se

adecuen a los requisitos del Estado u otros organismos gubernamentales. Particularmente en el caso de los investigadores de la UATx se ha observado que existen intentos por impulsar su participación en los cuerpos académicos y se pretende modificar la estructura organizacional de la Universidad en beneficio de las tareas de investigación.

No obstante, los trabajos que se centran en la UATx han indicado que, como tal, la figura de investigador se encuentra desvanecida en la institución, y que solo un pequeño porcentaje se dedica a tareas de esta índole. Incluso, se desempeñan en conjunto con las tareas docentes, ya que, al no tener el reconocimiento necesario, no pueden dedicarse exclusivamente a las actividades de investigación.

En los siguientes capítulos se podrá observar cómo, a partir de las voces mismas de una muestra de investigadores, responden a estas cuestiones y se establece, igualmente, que las concepciones y prácticas que sustentan la estructura organizacional de la UATx con respecto a la función de la investigación docente, determina la carencia de una categoría de investigador como tal y el poco reconocimiento que se le otorga a su estatus y rol.

Capítulo III: Diseño metodológico

3.1 Aproximación metodológica

Para llevar a cabo el presente trabajo, se optó por una construcción de conocimiento en interacción con sujetos involucrados con el objeto de estudio (Merlino, 2009). En este sentido, se ha decidido por una estrategia de investigación que se ocupe de dar cuenta de las experiencias profesionales de los docentes investigadores que relacionen sus tareas con el problema de investigación, estos son, los procesos de gestión del conocimiento y la influencia de la cultura organizacional universitaria sobre el valor de las prácticas investigativas. Esto permitió determinar cuál es el rol y estatus de los investigadores al interior y exterior de la UATx.

Se construyó una muestra de estudio que seleccionó a dichos participantes de manera no probabilística y por conveniencia. Desde las experiencias subjetivas, se pretendió, entonces, una aproximación a la experiencia y sentir sobre la actividad investigativa y su relevancia. En este sentido, se trata de una investigación de tipo cualitativa, que considera el estudio de la realidad “partiendo de su consideración en tanto que una construcción social resultante de las interpretaciones subjetivas y los significados que le otorgan las personas que la protagonizan” (Bizquerra Alsina, 2004, p. 75).

Este nivel de conocimiento puede comprenderse de manera más profunda y con una perspectiva más amplia desde un enfoque como el cualitativo que permite coleccionar el punto de vista desde los actores que participan (Hernández Sampieri, et al., 2014). Además, “la investigación cualitativa proporciona profundidad a los datos, dispersión, riqueza interpretativa, contextualización del ambiente o entorno, detalles y experiencias únicas. Asimismo, aporta un punto de vista fresco, natural y holístico de los fenómenos” (Hernández Sampieri, et al., 2014, p. 16).

De esta forma se consideraron también aquellos elementos no contemplados que fueron surgiendo en el devenir de la realidad, en el desarrollo de las entrevistas y en la problemática que se estudia. En los siguientes apartados se expondrán los puntos clave del diseño de investigación que se utilizó para el desarrollo de la misma.

3.2 Tipo de estudio

El estudio, como se expuso, presenta un enfoque cualitativo con desarrollo descriptivo. La primera parte se compuso con el desarrollo de las bases teóricas de este trabajo, para luego proceder a establecer las relaciones con la información recopilada a partir del trabajo de campo llevado a cabo mediante entrevistas.

3.3 Instrumentos y técnicas

Como técnicas de recolección de datos se utilizaron entrevistas semiestructuradas para analizar la problemática planteada. Se ha optado por esta técnica, ya que, por un lado, permite que los informantes se explenen y complejicen la información y, por otro, posibilita la recolección de información sistematizada y certera (Hernández Sampieri, 2014).

Esto posibilitó encontrar disidencias y semejanzas en las experiencias, y recaudar datos que viabilicen en el futuro una solución a las problemáticas que se desprenden con respecto a la relevancia del investigador para la sociedad. Se construyó una guía en la cual se consideran los objetivos de investigación.

La actitud que asumida en el rol de entrevistadora no fue directiva y se limitó a mencionar la propuesta de los temas y la formulación de las preguntas y en ningún caso orientar el sentido de las respuestas. Las dimensiones y preguntas principales consideradas fueron:

Tabla 2. Dimensiones y preguntas de entrevista

| Dimensión | Pregunta | Relevancia |
|--|---|---|
| El modelo de ciencia en México. | ¿Qué opinión tiene sobre el modelo de ciencia prevaleciente en el país? | Esta pregunta permitirá establecer cómo, desde la perspectiva de los entrevistados, se constituye el modelo de ciencia y la relevancia de la investigación para el desarrollo del país. |
| El apoyo de programas federales a los investigadores | ¿Qué opina sobre las oportunidades y apoyo brindado por la institución para quienes aspiran a hacer investigación? | Esto será de utilidad para determinar si el apoyo a la tarea de investigación en la UATx es suficiente para motivar al desarrollo de esta actividad. |
| La investigación en las universidades públicas | A sabiendas de que tanto el CONACyT y el SNI son identificados como organismos de referencia para la investigación en México, ¿considera son suficientes para el desarrollo de la | Esta dimensión, mediada por estas interrogantes, permitirá determinar la autonomía del desarrollo de investigaciones en el ámbito de las |

| | | |
|--|--|--|
| | <p>investigación en las universidades?</p> <p>¿Siente que tienes autonomía para elegir y desarrollar los temas de sus investigaciones?</p> | <p>universidades públicas y, además, comprender si la participación en organismos oficiales de investigación es necesaria para el impulso de esta actividad en universidades públicas.</p> |
| <p>La cultura organizacional en la UATx.</p> | <p>¿La filosofía y la gestión institucional de la Universidad Autónoma de Tlaxcala (UATx) contribuye en la producción científica de los investigadores?</p> <p>¿Considera si la estructura organizacional de la UATx satisface la gestión del conocimiento?</p> <p>¿Considera relevante el hecho de publicar en las revistas editadas por la UATx?</p> | <p>Desde esta dimensión se pretende determinar cómo es considerada la actividad de investigación dentro de la UATx.</p> |
| <p>El rol y estatus de los investigadores en UATx.</p> | <p>¿Cómo evalúa su rol y estatus en su carácter de investigador en la UATx?</p> | <p>Esta dimensión es la de mayor relevancia, pues permitirá</p> |

| | | |
|--|--|---|
| | <p>El pertenecer al SNI o tener perfil PRODEP, ¿genera estatus en las instancias universitarias?</p> <p>¿Considera adecuado el procedimiento y los requisitos solicitados para el logro de esos estatus?</p> | <p>determinar cómo los entrevistados sienten su rol y estatus de investigador con respecto a la institución y el desarrollo de sus actividades.</p> |
|--|--|---|

Fuente: elaboración propia (2021)

Los ejes de la entrevista se encuentran en el apartado de **Anexos** de esta investigación. Para determinar si los objetivos y metodología del presente tema de investigación se actualizan en la práctica, se establecieron relaciones entre los datos obtenidos con la revisión bibliográfica de los apartados anteriores.

3.4 Muestra

La muestra de estudio se compone de 10 docentes investigadores de la UATx. Los participantes fueron seleccionados de manera no probabilística y por conveniencia. El número de participantes se considera relevante para conocer, desde su ámbito profesional, el rol y estatus del investigador. A partir de su información se pudo realizar una aproximación a la experiencia y cumplimentar con los objetivos planteados.

3.5 Procedimiento

El proceso de recogida de datos se desarrolló en cuatro fases, en tanto se considera que esta tarea conlleva un proceso de decodificación que merece ser sistematizado y organizado (Merlino, 2009), apuntando a un posible refinamiento de las categorías de análisis a medida que avanzaron las fases:

- Fase A): La primera se enfocó en establecer contacto con los informantes (acceso al campo) y explicitar lo que se pretendía realizar. Se buscó el acercamiento para lograr una mayor consciencia a la hora de las entrevistas.
- Fase B): La segunda fase consistió en la realización de las entrevistas. El uso de sus respuestas permitió conocer los saberes y concepciones de cada participante sobre el rol y estatus del investigador, la cultura organizacional de la universidad, y demás elementos involucrados en la problemática.
- Fase C): La tercera fase se trata de recopilar y organizar la información obtenida. Esto posibilita establecer las posteriores disidencias y similitudes que se presenten a la hora evaluar los datos.
- Fase D): Se analiza la información obtenida con relación al análisis documental y la revisión bibliográfica realizada anteriormente para detectar cómo la teoría se actualiza (o no) en la práctica.

Por consiguiente, para la consecución de los objetivos planteados se utilizaron los fundamentos teóricos de la revisión y los fundamentos empíricos de la entrevista semiestructurada, dado que se trabajó con los contenidos ad hoc y en un orden preestablecido, dejando abierta la gama de posiciones que decidieron manifestar los entrevistados (Báez y Pérez, 2012).

Los hallazgos de las entrevistas estarán presentados en el próximo capítulo, ocupando cinco tablas, cada cual haciendo referencia a una dimensión de estudio y foco de entrevistas. Se opta por esta organización, pues permite enfocar cada uno de los aspectos relevantes desde las diez perspectivas de los docentes investigadores de la UATx. Entre cada una de las tablas se realizarán comentarios pertinentes, y se expondrá únicamente la información de relevancia que responda tanto a la dimensión como a los objetivos planteados al inicio de este trabajo. El criterio de pertinencia se basa en una perspectiva de análisis cualitativo, como se mencionó en los apartados anteriores, y se busca que no se pierda el eje de la dimensión.

Luego de la exposición de los hallazgos relevantes de las entrevistas realizadas, se procede con el respectivo análisis de los datos obtenidos que establecerán la situación diagnóstica (estado actual) sobre la problemática ya expuesta.

Junto con la recopilación teórica, se realiza una comparación y un análisis de los resultados con respecto a los objetivos planteados. Se establece, a su vez, una relación de los contenidos de las entrevistas y lo obtenido en el marco teórico y el fenómeno que se observa planteado como problemática de investigación. La interpretación del contenido, entonces, se sustentará con las bases teóricas desarrolladas en la presente investigación.

A partir de ello y en relación con el marco teórico expuesto, se expondrán finalmente las conclusiones pertinentes que puedan derivar en otras líneas de acción y futuras investigaciones.

Capítulo IV: Resultados

A continuación, se presentan los resultados obtenidos de los testimonios de los investigadores entrevistados sobre su experiencia en la institución objeto de estudio. La descripción pretende captar las opiniones de modo que los relatos no son generalizables, pero reflejan de algún modo lo que acontece en la Universidad.

Uno de los aspectos que se indagaron en las entrevistas a los investigadores de la UATx es sobre los apoyos existentes entre las políticas institucionales – expresadas en los planes de desarrollo institucional– y las educativas impulsadas por el gobierno federal dirigidas a las universidades públicas. Esta indagación resulta importante, debido a que los recursos canalizados por la Secretaría de Educación Pública a las universidades públicas han estado circunscritos por las políticas centradas en el “mejoramiento y aseguramiento de la calidad”.

Las respuestas a la guía se insertan, en ocasiones, en más de una dimensión, pero son de utilidad para plasmar correctamente las opiniones y perspectivas de estos profesionales con respecto a la tarea de investigación y el rol del investigador en la UATx.

En la dimensión relacionada con el modelo de ciencia en México se observan los siguientes puntos:

Tabla 3. Hallazgos entrevista (dimensión 1)

| Entrevista | Dimensión 1: Modelo de Ciencia en México |
|------------|--|
| 1 | <p>Muy rigurosos, depende de la experiencia y de cada investigador. Por lo general es complicado, aunque se han flexibilizado las normas para ingresar al CONACYT. Antiguamente si existían muchos más filtros para poder ingresar. Uno de ellos era fundamentalmente pertenecer a una institución educativa a nivel superior, ser profesor de tiempo completo. Actualmente eso se ha flexibilizado.</p> <p>Ahora la otra parte que tiene que ver con la investigación que promueve CONACYT en mi opinión, el origen de este proyecto es formar el sistema nacional de investigadores. Sin embargo, es un proyecto que le han surgido dos ámbitos o dos maneras de interpretarlo. Por una parte, promueve la investigación científica, pero también es utilizado por las instituciones de educación superior con fines políticos, según mi percepción.</p> |
| 2 | <p>El CONACYT se ha fortalecido en tres aspectos, tanto en el aspecto individual en términos de formación a través de las becas para estudios de pos grado, las becas para estancia nacionales, las becas para investigación, que están siempre en un rubro por ciencia básica para jóvenes investigadores y hay también apoyo para grupos de investigación. Yo creo que en ese sentido CONACYT es una instancia que le costó mucho trabajo fortalecerse para alcanzar el</p> |

| | |
|---|---|
| | reconocimiento nacional que tiene, pero creo que hoy es la instancia por definición que apoya el desarrollo de la ciencia y tecnología en México. |
| 3 | El CONACYT divide a la ciencia en ejes, no mide igual a todas. En el caso del área dos, que son las ciencias biológicas, tiene mayor exigencia, le exigen más a comparación de otras, como las ciencias sociales, por ejemplo, en esta área si le cuentan las publicaciones en editoriales por ejemplo Porrúa, en las Ciencias Biológicas no aceptan editoriales. |
| 4 | <p>Recientemente se está en consolidación el modelo en el país, con resultados lentos, pero se está logrando, una estrategia se observa en la descentralización de la investigación, es bueno. Existe debilidad del sistema, es la poca inversión que existe para la investigación en gobiernos anteriores y el actual dudo de que lo haga. El esfuerzo que hizo para enviar a jóvenes a prepararse en el extranjero, becas, también a madres solteras. No se observan resultados positivos.</p> <p>Con el apoyo de otros colaboradores se han obtenido resultados, a través de redes nacionales e instituciones. Existe la idea errónea de algunos colegas que somos un grupo privilegiado, que se tienen ventajas sobre los demás grupos de investigadores, no lo es así, se obtienen recursos económicos por gestión con colegas externos de otras universidades y participación en programas federales.</p> <p>Un programa que estaba dando resultados son las cátedras CONACYT las cuales ya fueron suspendidas, en la cual se estaban captando a jóvenes interesados en investigación, recién egresados de posgrados.</p> <p>El trato a la investigación no es el adecuado, pero no todo puede ser, es perfectible.</p> |

| | |
|---|--|
| 5 | <p>En general se observa imparcialidad en el CONACYT, en el trato con las universidades, existe aplicación estricta de sus lineamientos. Sin embargo, no le tocan los mismos recursos a las IES a la hora de repartir el pastel, pues se basan en indicadores, lo cual hace la diferencia, caso concreto la UATx, no llega a los indicadores exigidos.</p> <p>Beneficia más a centros de investigación y profesores que le dedican más tiempo a la investigación.</p> <p>Mi punto de vista, es que una facultad no tiene los mismos recursos que un centro de investigación, eso afecta en indicadores en las facultades.</p> |
| 6 | <p>Es estresante hacer gestión para obtener recursos de programas federales, debido a la burocracia y formatitis que existe. Estrés por entrega de información que solicitan diferentes áreas internas: Secretaria de Investigación, Secretaria Académica, Secretaría Administrativa, Áreas de Planeación, además del estrés para renovación para permanecer en SNI, PRODEP y otras certificaciones.</p> <p>Un tanto complejo, por la manera en cómo se asignan recursos a los investigadores, específicamente a través del Sistema Nacional de Investigadores que es un sistema a través del cual se califica la labor de la investigación, publicando libros y sobre todo artículos científicos en revistas indexadas. Un investigador que está en el Sistema Nacional de Investigadores va escalando del nivel 1 al 3 y en ese sentido los recursos se les va incrementando.</p> <p>En mi opinión entre comillas es un buen sistema, se obtienen recursos adicionales a los que ganas por nómina, lo que hace que se incremente un poco tu salario, pero en última instancia es someter a los investigadores en un estrés tremendo de investigación para tratar de tener mayores ingresos</p> |

| | |
|---|---|
| | <p>personales. Por otro lado, en la institución educativa no se observa beneficiada, se ha venido deteriorando el valor de la investigación científica.</p> |
| 7 | <p>La Dirección General de Educación Superior a través de PRODEP fortalece el trabajo de grupo porque reconoce que la investigación no se hace solitario, se hace en equipo y por tanto, favorece la consolidación de grupos de trabajo denominados ahora cuerpos académicos, y en ese sentido también reconoce la importancia que estos cuerpos académicos se integren en equipos muchos más amplios que se promueva la vinculación interinstitucional para el ejercicio conjunto para confluir en términos de recursos humanos, recursos en infraestructura e interese investigativos.</p> |
| 8 | <p>La exigencia de publicación de dos a tres artículos por año. Es complicado cumplir los requisitos, en caso de no cumplir es salida del SNI, solo aceptan revistas internacionales de reconocido prestigio, escritas en inglés, que nos dan dolores de cabeza, revistas como Scopus. Otro requisito es que intervengan estudiantes, lo cual también se complica debido a que en los programas de licenciatura no existe la cultura de investigación y por tanto no hay muchos estudiantes interesados a integrarse a los trabajos de investigación.</p> <p>Se flota ante las adversidades que se presentan. Este modelo da la opción de concursar en proyectos para obtener Recursos Financieras, cuestión que otros países no lo tienen.</p> |
| 9 | <p>Se advierte respaldo institucional, poco reconocimiento a los esfuerzos realizados.</p> <p>Los países que le han apostado a la investigación se han desarrollado, cuestión que en México no se le ha apostado.</p> |

| | |
|-----------|--|
| | <p>En el desarrollo de la investigación básica y aplicada, la frontera es débil: no se puede aplicar todo, porque se desconoce sobre un fenómeno o un proceso, toda la ciencia puede tener ámbito de aplicación, solo saber dónde se requiere.</p> |
| <p>10</p> | <p>Cumplen su función, pero están rezagadas sus políticas y procesos. Lo ideal es mejorar sus procesos y tomar en cuenta el origen de las universidades en cuanto a la investigación. Beneficia más a centros de investigación y profesores que le dedican más tiempo a la investigación. Mi punto de vista, es que una facultad no tiene los mismos recursos que un centro de investigación, eso afecta en indicadores en las facultades.</p> <p>Mucha exigencia para pertenecer y continuar en el SNI. Se requiere de recursos económicos para la investigación, se invierten recursos propios para realizar trabajo de campo. El apoyo institucional no es constante. La UATx solo da todas las facilidades para cumplir requisitos en cuestión de documentos</p> |

Fuente: elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas (2019-2020)

En la dimensión apoyo de programas federales a los investigadores refirieron:

Tabla 4. Hallazgos entrevista (dimensión 2)

| Entrevista | Dimensión 2: Apoyo de programas federales a los investigadores |
|------------|--|
| 1 | <p>Regularmente existen apoyos a la investigación colectiva o cuerpos académicos, el hacer investigación de forma individual es complicado, implica quitar recursos destinados para tu familia para realizar tu investigación que en ocasiones solo es para ti y de lo que tú decidas.</p> <p>En la UATx no hay apoyo económico para la publicación de artículos, el costo de publicación en revistas reconocidas a nivel internacional es muy elevado, por tanto, se buscan revistas que no cobren, pero cedemos los derechos de autoría. El compromiso de la UATx solo es en la firma de los trámites para cumplir requisitos, en eso si nos da todas las facilidades para continuar los trámites ante organismos externos, pero solo eso.</p> <p>En la medida en que en las universidades han empezado a operar con procesos de flexibilización laboral los profesores de tiempo completo han disminuido y se incrementan los profesores por hora, entonces la posibilidad de que tú hubieses tenido la oportunidad de participar como candidato a ocupar un lugar en el sistema nacional de investigación se disminuye automáticamente solo pueden participar aquellos que tienen muchos años en el sistema.</p> |
| 2 | <p>PRODEP es un programa que tiene muchas virtudes y bien puede ser perfectible, me parece que es un programa que apoya desde la consolidación y la formación para habilitación del profesor</p> |

| | |
|---|--|
| | <p>para la educación y quiere se trabaje en instituciones de educación superior, fortaleció en su momento la posibilidad de consolidar las plantillas académicas también de las instituciones de educación superior en el país a través de la contratación de profesores de tiempo completo.</p> <p>Además de dar el apoyo para poder reintegrarte a tu institución académica con un proyecto que de alguna manera pretendía ser una semilla de investigación, para que dé ahí pudiera ir consolidando líneas de investigación.</p> |
| 3 | <p>Estos programas apoyaron a profesores que colaboraban con la institución y que tenían un perfil adecuado para poder fortalecer la planta académica de las instituciones y al mismo tiempo fortalecía de alguna manera la posibilidad de que la planta ya contratada pudiera habilitarse en el grado de maestro o en su caso preferentemente de doctor, no solo te daba el apoyo para ir a hacer estudios, además te daba el apoyo para poder reintegrarte a tu institución académica con un proyecto que de alguna manera pretendía ser una semilla para ir consolidando tus líneas de investigación.</p> |
| 4 | <p>Planear mejor los programas, actualizarlos y facilitar los procesos</p> |
| 5 | <p>Cumplen su función, pero están rezagadas sus políticas y procesos.</p> <p>Lo ideal es mejorar sus procesos y tomar en cuenta el origen de las universidades en cuanto a la investigación</p> |

| | |
|---|---|
| 6 | <p>Los apoyos están dirigidos finalmente a la investigación colectiva, centros de investigación y cuerpos académicos estos últimos dependiendo del estatus en que cuenten.</p> <p>Bueno quien define a los proyectos de investigación finalmente tienen que ver con los cuerpos académicos, sin embargo si cuando se conforme un cuerpo académico y establece sus líneas de investigación siempre lo hace en un contexto cultural determinado de tal manera que por general se investiga lo que culturalmente es necesario investigar tanto en el ámbito de las ciencias sociales como en el ámbito de las naturales.</p> |
| 7 | <p>En este sentido la visión del proyecto tiene muchas virtudes y es perfectible, al mismo tiempo que fortaleció en su momento habilitación linfoide (células, tejidos) y la planta académica de las instituciones también empujó la creación y la formalización de grupos de investigación al interior de las instituciones mexicanas.</p> <p>El registro, seguimiento y trabajo de cuerpos académicos tanto en términos del trabajo en red como el apoyo para publicaciones, creo que en ese sentido hay cosas que perfeccionar por supuesto, por ejemplo, no se recibe como cuerpo académico apoyo específico, sustancioso e importante para hacer investigación, pero recordemos que también es institución educativa en México fundamentalmente una tradición la educación escolar, realmente la investigación de las instituciones estatales ha ido avanzando a pasos muy pequeñitos comparados con lo que hace la UNAM y el Politécnico.</p> |

| | |
|----|---|
| 8 | <p>El centro de investigación gestiona recursos en diversas convocatorias nacionales, por motivación de la coordinadora y al trabajo en equipo que muestran los integrantes. Nos exige resultados los cuales se observan por el trabajo en equipo que se promueve.</p> <p>Se promueve al interior la cultura de colaboración</p> <p>Tenemos investigadores visitantes que cuentan con recursos económicos de sus propias instituciones para realizar trabajo de investigación, los cuales comparten con proyectos de la UATx.</p> |
| 9 | <p>La necesidad de vincular la investigación científica para la resolución de problema en general.</p> <p>La generación de conocimiento no se ha aplicado de manera correcta.</p> <p>Se requiere de vinculación con el sector productivo para satisfacer necesidades. Vender el conocimiento, en el buen sentido.</p> |
| 10 | <p>Lo ideal es mejorar sus procesos y tomar en cuenta el origen de las universidades en cuanto a la investigación.</p> |

Fuente: elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas (2019-2020)

En relación con la investigación en las universidades públicas se obtuvieron los siguientes resultados:

Tabla 5. Hallazgos entrevista (dimensión 3)

| Entrevista | Dimensión 3: La investigación en Universidades Públicas |
|------------|--|
| 1 | <p>Toda investigación que se hace, surge con una intensión para resolver un problema y que prácticamente estos problemas están vinculados a grandes preguntas que se abren en el contexto del estado del arte y la cuestión del conocimiento frontera y en ese sentido la investigación tiene pertinencia situándola en la capacidad de responder a estas grandes preguntas o que estas preguntas aunque no sean muy grandes están aportando al conocimiento en el estado del arte eventualmente el impacto va a estar, va a aterrizar en términos de una aplicabilidad determinada y en término de la investigación digamos pequeñita de pie que se hace a veces en las facultades pues siempre surgen de un problema identificado en el contexto social donde el estudiante vive o donde la facultad se desenvuelve.</p> <p>Como muchos sabemos en diversas universidades hay grupos de poder al interior, familias que también establecen ciertas líneas de acción en las universidades, estamos viendo por ejemplo que pasa con la Universidad Autónoma de Hidalgo, que según la prensa le han entregado millones de dólares a un Patronato de la Universidad, no voy a enjuiciar por ahora. Pero las universidades infelizmente existen un poder paralelo a la institucionalidad, así sea la UNAM o la Universidad Autónoma de Hidalgo.</p> |

| | |
|---|--|
| 2 | <p>Yo creo que de una u otra manera la investigación o la intensión investigativa se hace desde una perspectiva de impacto social, tecnológico, científico, pero siempre respondiendo a una necesidad. Que el impacto se logre ese es otro cuento, yo creo que la pertinencia social, científica, tecnológica sí, todos los procesos de investigación que se hacen están fundando en eso, de ahí a que generen impacto que se tenga la vinculación institucional para el impacto deseado ese es otro cuento.</p> <p>La Universidad Autónoma de Tlaxcala surge del instituto Superior del estado de Tlaxcala y surge fundamentalmente con una vocación a la formación profesional, en ese sentido su principal objeto social es la formación profesional a través de actividades escolares, es decir somos una escolota, eso no quiere decir que esté mal, eventualmente a partir de los primeros años de la última década del siglo pasado 1990-1996 la Universidad reconoce la importancia o genera estrategias específicas a la importancia que tiene la investigación e impulsa a la creación de algunos centros de investigación y no solamente aislados de las facultades pero también al interior de las facultades, incluso algunas actividades de investigación.</p> |
| 3 | <p>Las universidades se centran más en formar buenos profesionistas, que en el tema de la investigación. Continuar con la descentralización de la investigación. Buscar la colaboración institucional que impacte. Existen universidades grandes y con más años, su organización es compleja a comparación de la UATx.</p> |
| 4 | <p>Muchas intenciones de apoyar, pero las dependencias no articulan esfuerzos.</p> |
| 5 | <p>En el caso específico de Tlaxcala, afecta el factor político, cierran las puertas saber que somos de la UATx.</p> |

| | |
|---|---|
| | <p>Se invierte tiempo en realizar labor de convencimiento en las instituciones y empresas, pocas, muy pocas abren las puertas es complicado realizar el trabajo de campo, no existe cultura de investigación en otros sectores, son celosos de la información y sus procesos.</p> <p>Algunas universidades y como se observa aquí en la universidad algunas facultades solo cumplen la función de investigación por indicadores, por acreditaciones y certificaciones.</p> |
| 6 | <p>El problema que se observa es que la investigación está disociada a de lo social, la investigación es generalmente instrumental y se genera para resolver problemas prácticos, en este caso de la industria, en el ámbito administrativo, gubernamental, entonces se investiga para resolver diferentes tipos de problemas, se investiga para resolver los problemas que vive la sociedad como sociedad, entonces en general se predomina ese criterio.</p> |
| 7 | <p>Se han generado brechas importantes al interior de la universidad de lo que son los Centro de Investigación y la investigación que se hace o debería hacerse en las facultades. Las facultades han seguido con su labor de formación profesional, fundamentalmente escuelas mientras que los centros de investigación se han enfocado más a la generación de posgrado para la investigación y eso ha abierto brechas, al final del día de todas maneras sea una o sea otra el apoyo a la investigación en la universidad ha sido poco sustancioso.</p> |
| 8 | <p>Como evaluador de CONACYT, me he podido percatar que otras universidades reciben más recursos, confirmo que esto influye en mejores indicadores.</p> |
| 9 | <p>Cada quien trabajó sus rumbos y objetivos, que afectan a quienes realizamos el trabajo valioso.</p> |

| | |
|----|--|
| 10 | <p>Existe una ruptura entre el sector empresarial y las universidades, la vinculación que existe no es productiva, solo es mero requisito.</p> <p>Mejorar la calidad de la investigación, olvidar el cumplimiento por indicadores.</p> <p>Impulsar la investigación a estudiantes de licenciatura, no existe interés de los estudiantes hacia la investigación, la realizan solo a manera condicionante para aprobar ciertas materias.</p> |
|----|--|

Fuente: elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas (2019-2020)

Con respecto a la Cultura Organizacional en la UATx, respondieron:

Tabla 6. Hallazgos entrevista (dimensión 4)

| Entrevista | Dimensión 4: Cultura Organizacional en la UATx |
|------------|--|
| 1 | <p>Es diferente en cada Universidad existen diferentes condiciones, yo he hecho trabajos de investigación en diversas instituciones de educación superior, los investigadores tienen una posición consolidada y los cuerpos académicos de las universidades, generalmente con tiempo completo, en ese tipo de instituciones los ingresos son suficientes para más o menos pasarla, cada lugar son experiencias distintas.</p> <p>Un poco a pesar de las características de las universidades también existen diferenciación en investigadores y empleados administrativos o empleados manuales, etc. Siempre hay una diferenciación, en el caso particular que tiene que ver con lo académico, específicamente con la investigación, detrás hay muchas estrategias que tienen que ver con establecer un control sobre la propia educación y más la de instituciones de educación superior.</p> |
| 2 | <p>En general la Autónoma de Tlaxcala le faltan esos mecanismos de reconocer el trabajo de sus académicos en todos los ámbitos tanto en el ámbito docente como en el ámbito investigativo, creo que la Universidad Autónoma de Tlaxcala tiene una concordancia muy adecuada conforme a la reglamentación nacional o del perfil de ser académico universitario en México que se establece a través de los proyectos y de los programas.</p> |

| | |
|---|---|
| | <p>En la Universidad Autónoma de Tlaxcala en el contexto de Facultad no ha tenido ligada la misma articulación para fortalecer la investigación, como si lo han tenido los Centros de Investigación en algunos casos.</p> <p>En la UATx regularmente se presenta un trato preferencial a los profesores investigadores visitantes, yo no generalizaría porque me ha tocado colaborar y ser anfitrión de profesores de muy alto nivel que vienen realmente a colaborar, a compartir y a apoyar de una manera abierta son gente modesta, gente honesta que mientras más saben más humilde es, pero tenemos profesores que luego vienen de visita y creen que vienen a enseñarnos a descubrir el hilo negro o el agua tibia y que ni dios merece su tarjeta, entonces yo creo que generalizar es muy arriesgado, me parece que la misma actitud también existe con los profesores en la universidad que hacen investigación que se sienten paridos por la divina garza y hay otros profesores que en la misma.</p> <p>Fui académico de una institución de educación superior en ciudad de México, en ese tiempo puede decidir hacer más docencia que investigación, en mi experiencia puedo mencionar que tarde o temprano tiene que enriquecerse en ambos campos, el académico que decide hacer investigación tiene que impactar en la docencia, tiene que compartir su conocimiento y sus experiencias investigativas con los estudiantes que se están formándose para el ejercicio profesional.</p> |
| 3 | <p>Se requiere de organización desde la cabeza de la institución, si no existe interés desde arriba no existe impulso ni inversión a esta actividad. La UATx tiene investigadores valiosos en todas las áreas, sin embargo, se observa falta de colaboración e integración.</p> <p>Como integrante de un centro de investigación he hecho esfuerzos para integrar a otras áreas, sin embargo, se observa cierto recelo y resistencia a integrarse a la experiencia de compartir sus conocimientos.</p> |

| | |
|---|---|
| | <p>La universidad ha ido creciendo y apoyada en el tema de la investigación, aun así, se observan bajos indicadores a comparación de otras universidades, como evaluador de la SEP, del CONACYT, en general y me he podido percatar de esas diferencias. La producción científica que se realiza en este centro de investigación es divulgada a través de ferias, conferencias, talleres, diplomados y platicas en las áreas de la Universidad.</p> |
| 4 | <p>Se requiere de organización para la venta de generación de conocimiento. Muchos esfuerzos institucionales, pero no existe articulación interna. No existen política institucional, que genere recursos para la investigación</p> <p>Tendría que existir más el trabajo colegiado en los cuerpos académico, y centros de investigación. En general se observa falta de integración y trabajo colaborativo</p> <p>La historia de la universidad nos muestra dos vertientes en la investigación: las facultades que nacen con vocación a la docencia y por políticas de la SEP, entran a la investigación y a las funciones sustantivas. Y los centros de investigación, nacen con los esfuerzos y con el personal existente en el momento que deciden existan.</p> |
| 5 | <p>En la Facultad solo se cubre una parte de la investigación, la básica, para cubrir indicadores. Debido a que no se realiza de tiempo completo.</p> <p>La Institución debe favorecer la vinculación real, concreta, efectiva.</p> <p>No hay apoyo institucional, en las administraciones anteriores, se daba un poco más</p> <p>Fomentar la participación de estudiantes en proyectos reales y concretos.</p> |

| | |
|---|--|
| 6 | <p>Generalmente la investigación está sujeta a determinados patrones culturales, entonces se investiga lo que a los grandes capitales (sociedad industrial) les interesa, generalmente la educación está disociada dentro de la problemática social que hay de la población se hace investigación instrumental que tiene que ver con el que más tiene, ahí se dividen los resultados de la investigación.</p> |
| 7 | <p>La Universidad Autónoma de Tlaxcala carece de los mecanismos o no ha impulsado mecanismos adecuados suficientes para el reconocimiento del trabajo académico de su planta, ya sea que se dedique a la docencia o la investigación, no creo que tengan que ser mayor el reconocimiento institucional aquel que hace investigación a aquel que hace docencia, tanto respeto merece un buen profesional que se desempeñe en el campo académico, como el que hace investigación y aporta ese conocimiento al estudiante que se forma para el ejercicio como profesional.</p> <p>En el aspecto académico y de investigación creo que los dos perfiles son necesarios y los dos tendrían que ser reconocidos de igual manera por la universidad, claro, con sus diferentes mecanismos porque no pueden ser los mismos criterios de evaluación, pero tendrían que tener un reconocimiento equivalente, el asunto es que en la universidad aún no tiene mecanismos suficientes para este reconocimiento en términos económicos, sociales, de los mismos académicos.</p> |
| 8 | <p>En el centro de investigación se ha ido construyendo cultura de investigación y trabajo en equipo, ya que los líderes nos han mostrado que solo así se obtienen resultados. En el caso del personal administrativo también muestran solidaridad y disponibilidad, hasta en días y horas inhábiles. Por</p> |

| | |
|----|---|
| | <p>otra parte, se requiere de apoyo para la investigación, de gente especializada en gestión, la burocracia y formatitis que existe en los procesos se les invierte mucho tiempo.</p> |
| 9 | <p>En las políticas federales las áreas del conocimiento entran todos en el mismo saco, por tanto, se encuentra cada vertiente con ciertas debilidades, pues surgieron con cualidades diferentes. Mejorando las políticas la UATx. Podría obtener un mejor crecimiento en el ámbito de la investigación, ubicando cada quien en sus habilidades.</p> <p>La universidad ha hecho esfuerzos ha ido creciendo en el tema de la investigación, aun así, se observan bajos indicadores a comparación de otras universidades, como evaluador de PIFI, en general me he percatado de esas diferencias.</p> |
| 10 | <p>La investigación en la mayoría de los casos se realiza con recursos personales</p> <p>Falta organización interna en los recursos, la universidad cuenta con presupuesto para investigación, para gestionar el acceso a determinadas instituciones o empresas.</p> <p>La gestión debe favorecer la investigación aplicada, ingresar al sector productivo, para conocer de sus necesidades.</p> <p>La vinculación que se ha realizado solo ha sido a través de conocidos y amigos.</p> |

Fuente: elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas (2019-2020)

Finalmente, con respecto al rol y el estatus de los investigadores respondieron lo siguiente:

Tabla 7. Hallazgos entrevista (dimensión 5)

| Entrevista | Dimensión 5: Rol y estatus de los investigadores |
|------------|---|
| 1 | <p>Independientemente en las condiciones laborales en las que me encuentro o en las que me encontré hago lo que me gusta y eso para mí es lo más importante y evidentemente tiene que resolverse los problemas de sobrevivencia diarios, adicionalmente entonces es una combinación de lo que a uno le guste y de muchas cosas que tienen que ver con la vida familiar, etc. acepto las condiciones y los caminos que recorrer para lograr mejores condiciones laborales, como se dice coloquialmente bien.</p> <p>Los académicos de tiempo completo y que vivimos de la academia sabíamos en el momento que elegimos que nuestra vida tenía que ser decorosa, porque millonarios nunca lo vamos a ser, es muy difícil en cualquier institución del país y del mundo, creo que pudiéramos tener mejores niveles salariales por supuesto que sí, sí creo que eso se compensa con el reconocimiento social al nivel de la institución y fuera de ella, puesto que también hay una compensación que tenemos que reconocer, más allá de decir que la ciencia ha tenido sus altibajos de reconocimiento social, pues si los ha tenido, pero siempre decir es que soy investigador o hago ciencia en la universidad pues te da una connotación social diferente a la que tiene un profesor que no hace investigación, tanto al interior como al exterior de la universidad, entonces en ese sentido yo creo que uno puede sentirse satisfecho, puede sentirse a gusto haciendo lo que hace.</p> |

| | |
|---|---|
| 2 | <p>Como investigador uno siempre busca una satisfacción personal de búsqueda en la exploración del conocimiento, en la construcción de conocimiento, a veces es frustrante, pero siempre tarde o temprano uno recibe no necesariamente un reconocimiento institucional, pero sí de satisfacción personal de haber concluido un trabajo, una investigación y haber logrado sorprenderse en esa exploración, yo creo que eso tarde o temprano llega, aun cuando el reconocimiento institucional no siempre llegue, esa es otra historia, dicen que es más fácil ser profeta en tierra ajena, que en tierra propia.</p> <p>No hay equidad en términos salariales, laborales con respecto a otros profesores sin embargo hay que reconocer también que el nivel de vida en Tlaxcala tampoco es tan elevado o tan costoso como en otros lugares como pudieran ser Nuevo León, como el Estado de México, la misma ciudad de México, Puebla misma, entonces en ese sentido digamos el costo de vida en Tlaxcala te permite vivir decorosamente con lo que gana un académico en la Universidad Autónoma de Tlaxcala. No es suficiente y eso te hace sentirte que nunca va a ser suficiente, digamos si queremos llegar a decir que es demasiado pues no nunca lo vamos a poder decir, pero yo creo que aun trabajando en ningún otro lugar pudiéramos llegar a decirlo me parece, yo creo que en ese sentido más bien si la expectativa de uno al hacerse académico va a vivir de la investigación era hacerse millonario pues agarramos la profesión equivocada.</p> |
| 3 | <p>La exigencia de publicación de 2 a 3 artículos por año, es complicado cumplir los requisitos, en caso de no cumplir es salida del SNI, solo aceptan revistas internacionales reconocido prestigio, escritas en inglés, que nos dan dolores de cabeza, revistas como Scopus. Otro requisito es que intervengan estudiantes, lo cual también se complica debido a que en los programas de</p> |

| | |
|--|--|
| | <p>licenciatura no existe la cultura de investigación y por tanto no hay muchos estudiantes interesados a integrarse a los trabajos de investigación.</p> <p>El área 2 del SNI le da mayor estatus a la UATx.</p> <p>En la UATx no hay apoyo económico para la publicación de artículos, el costo de publicación en revistas reconocidas a nivel internacional es muy elevado, por tanto, buscamos revistas que no cobre y, pero cedemos los derechos de autoría. Es alta la inversión, pero sería muy redituable para la universidad el apoyo económico para la publicación de artículos</p> <p>El compromiso de la Uatx solo es en la firma de los trámites para cumplir requisitos, en eso si nos da todas las facilidades para continuar los trámites ante organismos externos, pero solo eso.</p> <p>Existe estrés para renovación en SNI, PRODEP y otras certificaciones.</p> <p>Es complicada la gestión para obtener recursos de programas federales, debido a la burocracia que existe</p> <p>Estrés por entrega de información que solicitan diferentes áreas internas. Secretaría de Investigación, Secretaría Académica, Secretaría Administrativa, etc.</p> <p>En la universidad nos enseñan a ser profesionistas, pero no nos enseñan a hacer investigación, nos enseñan a desarrollar nuestra función de profesionistas, pero no a hacer y vender proyectos, esto hay que aprenderlo en la práctica.</p> <p>Como investigador me siento muy a gusto y satisfecho con lo que hago, es más satisfacción personal de estar en la universidad, aunque le gustaría tener un mejor ingreso económico.</p> |
|--|--|

| | |
|---|--|
| 4 | <p>Exigencia de publicación de 2 a 3 artículos por año, es complicado cumplir los requisitos (salen del SNI)</p> <p>Con el apoyo de otros colaboradores se han obtenido resultados.</p> <p>A través de redes nacionales e instituciones.</p> <p>El apoyo institucional no es constante.</p> <p>No se puede ser investigador y gestor.</p> |
| 5 | <p>Mucha exigencia para pertenecer y continuar en el SNI.</p> <p>Se requiere de recursos económicos para la investigación, se invierten recursos propios para realizar trabajo de campo.</p> <p>En la institución estoy por convicción, vocación y gratificación personal, la remuneración económica pasa a segundo término, el salario de profesor investigador es bajo a comparación de otras instituciones, aquí no son bien remunerados.</p> |
| 6 | <p>La ciencia en la universidad te da una connotación social diferente a la que tiene un profesor que no hace investigación, tanto al interior como al exterior de la universidad, entonces en ese sentido yo creo que uno puede sentirse satisfecho, puede sentirse a gusto haciendo lo que hace.</p> |
| 7 | <p>El problema de la investigación o del trato institucional del investigador con términos de la vulnerabilidad por supuesto que está en el reconocimiento laboral, es decir, el posicionamiento</p> |

| | |
|----|---|
| | laboral, cuánto gana, cuantos reconocimientos tengo, cuantos estímulos tengo para la Autónoma de Tlaxcala es evidente que tenemos los salarios más bajos no solos en la región, sino en la república en términos académicos. |
| 8 | Tenemos ahí un rezago importante de reconocimiento laboral, solo algunos que hacen investigación, pero en general los niveles salariales son bajos, digo hay que decirlo porque así es. |
| 9 | <p>Existe la idea errónea de algunos colegas, que somos un grupo privilegiado, que se tienen ventajas sobre los demás grupos de investigadores, no lo es así, se obtienen recursos económicos por gestión con colegas externos de otras universidades y de programas federales.</p> <p>Sin embargo, la estabilidad laboral se ve afectada por directivos de mandos medios, me he sentido vulnerado en ciertos derechos, por ejemplo, no se me tomo en cuenta para realizar cambio de adscripción, sé que fue algo personal, no cuestión institucional, estas afectaciones inciden en los resultados, en mi caso particular no lo fue así porque estoy muy a gusto aquí, en el caso de otros colegas, no se ve el mismo rendimiento.</p> |
| 10 | <p>La investigación en las Ciencias Sociales, no es fácil, debido a que se estudian comportamientos, actitudes, valores, compromisos, de lo que adolecen la mayoría de las instituciones.</p> <p>Me siento con cierto estatus dentro la universidad.</p> |

Fuente: elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas (2019-2020)

Capítulo V: Análisis e interpretación

A partir de lo expuesto sobre las percepciones de los entrevistados, puede observarse que sus posiciones son disímiles y hasta contradictorias en algunos puntos. Eso puede pensarse que su opinión y perspectiva se relaciona estrechamente con su propio rol como investigador y cómo se posiciona en la esfera científica. Sin embargo, parecen coincidir en la necesidad de aumentar la inversión en las investigaciones científicas para el fomento del desarrollo y la democratización de la ciencia.

Esto se corresponde también con lo expuesto en el capítulo tercero, en el cual diversas investigaciones concluyeron en estos mismos puntos con relación al Estado mexicano y a la acción del SNI, el CONACYT y el PRODEP se configuran como entidades que proporcionan diversos recursos para fortalecer este campo.

Por ello, sobre la **primera dimensión** de estudio, es decir, el modelo de ciencia en el país, se observa que presenta deficiencias, tanto en inversión como en promoción. En la entrevista 1:

“Muy rigurosas, depende de la experiencia y de cada investigador. Por lo general es complicado, aunque se han flexibilizado las normas para ingresar al CONACYT. Antiguamente si existían muchos más filtros para poder ingresar...”

Mientras que el entrevistado 2:

“El CONACYT se ha fortalecido en tres aspectos, tanto en el aspecto individual en términos de formación a través de las becas para estudios de posgrado, las becas para estancia nacionales, las becas para investigación, que están siempre en un rubro por ciencia básica para jóvenes investigadores y hay también apoyo para grupos de investigación. Yo creo que en ese sentido CONACYT es una instancia que le costó mucho trabajo fortalecerse para alcanzar el reconocimiento nacional que tiene, pero creo que hoy es la instancia por definición que apoya el desarrollo de la ciencia y tecnología en México.”

Y en la entrevista 3:

“El CONACYT divide a la ciencia en ejes, no mide igual a todas. En el caso del área dos, que son las ciencias biológicas, tiene mayor exigencia, le exigen más a comparación de otras, como las ciencias sociales, por

ejemplo, en esta área si le cuentan las publicaciones en editoriales por ejemplo Porrúa, en las Ciencias Biológicas no aceptan editoriales.”

Afirma que se ha fortalecido, aunque no todas las ciencias sean consideradas por igual eje de importancia al igual que sus investigadores:

“En general se observa imparcialidad en el CONACYT, en el trato con las universidades, existe aplicación estricta de sus lineamientos. Sin embargo, no le tocan los mismos recursos.” (Entrevista 5)

Es decir, algunos científicos y algunas áreas de conocimiento tienen mayor estatus que otros. El acceso al campo científico (Bourdieu, 1994) es complejo en tanto es necesario legitimar la posición dentro del mismo, pero, a la vez, debe ser coherente con los impulsos que se desprenden desde el mismo gobierno con respecto a qué debe estudiarse.

Este campo científico está en estrecha relación con lo social, lo político y económico, por lo que la UATx se conforma como una especie de subsistema que debe responder a sistemas mayores. Por consiguiente, puede determinarse que los entrevistados, en su visión personal y particular sobre su ejercicio como científicos, determinan que el rol asignado y asumido, dentro de la institución, es relevante, empero, no es reconocido como debiera hacerse.

Con respecto a la **segunda dimensión** de estudio, el apoyo de programas federales a los investigadores, se ha planteado la relevancia de entidades como el SNI, el CONACYT y el PRODEP. Sus programas han permitido obtener recursos financieros, pero el apoyo que se recibe por parte de estos organismos implica una especie de dominación, pues deciden dónde destinar sus recursos y cómo enfocar los trabajos que se buscan conseguir.

Esto, como se ha visto, genera una situación de meritocracia y, además, limitación de la libertad del investigador. Los entrevistados afirman la existencia de apoyo a los trabajos de investigación colectiva:

“Regularmente existen apoyos a la investigación colectiva o cuerpos académicos, el hacer investigación de forma individual es complicado, implica quitar recursos destinados para tu familia para realizar tu

investigación que en ocasiones solo es para ti y de lo que tú decidas...”
(Entrevista 1)

“...Además de dar el apoyo para poder reintegrarte a tu institución académica con un proyecto que de alguna manera pretendía ser una semilla de investigación, para que dé ahí pudiera ir consolidando líneas de investigación...” (Entrevista 2)

“Los apoyos están dirigidos finalmente a la investigación colectiva, centros de investigación y cuerpos académicos estos últimos dependiendo del estatus en que cuenten”. (Entrevista 6)

Pero tiene ciertas restricciones (la temática, la ciencia, los costos). Esto, por consiguiente, atenta de alguna manera contra la autonomía del investigador, pues debe responder a una serie de requisitos y pautas para poder pertenecer a un espacio donde se reconozca su estatus. El CONACYT se caracteriza por hacer diferencias sobre a qué universidades apoyar, ante lo cual la UATx no llega a cumplir con sus estándares:

“Sin embargo, no le tocan los mismos recursos a las IES a la hora de repartir el pastel, pues se basan en indicadores, lo cual hace la diferencia, caso concreto la UATx, no llega a los indicadores exigidos.” (Entrevista 3)

Por ello, aunque cumpla su función, es necesario mejorar los procesos y fomentar una cultura de investigación universitaria. De esta manera lo indica un entrevistado:

“Cumplen su función, pero están rezagadas sus políticas y procesos”.
(Entrevista 5)

Por su parte, en la entrevista 6 se indica lo siguiente:

“...quien define a los proyectos de investigación finalmente tienen que ver con los cuerpos académicos, sin embargo, si cuando se conforme un cuerpo académico y establece sus líneas de investigación siempre lo hace en un contexto cultural determinado de tal manera que por general se investiga lo que culturalmente es necesario investigar tanto en el ámbito de las ciencias sociales como en el ámbito de las naturales.”

Mientras que el entrevistado10:

“Lo ideal es mejorar sus procesos y tomar en cuenta el origen de las universidades en cuanto a la investigación”.

No obstante, en la entrevista 7, se plantea:

“En este sentido la visión del proyecto tiene muchas virtudes y es perfectible, al mismo tiempo que fortaleció en su momento habilitación linfoide (cedula o tejido) y la planta académica de las instituciones también empujó la creación y la formalización de grupos de investigación al interior de las instituciones mexicanas”.

Y en la entrevista 8:

“El centro de investigación gestiona recursos en diversas convocatorias nacionales, por motivación de la coordinadora y al trabajo en equipo que muestran los integrantes. Nos exige resultados los cuales se observan por el trabajo en equipo que se promueve”

Como puede observarse, en las respuestas de los entrevistados se indica que los programas de apoyo tienen muchas virtudes, ventajas y motivaciones, aunque, también, pueden mejorarse.

No obstante, las becas y publicaciones, aunque se relacionen más con la competencia que la calidad, les sirven a los sujetos investigadores para mejorar su estatus social y obtener mayor reconocimiento. La problemática radica en que las entidades que financian los trabajos de investigación no otorgan las mismas oportunidades de manera equitativa.

De igual modo que se especifica qué se busca investigar, también tienen áreas de preferencia que se relacionan estrechamente con la obtención de beneficios económicos y políticos para el país. De esta forma, la universidad tiene un carácter instrumental que es de utilidad para resolver problemáticas empresariales o gubernamentales.

En la UATx particularmente no se reconoce la importancia de la investigación ni tampoco hay mucha preocupación por conseguir apoyos, según los entrevistados. Se expuso con anterioridad en el estado del arte que solo produce un 0,5 % de documentos o artículos de investigación. En este sentido, la UATx se enfoca más en la formación de profesionales y ciudadanos responsables y críticos, antes que en fomentar la investigación.

Sin embargo, los cuerpos académicos realizan tareas de esta índole para cumplir con ciertos indicadores y conseguir mayor relevancia como institución. Los entrevistados igualmente contemplan la importancia de la investigación y el reconocimiento que los investigadores reciben. La UATx adopta estos aspectos, aunque sus principales investigaciones se han dado en centros de investigación. Al interior de la universidad, se busca mejor formación antes que una vinculación con las tareas de investigación.

Siguiendo a Osorio (2018), y en concordancia con el campo de la UATx, los estudiantes y docentes se enfocan principalmente en culminar sus estudios, por lo que las tareas de investigación se reducen y, con ello, la motivación por conseguir fondos o atraer beneficios con la producción y divulgación de investigaciones.

Sobre la **tercera dimensión**, la investigación en las universidades públicas, los entrevistados expusieron que la diversidad entre las universidades públicas y privadas es abismal, pero que también existen dichas diferencias puertas adentro. Por ejemplo, la UATx tiene su foco u objeto social puesto en la formación y en las actividades universitarias, pero no tanto en lo que es impulso de la investigación.

El entrevistado 1:

“Toda investigación que se hace, surge con una intención para resolver un problema y que prácticamente estos problemas están vinculados a grandes preguntas que se abren en el contexto del estado del arte y la cuestión del conocimiento frontera y, en ese sentido, la investigación tiene pertinencia situándola en la capacidad de responder a estas grandes preguntas o que estas preguntas aunque no sean muy grandes están aportando al conocimiento en el estado del arte, eventualmente el impacto va a estar, va a aterrizar en términos de una aplicabilidad determinada y en términos de la investigación digamos pequeñita de pie que se hace a veces en las facultades...”

Mientras que en la entrevista 2

“Yo creo que de una u otra manera la investigación o la intención investigativa se hace desde una perspectiva de impacto social, tecnológico, científico, pero siempre respondiendo a una necesidad. Que el impacto se logre ese es otro cuento, yo creo que la pertinencia social, científica, tecnológica sí, todos los procesos de investigación que se hacen

están fundando en eso, de ahí a que generen impacto que se tenga la vinculación institucional para el impacto deseado ese es otro cuento”.

“Algunas universidades y, como se observa aquí en la universidad, algunas facultades solo cumplen la función de investigación por indicadores, por acreditaciones y certificaciones” (Entrevista 5)

Por otro lado, hay universidades que sí tienen esto en su foco y lo relacionan con empresas y el mercado laboral para conseguir mejores beneficios económicos.

Menciona el entrevistado 2:

“...eventualmente a partir de los primeros años de la última década del siglo pasado 1990-1996, la Universidad reconoce la importancia o genera estrategias específicas a la importancia que tiene la investigación e impulsa la creación de algunos centros de investigación y no solamente aislados de las facultades, pero también al interior de las facultades, incluso algunas actividades de investigación”

Mientras que el entrevistado 3:

“Las universidades se centran más en formar buenos profesionistas, que en el tema de la investigación. Continuar con la descentralización de la investigación. Buscar la colaboración institucional que impacte. Existen universidades grandes y con más años, su organización es compleja a comparación de la UATx”.

“Se invierte tiempo en realizar labor de convencimiento en las instituciones y empresas, pocas, muy pocas abren las puertas es complicado realizar el trabajo de campo, no existe cultura de investigación en otros sectores, son celosos de la información y sus procesos” (Entrevista 5)

Sobre esto se destaca que, en el caso específico de Tlaxcala, afecta el factor político.

En la entrevista 5:

“En el caso específico de Tlaxcala, afecta el factor político, cierran las puertas saber que somos de la UATx.”

Y que el problema que se observa es que la investigación está disociada a de lo social

Entrevista 6:

“El problema que se observa es que la investigación está disociada de lo social, la investigación es generalmente instrumental y se genera para

resolver problemas prácticos, en este caso de la industria, en el ámbito administrativo, gubernamental, entonces se investiga para resolver diferentes tipos de problemas, se investiga para resolver los problemas que vive la sociedad como sociedad, entonces en general se predomina ese criterio”.

Como se ha observado en el desarrollo teórico, la producción de distintos capitales (social, cultural, económico) aumenta el prestigio de la institución, pero también limita su producción, pues depende de la esfera de poder que impulsa dicha producción. Independientemente de que sean privadas o públicas, esta diferencia se desprende de la misión y visión de la Universidad. En el caso de la UATx, no se le da la suficiente importancia al campo científico ni tampoco tiene el estatus suficiente.

“Se han generado brechas importantes al interior de la universidad de lo que son los centros de investigación y la investigación que se hace o debería hacerse en las facultades. Las facultades han seguido con su labor de formación profesional, fundamentalmente escuelas mientras que los centros de investigación se han enfocado más a la generación de posgrado ...” (Entrevista 7)

Asimismo, se percibe la intención por parte de los investigadores de que se genere un círculo virtuoso, en el que cada instancia al interior de las universidades tenga clara la función sustantiva de la investigación. Se observa que, en la mayoría de los casos, la investigación no está enfocada a crear ciencia, a anteponer la formación y prácticas científicas, sino a cumplir con objetivos políticos y económicos.

Actualmente se privilegia la consecución de productos que sean bien evaluados por los organismos responsables. Se establece, ante esta situación, que se debe fomentar la investigación en los estudiantes, y que se vincule de mejor manera con lo social.

“Existe una ruptura entre el sector empresarial y las universidades, la vinculación que existe no es productiva, solo es mero requisito” e “Impulsar la investigación entre estudiantes de licenciatura, no existe interés de los

estudiantes hacia la investigación, la realizan solo a manera condicionante para aprobar ciertas materias” (entrevista 10).

Con referencia a la **cuarta dimensión**, la cultura organizacional en la UATx, se plantea la necesidad de una mejora en lo que es la organización y aumentar el interés por la cultura investigativa.

“En general, a la Autónoma de Tlaxcala le faltan esos mecanismos de reconocer el trabajo de sus académicos en todos los ámbitos, tanto en el ámbito docente como en el ámbito investigativo, creo que la Universidad Autónoma de Tlaxcala tiene una concordancia muy adecuada conforme a la reglamentación nacional o del perfil de ser académico universitario en México que se establece a través de los proyectos y de los programas” (entrevista 2)

Mientras que en la entrevista 3

“Se requiere de organización desde la cabeza de la institución, si no existe interés desde arriba no existe impulso ni inversión a esta actividad. La UATx tiene investigadores valiosos en todas las áreas, sin embargo, se observa falta de colaboración e integración”.

“Se requiere de organización para la venta de generación de conocimiento, no existen política institucional, que genere recursos para la investigación, tendría que existir trabajo colegiado en los cuerpos académico, y centros de investigación, en general se observa falta de integración y trabajo colaborativo” (Entrevista 4)

No obstante, en la entrevista 5:

“La Institución debe favorecer la vinculación real, concreta, efectiva. No hay apoyo institucional, en las administraciones anteriores se daba un poco más”

Y en la entrevista 7:

“La Universidad Autónoma de Tlaxcala carece de los mecanismos o no ha impulsado mecanismos adecuados suficientes para el reconocimiento del trabajo académico de su planta, ya sea que se dedique a la docencia o la investigación...”

Puesto que toda organización se caracteriza por una identidad particular, normas, principios, estructura y funciones, en conexión con un contexto social y político en particular, que busca dar respuesta a las exigencias de su entorno e integración.

Las circunstancias anteriores desembocan en que, a pesar del relativo crecimiento, se obtienen pocos productos en comparación con otras universidades.

El entrevistado 1:

“Es diferente, en cada universidad existen diferentes condiciones, yo he hecho trabajos de investigación en diversas instituciones de educación superior, los investigadores tienen una posición consolidada y los cuerpos académicos de las universidades generalmente con tiempo completo, en ese tipo de instituciones los ingresos son suficientes para más o menos pasarla, cada lugar son experiencias distintas”

Y en la entrevista 4 se mencionó lo siguiente:

“La historia de la universidad nos muestra dos vertientes en la investigación: las facultades que nacen con vocación a la docencia y por políticas de la SEP, entran a la investigación y a las funciones sustantivas. Y los centros de investigación, nacen con los esfuerzos y con el personal existente en el momento que deciden existan, y van surgiendo con dirección o planteamiento en algunos casos bien dirigido, con ventaja de que su principal actividad era la investigación y se aprovechaba esa oportunidad”.

“En el aspecto académico y de investigación creo que los dos perfiles son necesarios y los dos tendrían que ser reconocidos de igual manera por la universidad, claro, con sus diferentes mecanismos porque no pueden ser los mismos criterios de evaluación, pero tendrían que tener un reconocimiento equivalente, el asunto es que la universidad aún no tiene mecanismos suficientes para este reconocimiento en términos económicos, sociales, de los mismos académicos” (Entrevista 7)

Además, esta falencia implica que la cultura organizacional de la UATx no se vincula con su contexto o con la realidad concreta, y no se produce una interacción entre el sector productivo y gubernamental y, con el foco puesto en la formación de futuros profesionales, no se busca dar respuesta a situaciones problemáticas de la actualidad.

Menciona el entrevistado 2:

“En la Universidad Autónoma de Tlaxcala en el contexto de Facultad no ha tenido ligada la misma articulación para fortalecer la investigación, como si lo han tenido los Centros de Investigación en algunos casos”

En la entrevista 4:

“Falta organización interna en los recursos con los que cuenta la universidad, la universidad cuenta con todos los recursos, para gestionar el acceso a determinadas instituciones o empresas”

Mientras que el entrevistado 10:

“Muchos esfuerzos institucionales, pero no existe articulación interna”

Además, se percibe un relativo desconocimiento sobre cómo acceder a vías que apunten a facilitar las tareas y metas de los investigadores:

“La investigación en la mayoría de los casos se realiza con recursos personales...La vinculación se ha realizado solo a través de conocidos y amigos” (Entrevista 10)

De aquí se infiere que es necesario revisar los proyectos de la Secretaría de Investigación y Posgrado institucional para poder reforzar las actividades colegiadas entre los miembros docentes investigadores.

Finalmente, con relación a la **quinta dimensión** de análisis sobre el rol y estatus de los investigadores en UATx, se plantea que, como tales, existe vulnerabilidad y una falta de reconocimiento hacia sus tareas.

El entrevistado 1:

“Los académicos de tiempo completo y que vivimos de la academia sabíamos en el momento que elegimos que nuestra vida tenía que ser decorosa, porque millonarios nunca lo vamos a ser, es muy difícil en cualquier institución del país y del mundo ...”.

Mientras que en la entrevista 3:

“El compromiso de la UATx solo es en la firma de los trámites para cumplir requisitos, en eso si nos da todas las facilidades para continuar los trámites ante organismos externos, pero solo eso. Existe estrés para renovación en SNI, PRODEP y otras certificaciones. Es complicada la gestión para obtener recursos de programas federales, debido a la burocracia que existe.”

Y en la entrevista 5:

“Mucha exigencia para pertenecer y continuar en el SNI. Se requiere de recursos económicos para la investigación, se invierten recursos propios

para realizar trabajo de campo. El apoyo institucional no es constante. La UATx solo da todas las facilidades para cumplir requisitos en cuestión de documentos”.

Los entrevistados coinciden en sus discursos que el estatus del investigador no es reconocido o legitimado puertas adentro de la universidad, por lo que sus esfuerzos por ubicarse dentro del campo científico se realizan puertas afuera y con gestión propia. El rol del investigador, entonces, no se encuentra del todo respaldado y sus salarios son relativamente bajos, aunque hagan las tareas por gusto y vocación.

“Independientemente de las condiciones laborales en las que me encuentre o en las que me encuentre, hago lo que me gusta y eso para mí es lo más importante y evidentemente tiene que resolverse los problemas de sobrevivencia diarios, adicionalmente entonces es una combinación de lo que a uno le guste y de muchas cosas que tienen que ver con la vida familiar, etc., acepto las condiciones y los caminos que recorrer para lograr mejores condiciones laborales, como se dice coloquialmente bien”.
(Entrevista 1)

Aunque en ocasiones sea frustrante y exista enorme diferencia en los sueldos entre la UATx y otras instituciones que presentan tareas de investigación.

“No hay equidad en términos salariales, laborales con respecto a otros profesores sin embargo hay que reconocer también que el nivel de vida en Tlaxcala tampoco es tan elevado o tan costoso como en otros lugares como pudieran ser Nuevo León, como el Estado de México, la misma ciudad de México, Puebla misma, entonces en ese sentido digamos el costo de vida en Tlaxcala te permite vivir decorosamente...” (Entrevista 2)

Las actividades de investigación que se dan en la universidad se realizan por impulso de algunos docentes e investigadores por su cuenta.

Mientras que la entrevista 3:

“En la UATx no hay apoyo económico para la publicación de artículos, el costo de publicación en revistas reconocidas a nivel internacional es muy elevado, por tanto, buscamos revistas que no cobren y, pero cedemos los derechos de autoría. Es alta la inversión, pero sería muy redituable para la universidad el apoyo económico para la publicación de artículos”.

Se afirma que la UATx no recibe suficiente apoyo económico y que puede ser estresante querer posicionarse dentro del ámbito. Además, se les exige un

número de publicaciones anuales para mantenerse en el sistema y se necesitan recursos económicos.

Para ello en la entrevista 4:

“Exigencia de publicación de 2 a 3 artículos por año, es complicado cumplir los requisitos (salen del SNI). Con el apoyo de otros colaboradores se han obtenido resultados. A través de redes nacionales e instituciones. El apoyo institucional no es constante.”

En la entrevista 5:

“Mucha exigencia para pertenecer y continuar en el SNI. Se requiere de recursos económicos para la investigación, se invierten recursos propios para realizar trabajo de campo”.

A pesar de ello, deciden seguir realizando tareas de investigación en pos del reconocimiento social y satisfacción personal.

No obstante, en la entrevista 1:

“...creo que pudiéramos tener mejores niveles salariales por supuesto que sí, sí creo que eso se compensa con el reconocimiento social al nivel de la institución y fuera de ella, puesto que también hay una compensación que tenemos que reconocer, más allá de decir que la ciencia ha tenido sus altibajos de reconocimiento social, pues si los ha tenido, pero siempre decir es que soy investigador o hago ciencia en la universidad pues te da una connotación social diferente a la que tiene un profesor que no hace investigación...”

“La ciencia en la universidad pues te da una connotación social diferente a la que tiene un profesor que no hace investigación, tanto al interior como al exterior de la universidad, entonces en ese sentido yo creo que uno puede sentirse satisfecho, puede sentirse a gusto haciendo lo que hace” (Entrevista 6)

“El problema de la investigación o del trato institucional del investigador en términos de la vulnerabilidad, por supuesto que está en el reconocimiento laboral, es decir, el posicionamiento laboral, cuánto gana, cuantos reconocimientos tengo, cuantos estímulos tengo para la Autónoma de Tlaxcala es evidente que tenemos los salarios más bajos no solo en la región, sino en la república en términos académicos” (Entrevista 7).

Por su parte, en la entrevista 9:

“Existe la idea errónea de algunos colegas de que somos un grupo privilegiado, que se tienen ventajas sobre los demás grupos de

investigadores, no es así, se obtienen recursos económicos por gestión con colegas externos de otras universidades y participación en programas federales”.

Se niega que los investigadores sean grupos privilegiados dentro de la universidad. Particularmente, las investigaciones en Ciencias Sociales parecen ser las más dificultosas, y las que menos reconocimiento o interés despiertan en las instituciones.

En la entrevista 10:

“La investigación en las Ciencias Sociales no es fácil debido a que se estudian comportamientos, actitudes, valores, compromisos, de lo que adolecen la mayoría de las instituciones”.

De acuerdo a las manifestaciones por parte de los entrevistados respecto al modelo de ciencia en México, se observa que su punto de vista está asociado a la respectiva posición en la que cada uno de ellos se desenvuelve, principalmente relacionada con la parte de la retribución económica y del posible reconocimiento científico-académico institucional. En este sentido, los investigadores presentan un fuerte compromiso laboral que sienten para con la institución y ejercen separadamente su rol como productores de investigaciones científicas.

Aquí entra en juego la gestión de la propia institución, en la cual debe existir un fomento de las actividades investigativas y proyectos sustentados en el rigor científico, además de remarcar los lineamientos y requisitos para la consecución de los apoyos federales. En esta dimensión se perciben algunas discrepancias entre los entrevistados, pues se relacionan estrechamente con sus propios roles y situaciones individuales.

Igualmente, se manifiestan coincidencias respecto a su estatus de académico investigador universitario: se sienten satisfechos respecto al rol que cada uno desempeña y, sobre todo, el sentimiento satisfactorio de ser docente de la UATx, dejando en segundo término las tareas de divulgación científica y la parte salarial.

A partir de estas entrevistas ha podido establecerse una serie de puntos que, sin intenciones de generalizar (puesto que la presente investigación se enfoca en las percepciones de una muestra sobre el rol y estatus como investigador en la UATx), dejan en evidencia una serie de vacíos o huecos en las políticas públicas y universitarias, que permitirán, en el siguiente apartado, establecer algunas posibles líneas de acción para orientar una mejora en estas dimensiones.

Se ha podido determinar que, siguiendo las voces de los entrevistados, el área de ciencias sociales tiene menor estatus que otras, como aquellas que se enfocan en las nuevas tecnologías y que responden a la demanda del mercado. No obstante, las ciencias sociales necesitan impulsar su estatus, pues son de gran importancia para el diagnóstico de la sociedad desde el cual se establecerán líneas de acción para enfrentar problemáticas aún existentes.

Asimismo, el tema de las becas y fomento de publicaciones son elementos propicios para mejorar el estatus social y tener un mayor reconocimiento de su rol como investigadores. Si bien la principal problemática se relaciona con las entidades financieras que optan qué investigaciones merecen ser reconocidas e impulsadas, se vuelve igualmente necesario fomentar la actividad desde la misma universidad para que se reconozca la importancia de la investigación y se expanda la preocupación por conseguir apoyos para la UATx que, según los entrevistados, no parece tener mucha importancia en la actualidad.

Si bien los entrevistados reconocen la importancia de la investigación y la necesidad de reconocimiento, al igual que la UATx, no se encuentran verdaderas tareas que impulsen esta área, conformante de la organización institucional de la Universidad. Es por ello mismo que, estableciendo una relación entre lo dicho por los entrevistados y el desarrollo teórico, existe un vacío en la importancia del desarrollo investigativo, que se torna relevante motivar e impulsar para mejorar el estatus y rol de los investigadores en beneficio del desarrollo de nuevos conocimientos.

Ante esta situación puede establecerse que se debe fomentar la investigación a partir de los docentes para los estudiantes, y generar un vínculo sólido con las demandas de la sociedad. Además, como se mencionó, la falencia en este campo indica que la cultura organizacional de la UATx no se vincula con su contexto o con la realidad concreta, y no se produce una interacción entre el sector productivo y gubernamental y, con el foco puesto en la formación de futuros profesionales, no se busca dar respuesta a situaciones problemáticas de la actualidad.

De aquí se infiere que es necesario revisar los proyectos de la Secretaría de Investigación y Posgrado institucional para poder reforzar las actividades colegiadas entre los miembros docentes investigadores. A partir de lo expuesto, se puede arribar a una serie de conclusiones, reflexiones y propuestas para mejorar esta situación e impulsar el estatus del investigador de la UATx.

Conclusiones

A partir del análisis e interpretación de la información obtenida mediante la revisión bibliográfica y las entrevistas a investigadores de la UATx se han podido responder a las preguntas de investigación planteadas en un comienzo y cumplimentar los objetivos de la misma. Sobre el rol y el estatus de los investigadores en la UATx, se ha determinado que la relevancia es bastante escasa y no se le otorga el reconocimiento que merece como actividad sustantiva de la Universidad e importante en el campo científico, pues se enfocan más en la formación profesional y en sus tareas como docentes. Si bien como docentes de la universidad, esas son sus principales tareas, es menester impulsar la actividad de investigación en este espacio.

Los entrevistados estiman que es necesario reivindicar dicho rol y facilitar el acceso a apoyos y beneficios, lo que se relaciona estrechamente con la recopilación teórica llevada a cabo. Se ha podido observar que la investigación y la generación de conocimientos son de gran importancia para la evolución de la sociedad y la reforma de las estructuras que la rigen. Con relación a sus actividades, los entrevistados se inclinan hacia la docencia, aunque destacan que el campo científico debe ser expandido y dar la posibilidad de acceso. Debe mejorarse la organización y vinculación con la sociedad, a partir de actividades de investigación que promuevan la relación con políticas públicas y responder a problemáticas del contexto.

Además, se plantea la necesidad de mejorar las fuentes de financiamiento y facilitar el acceso a los apoyos, para poder impulsar diversas publicaciones científicas y fomentar la divulgación de conocimientos. Esto incrementaría la influencia y el estatus de la UATx con relación a otras universidades públicas de México, lo que permitiría, a su vez, una mejor posición en el campo científico y de conocimiento para los investigadores y teóricos.

Se ha observado que sujetos de estudio entrevistados tienen percepciones disímiles en algunos puntos, pues a pesar de pretender ser reconocidos como

investigadores, el estatus y su rol dentro de la institución no se condice como tal. No se deslegitima su tarea, pero tampoco se los reconoce como tales, y deben buscar recursos puertas afuera para mantener sus investigaciones ante las instancias externas. Los apoyos a la institución por parte de los organismos federales están condicionados, generalmente al cumplimiento de indicadores, deseos y preferencias del Estado u otras organizaciones gubernamentales.

Finalmente, respecto a la vulnerabilidad que sienten algunos de los entrevistados con respecto a su actividad científica, es menester definir de manera adecuada las estructuras administrativas donde queden ubicados con el carácter de investigadores se podría aminorar este sentimiento y, de esta forma, se centren en el desarrollo de sus potencialidades en sus actividades científicas.

En este sentido, como conclusión final, la institución debe generar proyectos consistentes que apunten al logro de productos científicos que puedan ser evaluados de manera positiva y, por consecuencia, generen la obtención de recursos financieros aplicables a reforzar la cultura científica en la institución. Esto permitiría aumentar el prestigio y fortalecer tanto el estatus como el rol de los investigadores de la UATx. Todo esto a partir de una planificación estratégica, en la que se plasmen las metas y objetivos estratégicos en determinados intervalos de tiempo. Además, cabe destacar que la gestión institucional es fundamental. El contar con una cultura organizacional que involucre a todas las instancias universitarias y de investigación podrá aportar elementos valiosos para alcanzar un alto nivel de los quehaceres científicos.

Como futuras líneas de acción para fomentar la importancia de la actividad investigativa y el rol del investigador universitario, se pretende que esta investigación pueda ser de utilidad para las autoridades universitarias con el objetivo de crear propuestas de intervención y progreso en el estatus de los investigadores de la institución. Se espera abrir las puertas de la reflexión hacia cómo se desempeñan las tareas de investigación y fomentar su divulgación. Con respecto a los objetivos, pueden darse por cumplimentados, aunque se espera que aumente la valoración, reconocimiento y legitimación de los investigadores de la institución.

A partir de lo desarrollado, puede establecerse que las posibles propuestas que permitirían el fomento de la importancia social de la actividad investigativa y el rol del investigador en el ámbito universitario, se relaciona no solo con motivaciones económicas como financiamiento, sino también con el hecho de promover la cultura investigativa desde los docentes a los estudiantes. Es decir, un enseñar a investigar.

Si bien dentro del currículo se tienen materias relacionadas a la metodología de la investigación, es menester resaltar la importancia de estas tareas. No obstante, puede pensarse que, al no tener el reconocimiento que se merece la actividad, la motivación decae. Por ello mismo, se espera que el reconocimiento de la actividad irá aconteciendo a medida que las investigaciones en el ámbito universitario vaya aumentando, por lo que es necesario impulsar esta actividad con los estudiantes.

Un ejemplo de ello puede ser que, como evaluación final de las unidades de aprendizaje, puedan realizarse monografías de investigación o se promuevan talleres en relación con dicha actividad, en pregrado. Esto permitirá impulsar y aumentar el número de investigaciones en la UATx a medida que se van formando académicos con mayores posibilidades de pertenecer al SNI, puesto que, mientras más se lleve a cabo esta actividad, mayores conocimientos irán promoviendo y la calidad de sus trabajos irá mejorando.

Con ello mismo se estipula que promover la cultura de la investigación dentro de la UATx con mayor intensidad con talleres, modalidades de examen, ponencias, jornadas y conferencias en las propias unidades académicas y de forma institucional interdisciplinaria, los incentivos por participar en jornadas ajenas a la misma, entre otras actividades, permitirá, a la larga, que aquellos estudiantes y futuros profesionales que quieran dedicarse a la investigación puedan hacerlo.

Asimismo, este tipo de fomento de las actividades de investigación se relaciona estrechamente con lo expuesto sobre la necesidad de formar profesionales que puedan responder a demandas sociales mediante la generación de nuevos conocimientos. Con el fomento de esta actividad y la generación de

propuestas novedosas y acordes a las necesidades, se estima que puede accederse a mejores fuentes de financiamiento, lo que implica una fuerte motivación para quienes buscan dedicarse a estas actividades.

Mediante lo recopilado en la revisión teórica y las entrevistas a los investigadores, en resumidas cuentas, algunos puntos a tener en consideración para que pueda seguir fomentándose la investigación de la UATx y que el rol del investigador pueda posicionarse en un estatus de relevancia pueden ser:

- Impulsar fondos de financiamiento para la investigación universitaria.
- La financiación de los proyectos de investigación se relacione con una evaluación entre pares.
- Una modificación en la remuneración de los docentes universitarios para que puedan dedicarse a aumentar la cantidad y calidad de las investigaciones.
- Incentivos económicos para la cooperación intrauniversitaria para el desarrollo de investigadores.
- Apoyar actividades de intercambio con otras universidades, nacionales o extranjeras, para impulsar y retroalimentar las investigaciones.
- Impulsar espacios reales en la misma universidad (talleres, conferencias, ponencias) para fomentar la actividad.
- Reemplazar instancias de evaluación tradicional por tareas de investigación acordes a las áreas del conocimiento, entre otras.

Las actividades y propuestas antes mencionadas podrían enmarcarse en la construcción de un **“Modelo de Investigación de la Universidad Autónoma de Tlaxcala”**

Bibliografía

- Álvarez-Nobell, A., y Lesta, L. (2011). "Medición de los aportes de la gestión estratégica de comunicación interna a los objetivos de la organización". *Palabra Clave*, 14(1), pp. 11-30. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3713667>
- Ander-Egg. (1995). *Técnicas de Investigación Social*. Editorial Brujas. Buenos Aires, Argentina.
- Arechavala, R. (2011). Las universidades y el desarrollo de la investigación científica y tecnológica en México. *Revista de la educación superior*, 41-57. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/resu/v40n158/v40n158a3.pdf>
- Austin, J. (1962). *Cómo hacer cosas con palabras*. Paidós, Barcelona.
- Ayón, Rosa María. (2006). Importancia de la comunicación en las organizaciones, un sistema de comunicación eficiente y un experto en comunicación que lo administre. *Revista electrónica Escolarum*. Recuperado de: genesis.uag.mx/revistas/escolarum/articulos/negocios/organizacional.cfm
- Báez y Pérez. (2012). *Investigación Cualitativa*. Alfaomega grupo editor, S.A. C.V. México.
- Bizquera Alsina, R. (2004). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. La Muralla. Madrid, España.
- Bernheim, Carlos T., y Chauí, Marilena d. S. (2003). Challenges of the university in the knowledge society, five years after the World Conference on Higher Education. *UnescoForumOccasionalPaper Series*, 4. Consultado en <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001344/134422e.pdf>.
- Bernstein, B. (1990). *La estructura pedagógica del discurso*. Akal, Madrid.
- Bourdieu, P. (1988). *Cosas dichas*. Gedisa, Barcelona.

- _____ (1991). *Lenguaje y poder simbólico*. Eudeba, Buenos Aires.
- _____ (1994) El campo científico. *Redes: revista de estudios sociales de la ciencia*. 1(2), 129-160. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/317>
- _____ (2001). *El oficio del científico*. Anagrama, España.
- _____ (2003). *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Taurus, México.
- _____ (2007). *El sentido práctico*. Siglo XXI Editores, Buenos Aires.
- _____ (2008). *Homo academicus*. Siglo XXI Editores, Buenos Aires.
- Capriotti, P. (1998). La comunicación interna. *Revista Reporte C&D – Capacitación y Desarrollo*. Recuperado http://www.bidireccional.net/Blog/Comunicacion_Interna.pdf
- Castañeda, L.; González, V. & Serrano, J.L. (2011) Donde habitan los jóvenes: precisiones sobre un mundo de redes sociales. En Martínez, F. y solano, I. *Comunicación y relaciones sociales de los jóvenes en la red*. Marfil, Alicante. pp. 47-63.
- Cataño, G. (2006). Robert K. Merton. *Espacio Abierto*, vol. 15, núm. 1 y 2, enero-junio, pp. 369-389. Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela.
- Chiavenato, I. (2007). *Introducción a la teoría general de la administración* (7ª ed.) México: Mc Graw Hill Interamericana.
- Colina, A. y Díaz Barriga, A. (Coords.) (2012). *La formación de investigadores en educación y la producción del conocimiento*. Ediciones Díaz de Santos, UATx, México.

- Condliffe Lagemann, E. (2003). La investigación educativa en Estados Unidos: reflexiones para la historia. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 8, núm. 18, pp. 547-560
- Cortes, M. T. (2012). *Metodología de la Investigación*. Trillas, México.
- Dahrendorf, R. (1969). *Homo Sociologicus*. Ediciones Tiempo Ltda, Brasil.
- Davyt y Cabrera. (2014). *Sociedad y Formaciones Universitarias. Una Perspectiva Histórica*. Buenos Aires: Congreso Iberoamericano de Ciencia y Tecnología.
- Durkheim, É. (2000). *Sociología y filosofía*. Madrid: Miño y Dávila Editores
- _____ (2005). *La División del Trabajo*. Retrieved from b.digital.unal.edu.co/1308/6/05CAPI04.
- Flores Nessi, E; Loaiza Falcón, A. y Rojas de Ricardo, G. (2019). Rol del docente investigador desde su práctica social. *Revista Scientific*, vol. 5, núm. 15, febrero-, pp. 106-128. Instituto Internacional de Investigación y Desarrollo Tecnológico Educativo. Venezuela. Disponible en <https://www.redalyc.org/journal/5636/563662155006/563662155006.pdf>
- Flores Osorio, J.M. (2018). Retos y contradicciones de la formación de investigadores en México. *EducaremRevista*, Curitiba, Brasil, vol. 34, N° 71, p. 35-49, set./out. DOI: 10.1590/0104-4060.62554
- Foucault, M. (2003). *Vigilar y castigar*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- _____ (2004). *El orden del discurso*. Tusquets, Buenos Aires.
- _____ (2008). *La arqueología del saber*. Cúspide, Argentina.
- Frank, A. y Brownell, J. (1989). *Organizational communication and behavior: communicating to performance*. Holt. Rinehart & Winston.

- Galaz Fontes, Jesús F., Padilla González, Laura E., Gil Antón, Manuel, Martínez Stack, Jorge G., y Jiménez Loza, Leonardo (2009). La Reconfiguración de la Profesión Académica en México: Nota metodológica. *Ponencia presentada al seminario internacional El futuro de la profesión académica: Retos para los países emergentes*, en Buenos Aires, 30 de marzo-1 de abril.
- Giménez, G. (1983). *Poder, Estado y Discurso*. UNAM, México.
- González y Huaman, P. (2018). *El Clima Organizacional y la satisfacción laboral del personal administrativo*. Pucallpa, Perú.
- Giddens, A. (1995) [2011], *La Constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Argentina, Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Haidar, J. (2003). Funcionamientos del poder y de la ideología en las practicas discursivas. En *Dimensión Antropológica* Año 3. Vol. 7. Mayo / Agosto. pp. 73-111
- Hernández Pérez, A. (2019). El perfil socio profesional de los investigadores de la Universidad Autónoma de Tlaxcala. *Debates en Evaluación y Currículum, Congreso Internacional de Educación: Currículum*, año 5, N° 5. <https://posgradoeducacionuatx.org/pdf2019/E263.pdf>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. McGraw - Hill / Interamericana Editores, S.A. de C.V. México.
- Ibáñez, Jesús. (2016). Perspectivas de la investigación social: el diseño en las tres perspectivas. En Manuel García Ferrando, Francisco Ricardo Alvira Martín, Luis Enrique Alonso Benito, Modesto Escobar Mercado (coord.), *El análisis de la realidad social: métodos y técnicas de investigación*, ISBN 978-84-9104-111-5, pp. 42-75. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5191226>

- Jaimes, Y. (2020). Investigar. Recuperado de Diccionario Etimológico, disponible en <http://etimologias.dechile.net/?investigar>.
- Jiménez Moreno, J.A. (2019). El Sistema Nacional de Investigadores en México como mecanismo meritocrático de un Estado Evaluador. *Reflexión Política* 21 (41), pp. 81-90. DOI: <https://doi.org/10.29375/01240781.2850>
- Labraña, J. (2016). El concepto de sistema de los sistemas de educación superior: el caso chileno. *Calidad en la educación*, N° 44, julio, pp. 276-299. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/caledu/n44/art10.pdf>
- Laurin-Frenette, N. (1989). *Las teorías funcionalistas de las clases sociales*. Siglo Veintiuno Editores, Madrid.
- López, S. (2017). *La Producción Científica en México, una visión de la subcultura del neoliberalismo académico* (ed.). Universidad Autónoma de Colima. Colima, México.
- López Palau, N.E; Flores Gutiérrez, C.P. y Femat Flores, R.A. (2013). Opinión pública sobre el investigador científico y la ciencia en México. *Revista Ciencia*, volumen 69, N°1, pp. 84-89. Recuperado de https://www.revistaciencia.amc.edu.mx/images/revista/69_1/PDF/OpinionPublica.pdf
- Lloyd, M. (2018). El sector de la investigación en México: entre privilegios, tensiones y jerarquías. *Revista de la educación superior*, 47(185), 1-31. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-27602018000100001&lng=es&tlng=es.
- Luhmann, N. (1994). La science de la société. Questions à NiklasLuhmann, *Recherchessociologiques*, N° 43.
- _____ (1999). *Politique et complexité*. Cerf, Paris.

- Medina, R. y Villegas, E. (2016). Financiamiento de la Ciencia y Tecnología y las Innovaciones en las Regiones de México. *Revista Mexicana de Agronegocios*, vol. 38, enero-junio, pp. 253-270. ISSN: 1405-9282
Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/141/14146082008.pdf>
- Merlino, A. (2009). "La entrevista en profundidad como técnica de producción discursiva". En *Investigación cualitativa en Ciencias Sociales: temas, problemas y aplicaciones*. Cengage Learning. Buenos Aires, Argentina.
- Merton, R. K. (1968). *Social Theory and Social Structure*. Nueva York: The Free Press.
- Molina, S. A. (2017). *La Producción Científica en México*. Dirección General de Publicaciones. Colima, México.
- Ortuño, I. (2016). *El rol del investigador: ensayo*. Universidad Experimental Simón Rodríguez, San Carlos Estado Cojedes, República Bolivariana de Venezuela.
- Padilla, M.A. (2014). Análisis del tipo de interacciones que ocurren entre investigadores durante la presentación de trabajos académicos. *Acta Colombiana de Psicología*, 17(1), 35-44. doi: 10.14718/ACP.2014.17.1.4
- Parsons, T. (1968). *La Estructura de la Acción Social*. Madrid: Ediciones Guadarrama.
- Paulus, N. (2006) Las universidades desde la teoría de los sistemas sociales. *Calidad en la educación*, Nº 25, pp. 285-314.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2286776>
- Pecheux, M. (1982). *Lenguaje, semántica e ideología*. Macmillan, London.
- Piza R., A. (2009). El oficio del científico, de Pierre Bourdieu. *Revista Colombiana de Sociología*, vol. 32, núm. 1, enero-junio, pp. 137-139. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/5515/551556267007.pdf>

- Placencia, L.A. (2021). *Tercer Informe*. Universidad Autónoma de Tlaxcala. Tlaxcala, México.
- Popper, K. (1972) [2005]. *Conocimiento objetivo: un enfoque evolucionista*. Editorial Tecnos. España.
- Reif, F. (1961). The Competitive World of the Puré Scientist. *Science*, pp. 134.
- Reyes, J. (2012). Las Cuatro Dimensiones de la Comunicación Interna. En *Cuaderno 40, Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, pp 127-138.
- Rodríguez Miramontes, J; González Brambila, C. y Maqueda Rodríguez, G. (2017). El Sistema Nacional de Investigadores en México: 20 años de producción científica en las instituciones de educación superior (1991-2011). *Investigación bibliotecológica*, 31(spe), pp. 187-219. <https://doi.org/10.22201/iibi.24488321xe.2017.nesp1.57890>
- Romeo, J. (2020). *Redes sociales para una rápida difusión del conocimiento: experiencia inicial de la pandemia COVID-19*. Mcmillan, New York.
- Rost, A. (2020). Redes sociales y agendas en la Argentina: luces y sombras, hitos y etapas. En Poliszuk y Barbieri (comps). *Medios, agendas y periodismo en la construcción de la realidad*. Editorial UNRN, Buenos Aires, Argentina.
- Rueda-Barrios, G. y Rodenes-Adam, M. (2016). Factores determinantes en la producción científica de los grupos de investigación en Colombia. *Revista Española de Documentación Científica*, 39(1): e118.
- Ruíz Jaimes, E. (2014). Repatriación de talento, programa insignia del Conacyt. *El Economista*, 14 de abril. Recuperado de <https://www.eleconomista.com.mx/arteseideas/Repatriacion-de-talento-programa-insignia-del-Conacyt-20140414-0105.html>

- Saby, J.E. (2012). El rol del docente-investigador en el marco de la Investigación formativa. *Revista Papeles*, volumen 4, Nº 8, julio-diciembre, pp. 23-30. Disponible en <https://core.ac.uk/download/pdf/236383853.pdf>
- Saló, N. (2000). *La comunicación interna*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Sanchez, R. G. (2011). Sistema Social de la Ciencia. Resumen sintético del sistema social de la ciencia según Niklas Luhmann. *Revista Mad. Revista del Magíster en Análisis Sistemico Aplicado a la Sociedad*, núm. 24, mayo, 2011, pp. 30-60, Facultad de Ciencias Sociales, Santiago de Chile, Chile.
- Saravia, F. (2009). Responsabilidad Social Universitaria. En Saravia, F. (Comp.), *Seminario de Integración y Aplicación en proyectos sociales*. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.
- SCImagoResearchGroup (2019). Retrieved from Ranking Iberoamericano de instituciones de educación superior 2019: <https://doi.org/10.3145/sir-iber-2019>
- Serrano, J.F. (2017). Nacen, se hacen o los hacen: formación de investigadores y cultura organizacional en las universidades. *Nómadas Nº 7: Límites y posibilidades en la formación de investigadores*. pp. 52-62. http://nomadas.ucentral.edu.co/nomadas/pdf/nomadas_7/07_4S_Nacensehacenoloshacen.pdf
- Szwarc, G. (2020). *El rol del investigador*. Facultad Regional de San Francisco, UTN, Córdoba, Argentina.
- Tamayo, M. T. (2003). *El proceso de la investigación científica*. Editorial Limusa S.A., C.V., México:
- Toche, N. (2019). Presupuesto para ciencia en México, muy lejos de lo que la ley mandata. *El Economista*, 19 de septiembre. Recuperado de <https://www.economista.com.mx/arteseideas/Presupuesto-para-ciencia-en-Mexico-muy-lejos-de-lo-que-la-ley-mandata-20190919-0023.html>

- Tovar, L. A. (2011). Las nueve competencias de un investigador. *Investigación Administrativa*, núm. 108, julio-diciembre, 2011, pp. 34-54 Escuela Superior de Comercio y Administración, Unidad Santo Tomás Distrito Federal, México. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/4560/456045339003.pdf>
- Unesco (2016). *Informe Mundial sobre Ciencias Sociales: afrontar el reto de las desigualdades y trazar vías hacia un mundo justo*. Ediciones UNESCO, París, Francia. Recuperado de <https://es.unesco.org/wssr2016>
- Urtasun, A. A. (1998). Estructura Social y Prácticas Sociales. *Política y Sociedad*, 165-175.
- Van Riel, C.B.M. (1995). *Principles of Corporate Communication*. Prentice-Hall International.
- Van Dijk, T. A. (1999). *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria*. Gedisa, Barcelona.
- Verón, E. (2004). *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Gedisa, Barcelona.
- Weber, M. (1969). *Economía y Sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. Fondo de cultura económica, México.
- Yuren, T. (2014). Prácticas de investigación sobre formación moral en México. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, vol. 14, núm. 1, 1-22.

Anexos

Guía de preguntas: entrevista a docentes

1. ¿Qué opinión tiene sobre el modelo de ciencia prevaleciente en el país?
2. A sabiendas que tanto el CONACyT y el SNI. son identificados como organismos de referencia para la investigación en México, ¿considera son suficientes para el desarrollo de la investigación en las universidades?
3. El pertenecer al SNI o tener perfil PRODEP, ¿genera estatus en las instancias universitarias?
4. ¿Considera adecuado el procedimiento y los requisitos solicitados para el logro de esos estatus?
5. ¿La filosofía y la gestión institucional de la Universidad Autónoma de Tlaxcala (UATx) contribuye en la producción científica de los investigadores?
6. ¿Considera si la estructura organizacional de la UATx satisface la gestión del conocimiento?
7. ¿Qué opina sobre las oportunidades y apoyo brindado por la institución para quienes aspiran a hacer investigación?
8. ¿Considera relevante el hecho de publicar en las revistas editadas por la UATx?
9. ¿Siente que tienes autonomía para elegir y desarrollar los temas de sus investigaciones?
10. ¿Cómo evalúa su rol y estatus en su carácter de investigador en la UATx?